

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

En este número:
CÓMO JUGAR AL "TENNIS"

Por Ricardo MORALES,
Campeón de Cuba.



VOL. XIX No. 18

LA HABANA,

ABRIL 30 - 1933

Gran Concurso Nacional de Belleza

GRACE LINE-CARTELES

Abierto a todas nuestras mujeres que reúnan los requisitos establecidos en las bases que hemos venido publicando en anteriores ediciones.

Las Seis Mujeres Más Bellas de Cuba obtendrán valiosos premios, además de la consagración—honrosa en este país de mujeres bellas—de ser designadas, una, la Reina de Belleza de Cuba, las cinco restantes Damas de su Corte de Honor.

COMO PRIMER PREMIO para la Reina de Belleza se ha señalado un Maravilloso Viaje, que se ha venido reseñando gráfica y textualmente en anteriores números. Las empresas organizadoras de este gran concurso, Grace Line y CARTELES, han decidido invertir el itinerario de dicho viaje en atención al gradual interés del mismo, y en beneficio de la Señorita Cuba, de modo que partiendo de La Habana en uno de los magníficos barcos "Santa" de la Grace Line, se dirigirá a Los Angeles por la vía del Pacífico, con el siguiente itinerario: Puerto Colombia, Cartagena, en Colombia; Cristóbal, Balboa, en la Zona del Canal de Panamá; La Libertad, en El Salvador; San José, en Guatemala; Mazatlán, en México, y Los Angeles, en California. En Los Angeles desembarcará la Reina con su acompañante para la visita a Hollywood, de donde continuará viaje por tren a San Francisco. Y entonces, por los mismos sistemas ferroviarios y con las mismas etapas que ya han sido reseñadas

realizará el viaje transcontinental a New York, la Ciudad Imperial, donde culminará el recorrido entre grandiosos agasajos y fiestas.

Como Segundo Premio, que corresponderá a la Primera Dama, se ha señalado otro Hermoso Viaje, cuyas etapas y significación describiremos próximamente. Los premios para las cuatro damas restantes se irán publicando oportunamente. Además se otorgarán otros, donados por distintos comercios, empresas y particulares, en proporción digna de la importancia de esta justa.

Ya los organizadores han escogido para adquirir las habilitaciones de las reinas la tienda por excelencia, cuyo nombre es símbolo de arte y buen gusto: "El Encanto". Y para adquirir un magnífico juego de tocador de plata y marfil, valuado en \$400 fué seleccionada la gran joyería "Le Palais Royal", de Pl y Margail 51.

**USTED PUEDE TRIUNFAR EN ESTE GRAN CONCURSO.
MANDE SUS FOTOGRAFÍAS HOY MISMO.
LLENE Y ENVÍE ADJUNTO LA PLANILLA DE INSCRIPCIÓN.**

- 1.—Cada candidata debe hacerse tres retratos. Dos de ellos de medio cuerpo o busto, uno de frente y otro de perfil, y el tercero de cuerpo entero, procurando que el traje se ajuste bien al cuerpo, delineando con la mayor exactitud la silueta de la figura.
- 2.—Si la concursante tuviera alguna fotografía en traje de baño o se la hiciera al efecto, podrá enviarla, facilitando así al Jurado la selección más justa, en la inteligencia de que sólo se utilizará para los efectos del examen, no publicándose en ningún caso, a menos que la propia concursante lo solicite.
- 3.—Las fotografías no podrán ser retocadas en ningún caso, para corregir defectos físicos, ni para desvirtuar la línea o el contorno de las figuras, ni para acentuar o atenuar ningún rasgo característico de las facciones. Los retoques serán simplemente para subsanar defectos del negativo.
- 4.—Las fotografías deben ser claras, detalladas, en papel contraste (blanco y negro) esmaltado y sin desfoques que hagan difícil el examen y el aprecio de los rasgos esenciales.

Para acompañar las fotografías, las concursantes deberán llenar y remitir el siguiente impreso:

PLANILLA DE INSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos
Lugar de nacimiento
Provincia
Edad
Nombre y ocupación de sus padres
Trabajo a que se dedica
Estatura
Peso
Color del cabello
Color de los ojos
Medidas (en centímetros o pulgadas):
Busto Cintura Caderas

Será requisito indispensable tener una dentadura blanca y perfecta.

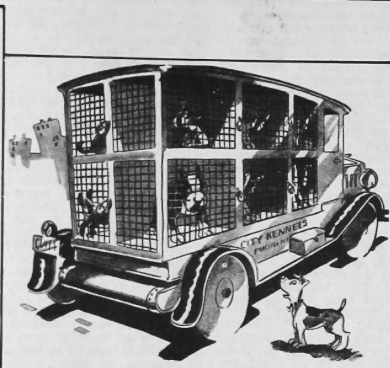
REFERENCIAS: Dense el nombre, dirección y ocupación de dos personas conocidas por su prestigio y solvencia moral en la localidad donde radique la concursante, y que ofrezcan referencias concretas sobre la misma.

CARTELES. Concurso de Belleza

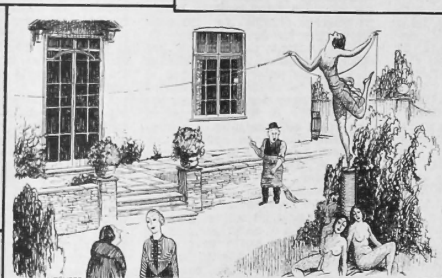
Infanta y Peñalver.

La Habana, Cuba.

GOMA y TIJERAS



—No me iré a casa hasta que el doctor me dé un certificado de que estoy sano como garantía de un seguro. Mi testamento está en la primera puzeta del piso, el teléfono del doctor es 4-62, y tú has sido siempre una buena modelo para conmigo.
—De "London Opinion"—Londres.



—¡Fronal! ¡Un abogado!
—(De "Judge"—New York).

El Profesor—¡No, no! Dije conflagración, c de cincosario, o de oftalmología, n de mid-branquado...
(Del "London Opinion"—Londres).



—Fue idea de mi marido; no se gustaban los postes ordinarios para la antena del radio.
—(De "London Opinion"—Londres).

Cuentos

Este es de los que Spaventa refiere al público desde el escenario:
—"A jugar por lo que él decía, no había pisado la Tierra un hombre con más agallas ni más valiente. "El que me la hace, me la paga" era su lema; y hasta a su sastré se lo aplicaba. "Como tú me haces la ropa, tú tienes que pagármela", le decía; y el pobre artista de las tijeras, acocinado en la fama de valiente que aquel hombre iba sembrando a su paso, callaba, seguía haciéndole ropa... y seguía cobrándola de su bolsillo.
—La relación de sus hazañas ocupaba noche a noche la atención del café entero donde el valiente tenía la condescendencia de ir a honrar las tertulias nocturnas con su presencia. Y allí todos le tenían; no era el caso de ir a Parar al cementerio, como le había ocurrido a tantos otros, por desairar la fácil ira de aquel bravo.
—Esa noche había terminado uno de sus relatos, en el que intervenían leones y bandidos a los cuales, por supuesto, había dejado tendidos, había después asado y utilizado al fin como merienda, citando uno de los parroquianos se atrevió a dirigirle la palabra.
—"Me permite usted que le haga una pregunta?"
—"Hable usted."
—"Pero, ¿no se va a enojar?"
—"No, hombre; piérdalo cuidado."
—"Me aseguro usted que no se va a enojar, de verdad?"
—"Le digo a usted que no! Yo sé tomar las cosas como de quien vienen."
—"Entonces, perdone usted, pero yo tengo curiosidad por saber qué le ocurrió a usted con sus dientes."
—"¿Cuáles dientes?"
—"Eso es que le faltan, los de delante..."
—"Ah!—exclamó el valiente; y distendió sus labios en amplia sonrisa para dejar ver el hueco que en su boca producía la ausencia señalada por el que lo había interpellado.—"Habíaba usted de éstos?"
—"Eso es... Como a usted el que se le hace se la paga..."
—"Exacto..."
—"¿Qué le pasó al que le sacó los dientes?"
—"El que me sacó estos dientes? Pues que, apenas lo hubo hecho, cayó redondo a mis pies."
—"¿Redondo?"
—"Redondito."
—"Sin vida?"
—"Como mi abuela, a quien Dios tenga en su gloria."
—"¿Sin moverse?"
—"¡Como para moverse estaba!..."
—"¿Y quién era?"
—"Pasó el valiente en torno su mirada y luego, bajando la voz, confesó:"
—"Una piedra."

—¿Qué angel ni que demonio! Yo soy el limpiador fantasma!
—(De "Judge"—New York.)

—Ha ocurrido algo durante mi ausencia?
—Llegó un tipo raro que pretendía comprar al contado. Entonces llamamos al mercader y se lo llevaron en una ambulancia.
—(De "Il 20"—Florence).

Generalidades Sobre la Educación de los Sentidos

SEGÚN María Montessori la educación de los sentidos tiene una enorme importancia pedagógica. Y debemos creerlo así. Son los sentidos los instrumentos que nos sirven de antenas para percibir el mundo que nos rodea. Del desarrollo y perfección de estos instrumentos dependerá en gran parte la riqueza de nuestro mundo interior, y la capacidad para el ejercicio de la profesión u oficio.

Recordemos que la educación persigue dos fines: el biológico y el social. La educación biológica es la que se esfuerza en *ayudar* el desarrollo normal del individuo; el fin social de toda educación consiste en preparar al individuo para su adaptación al ambiente.

Se puede, y se debe favorecer el desarrollo de los sentidos en el período de formación, es decir entre los 3 y los 7 años, graduando y adaptando los estímulos.

Este período de la vida comprendido entre los 3 y los 7 años es de intenso desarrollo; período de un rápido crecimiento físico y al mismo tiempo de formación de las actividades psíquicas y sensoriales. Así, la curiosidad pasiva del niño por el ambiente que le rodea será atraída por los estímulos y no por la razón de las cosas que no puede penetrar. Por eso preconiza la Dra. Montessori —después de su enorme experiencia— que esa es la edad en que deben presentarse metódicamente los estímulos sensoriales a fin de que las sensaciones se desarrollen de un modo racional y preparen así una base sólida y ordenada sobre la cual el niño podrá construir una mentalidad positiva.

La educación de los sentidos es una verdadera educación fisiológica, que prepara directamente la educación psíquica porque perfecciona los órganos de los sentidos

y las vías nerviosas de asociación y de protección.

Todo progreso se hace imposible sin individuos observadores del ambiente. Una humanidad que se enriqueciera por un aumento considerable de individuos observadores podría utilizar de un modo más eficaz y completo las ventajas del ambiente, y en menos tiempo crear más belleza y bienestar. Tanto las ciencias positivas, como el arte se fundan en la observación de lo real. Nuestra época, cual ninguna, ve iluminarse el pensamiento con nueva luz, tanto en filosofía, como en los caminos espirituales, haciendo de investigaciones positivas.

Según María Montessori, se tiene una idea muy imperfecta de lo que es la práctica de la vida, pues se ha cometido el error de partir de la idea para descender luego de ellas a las vías motoras enseñando intelectualmente y haciendo después realizar lo aprendido. Y el más frecuente resultado es que el alumno que ha comprendido la idea en la ejecución de su trabajo tropieza con enormes dificultades porque le falta un factor de grandísima importancia: el perfeccionamiento de sus sensaciones. Sus antenas (los sentidos) no han sido desarrolladas convenientemente para observar y percibir eficazmente. Existe en ese individuo una limitación. Se le ocultan muchas cosas; le llegan otras imperfectamente, y es torpe para expresarse por falta de desarrollo sensorial.

Y así resulta en muchos casos inútil la inteligencia por falta de práctica, siendo esta práctica casi siempre educación sensorial.

Debemos tener siempre presente que el hombre se pone en relación directa con el ambiente por medio de su sistema sensorial periférico, y la vida psíquica se desarrolla después en relación con el

sistema nervioso central. Luego se manifiesta al exterior la actividad humana, esencialmente social, por medio de los órganos psicomotores en forma de trabajo manual, escritura, lenguaje oral, etc. Si la educación no guía y perfecciona los tres tiempos: el sistema nervioso sensorial periférico, el psicomotor, y el central, aislando al individuo del ambiente. Veamos lo que al respecto, con sus propias y sabias palabras, dice la Dra. Montessori:

"Cuando con la cultura intelectual creemos completar la educación, hacemos pensadores apíos para vivir fuera del mundo, no hombres prácticos. Cuando, por otra parte, queriendo dar una educación práctica nos limitamos a ejercitar las vías psicomotoras, olvidamos la parte esencial en toda educación, aquella que pone al hombre en relación directa con el mundo externo. Como el trabajo profesional casi siempre prepara para utilizar el ambiente, el individuo se ve obligado a suplir este gran defecto de su educación, empezando, ya adulto, a ejercitar sus sentidos para poderse poner en relación directa con ese ambiente que ha de utilizar.

"El estudiante de Medicina, por ejemplo, estudia teóricamente el carácter del pulso y se acerca al lecho del paciente con la mejor voluntad, pero si sus dedos no saben percibir el fenómeno, es en vano que haya estudiado y querido estudiar. Para llegar a ser un buen médico le falta la capacidad de discernir los estímulos sensoriales.

"Lo mismo puede decirse de los ruidos del corazón que el estudiante estudia en teoría, pero no logra distinguir en la práctica. El termómetro es tanto más necesario al médico cuanto menos adaptada tiene su piel para recoger y discernir los estímulos térmicos.

"Se sabe que un médico puede ser muy instruido y muy inteligente sin llegar a ser un médico práctico y que para llegar a ser un buen practicante se necesita un prolongado ejercicio. En realidad este prolongado ejercicio no es otra cosa que un tardío ejercicio de los sentidos, que muchas veces resulta ya ineficaz. Después de haber asimilado brillantes teorías, el médico se ve constreñido al ingrato trabajo de recoger síntomas para poder sacar de las teorías un resultado práctico. He aquí, pues, el principiante que procede metódicamente a *padear, a percudir, a auscultar* para reconocer los ruidos, las resonancias, los síbidos, los ronquidos, únicos daños que le permitirán formular un diagnóstico. De aquí la destitución de los médicos forenses, la pérdida de tiempo que resulta, y además la inmoralidad de ejercer una profesión tan llena de responsabilidad cuando no se posee una seguridad absoluta de poder recoger los síntomas. Todo el arte del médico se funda sobre el ejercicio de sus sentidos; la escuela, en cambio, prepara a los futuros médicos haciéndoles leer los clásicos. El resultado es que el gran desarrollo intelectual del médico resulta impotente cuando tropieza con la insuficiencia de sus sentidos.

"En el adulto esta educación sensorial es difícil, como lo es la educación de la mano del adulto que quiere hacerse pianista. Es preciso iniciar la educación de los sentidos durante el período de formación, si queremos luego perfeccionarlos con la educación. Por esto la educación de los sentidos debe iniciarse con método en la edad infantil y continuarse después durante el período de la instrucción que deberá preparar al individuo para la vida práctica.

"La misma educación estética y
 (Continúa en la Pág. 64.)



El mundo de las mujeres

En sus primeras bodas eligió como el padrero a don Pedro Sabate, diputado a Cortes, y a quien le arrebató la muerte los pocos meses de unión. Pasado cierto tiempo, abre de nuevo su alma, contrayendo segundo matrimonio con don Domingo Verdugo, teniente de Artillería.

Anterior a estos compromisos sagrados es preciso recordar a su hijo, Cepeda y Alcaide, andaluz joven, distinguido y de supremo talento, que fue sin duda la esperanza y pasión de su vida, y a quien, por una de las partes y por el egoísmo amoroso y cierta frialdad culpables que impidieron la consecración de este amor. De él quedan estrofas divinas, y las "Cartas Amatorias", jirones de un alma granitosa.

«¿Qué debemos leer de estos años fecundos y prodigiosos de su carrera? "Dos Mujeres", novela inspirada en la "Comedia de Juan, Saúl", la biografía de su compatriota Mercedes Santa Cruz, condesa de Merlín, "Española" y "La baronesa de Joux", también del terreno novelesco; la tragedia "Alfonso Muñoz" basada en un personaje real de su familia, y compuesta sólo en 10 días; "Región" y "El príncipe de Viana", las comedias "La hija del florero", "Arcaucos de Talía", "Recuerdo", "La verdad viene apariencias", "La velada del hietcho", "Guatemal", "Los mercedarios del siglo XIV", la tragedia bíblica "Saúl", y lo más grandioso su trabajo teatral, "Baita-sar", asunto sagrado.

Para cubrir de gloria y prodigioso de producciones las recopilaciones poéticas de perfecta escuela y de hondo y exultante sabor. (Continuará).

Defecto de elegancia

ADOLECEMOS las cubanas, aun las más capacitadas en el arte de vestir bien, del contagio de imitación, adormeciendo personalidad no por falta de innata gracia y si por sugestión que nos domina.

Somos quizás extralimitadas en la devoción a la moda, no para llevarla, que esto es fanatismo de todos los países, sino en el tiempo que a ella dedicamos, comensando y terminando estaciones en un constante preocuparnos, estudiar y charlar de todos sus requisitos, transformando lo que debiera constituir medio de encanto en tema fatigante y casi chocante. Si con esto de cultivar y practicar la moda hacemos un repliegue de nuestra vida, estamos en el justo medio, si pobres en nuestro valer hacemos de esta materialidad nuestro único tema, ¡qué vulgares resultamos!

Pero es después de esta consideración que me pregunto sorprendida: ¿cómo embargadas de tanta ansia de elegancia somos tan poco personales? Hurramos por todos los laberintos de la moda aprendiendo e infiltrándonos cuanto se suela, se crea y se lanza, pero aun nutridas de toda esta ciencia relegamos nuestras personales inspiraciones—que no por ser nuestras tienen que chocar con lo común—y nos imponemos mutuamente ajenas ideas, haciéndonos catálogo "standard" al que todos tienen derecho.

Asoma el verano, y como odiera autorizada, París va soñando, va realizando y se sembrando sus nuevas tendencias de una extensión considerablemente más rica de lo que creemos, conscientes hoy como ayer de que militan en sus filas mujeres de todos los tipos y por consiguiente necesitadas de variados aspectos.

Unida a esta necesidad fundamental de las creaciones de moda está el fin sensato de sus altas escuelas—casi siempre olvidado o maltecho por la generalidad—de no ser jamás tiranías del gusto sino bondadosas orientadoras. ¿Por qué, entonces, omitir esta ventaja que constituye la verdadera generosidad de la moda y que conforma los modelos más hermosos de su campo de acción?

En Cuba marchitamos la gracia del buen vestir por algo que no me atrevería a afirmar si revela pereza de imaginación o necio ajón de igualarnos. Queda de esta forma controlado el gusto y así vemos invadidas calles, espectáculos y reuniones por una multiplicación fatigante de los mismos efectos, sombrero canotier tras el mismo tipo de paño, mangas aplombadas interpretadas en muselina, cartera de pasta de un mismo molde, combinaciones de colores de un mismo tipo y así en larga sucesión todo aquello de que hacemos furor no por elegancia—marchitas en la abundancia,—sino por exasperado capricho.

Y esto que parece condición de las esferas poco cultivadas, vive lo mismo en la muchacha del pueblo que entre la alta sociedad. Las cubanas que visitan París y que se hacen vestir por Fétou, Lemus, las Worth, las que se hacen comprar sus sombreros en Reboz, Marie Guy o Suzanne Talbot, por coincidencia caprichosa seleccionan así todas los mismos modelos, saturados de verdadera elegancia pero expuestos indudablemente al cansancio de lo repetido y al peligro de vulgarizarse.

Es preciso sacudirnos este mal hábito, que sin que así sea, pregona la idea de que carecemos de originalidad, cuando es lo cierto que podemos hoy componer con lo más selecto de la elegancia. Sólo nos queda arrancarnos esta debilidad de imitación, de monótona repetición, que deje lugar toda la amplia visión de la moda y todos los reflejos de una personal y no común elegancia.

¿Por qué copiar el vestido de una amiga que conviene en nuestro mismo círculo? ¿Por qué llevar mangas de exageración guindándonos por las vides como a nuestra compañera de club, si aquello ni nos su bien ni lo sólo creado? ¿Por qué ponernos un solo tipo de sombrero, si nuestra cara lo rechaza y hay otras mil frases ideas?

Razonemos sobre esto en la plena convicción de que todo lo vulgarizado pierde su lozanía y queda marchito entre el barullo de la multitud.

LEONOR BARRAQUÉ.

Mujeres que debemos conocer

Al iniciar estas breves biografías femeninas, pensé tocar, siempre con amor, las figuras valiosas de nuestras mujeres, omitiendo aquellas que, como Tula Avelandea, me parecían conocidas hasta en el último rincón de esta tierra. Un pequeño incidente me hace traerla hoy al río de estas figuras en un grupo muy cubano, me pregunta, sorprendida, una de las señoras que me rodean: ¿quién es la Avelandea era cubana? Yo la sé. Siempre española. Me afectó profundamente esta ignorancia que nos arrebató a nuestra máxima figura femenina, y como de piedras formamos el camino, he querido poner la mía, imperceptible, para divulgar lo que creí que conocíamos todas, absolutamente todas las mujeres de Cuba.

Gertrudis Gómez de Avelandea será siempre Tula para nosotros, pues sacrificada así por su madre persistió más tarde en la plena gloria de su vida. Nació en Puerto Príncipe (Cannagey), el 23 de marzo de 1814.

Manuel Gómez de Avelandea, capitán de navío español, fue su padre. Francisco de Artega, hijo del papá, su madre. Esta mezcla dió un temperamento fuerte, hidalgo y apasionado.

En la autora de su vida, como ella llama a los años de infancia, nos fué nida, atolondrada ni alegre, y de los dibujos infantiles pasó prematuramente a las literaturas más importantes.

En la juventud, su tertulia diaria fué un anticipo de gloria, rodeada siempre de los más valiosos de su época y en cultura de ser guía y paladín de cualquier tema. En el "Conocida desde entonces la lengua francesa y el drama español a pesar de sus pocos años el "brillante de su continua devoción a la patria española".

Se despidió de Cuba para instalarse en España en 1848 y desde este momento se inicia la floración continua de su trabajo, brotando incansante en estrofas más maravillosas.

Escribió en los comienzos de su carrera un libro bajo el seudónimo de "La Penitencia" abandonado más notable cuando hizo firme su fama.

En el arte prosa y verso, pero como ella misma nos dice, la sensibilidad de su época le dió preferencia a la prosa. En el terreno de la novela el "Baita-sar" y la tragedia hizo derroches de originalidad.

Finalmente debemos llamarla arragonesa por su estatura alta, cabellos negros como el óbano, ojos vivos, labios carnosos y morenos y sonrosado y como detalle de su carácter, su persona un hablar dulce y penetrante, el arma más poderosa de su encanto.

FINAL DE PRIMAVERA

FOR JUANA DE IBARBOURO

La luna juega a la comba en los rayos de la cuesta. En las flores, el murmullo ¿qué final de primavera?

De pena parece el viento, de amor parece el murmullo. Con tal brisa y con tal luna, ¿cómo puede existir el llanto?

Oculto agita serranía que invisible está existiendo. Días te he visto murmullo y lo hego en premio, más blanco!

Rana escondida que cantas como un baticó, ¿cuánto cocoso crees que es la luna redonda, entre las leguminas?

Corazón, corazón mío a quien esta noche amaña: ¿dónde estás, qué te pasa?

nostalgia, todo se mentira! Créelo así hasta mañana, diérmeme en sus dulzuras.

¿Quién piensa en las cosas malas con tal calma y con tal luna?

Utilidades

ADORNOS DE JARDINES

En Inglaterra se emplea mucho el procedimiento que vamos a indicar, para obtener, desde un césped florido, de simple por eleccion en tamaño natural, sobre papel, el dibujo que se quiera obtener, después se adhiere en el dibujo por medio de gelatina que se mantiene húmeda en un recipiente. El resultado es el dibujo en el pátterre que se desee decorar y se cubre con poca tierra. Las flores y medias pifas cortadas en trocitos pequeños.

BULL

En una ponchera grande de cristal, vierta 5 medias botellas de cerveza, 5 cucharadas de azúcar blanco y 5 medias botellas de agua de San Francisco efervescente, revolviendo todo suavemente. Entónces se echa el zumo de cuatro limónes y media pifia cortada en trocitos pequeños.

Sírvase bien frío.

La familia está mal constituida, porque la mujer ni ejerce el influjo que le corresponde, ni se comporta de la manera conveniente para ejercerlo. Mms. TREMBIKA.

FÓRMULA PARA CORROIR LAS CADEBAS

Es de excelente resultado cuando se usan caldas y voluminosas, practicar fricciones con la siguiente pomada:

Manteca de cerdo	15	..
Lanolina	10	..
Tintura de yodo	1	..

Esta pomada debe prepararse cada vez que se utilice, pues con el tiempo se descompone y por tanto no surte efecto.

SOPA DE FRUTAS

PARA ALMUERZOS EN VERANO

Tres cuartos de taza de jugo de cereza. Tres cuartos de taza de jugo de piña. Un cuarto de taza de jugo de naranja. Dos cucharadas de zumo de limón. Dos y media cucharadas de azúcar. Un paquecillo de sal. Dos cucharadas de gelatina. Media taza de agua fría. Una y media taza de agua hirviendo.

Eche la gelatina en el agua fría y disuélvase en el agua hirviendo. Añádenle los jugos de las frutas, el azúcar y la sal, y bótense a hervir en un tripicador. Antes de servir se bate con un tenedor y se echa en pocas finitas y altas o en tazas de caldo.

ENSALADA DE ORO

Cuatro zanahorias medianas, ralladas. Una lata chica de pifia rallada, escurrida. Dos tazas de pifia. Una taza

de agua hirviendo. Un paquete de gelatina de limón.

Se disuelve la gelatina en agua hirviendo, y se enfria. Se mezcla con la pifia y la zanahoria. Se echa en moldes individuales o en un molde grande sobre hojas de papel. Se refrigera en un refrigerador. Se sirve con mayonesa. Para ocho personas.

Todos los hombres han soñado alguna vez en su vida; los unos dormidos, los otros despiertos. S. CATALINA.

La ternura, el amor y el sentimiento, constituyen la inteligencia primitiva de la mujer.

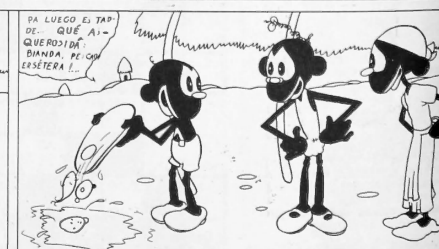
Mme. TREMBIKA.

El mundo no sabe todavía lo que es la mujer, porque la sociedad le cierra los ojos desde que nace hasta que muere. CALZADA.

El hombre vive más bajo la influencia de la voluntad; la mujer, del sentimiento. DESCURET.

El arte no tiene más que un libro, la naturaleza. El que lo sabe leer, es un artista. E. GASPARD.

Las lágrimas son las madres de las virtudes; el sufrimiento es un camino para subir al cielo. CHATEAUBRIAND.



AGUIERO al MUNDO



—Un cablegrama fué depositado en San Francisco de California. Cruzó el Pacífico hasta Honolulu. De Manila pasó a Shanghai y luego a Irkutsk (Siberia), y ahí a Ekaterinburgo. Hizo escala seguidamente en Leningrado, Londres, Nueva York y Chicago, y, finalmente, pasando sobre los picos de los Rockies, llegó de vuelta a San Francisco. Todo ello en cinco minutos y medio, según lo afirma una empresa comercial de la ciudad últimamente nombrada.

—Para saber dónde se encuentran la pesca, los pescadores ingleses usan un teléfono al cual se ha adaptado un micrófono que se echa al agua sujeto al alambre conductor mientras que el auricular va sujeto a la cabeza del patrón. Como los bancos de pescados están compuestos por miles de peces, su paso por el agua produce un sonido especial, que, aumentando considerablemente el micrófono, llega al oído del pescador, señalándole así el lugar donde puede echar la red con la seguridad de pescar en abundancia.

—El escritor inglés William Stanley ha publicado una serie de predicciones que se cumplirán, según dice, en 1950. Entre esas predicciones, una de las más interesantes es la que se refiere a la formación de dos grandes estados: los Estados Unidos de América y los Estados Unidos de Europa. La capital de esta última federación será París, que llevará el nombre de "Capital of the world" (capital del mundo).

En ella se reunirá el "Parlamento de la Humanidad", asamblea permanente que regirá los destinos de la confederación europea. La idea es excelente, pero no hay que olvidar la experiencia de la Torre de Babel.

El ministro de Comercio francés aseguró que, después de la guerra, el consumo de cerveza en Francia ha aumentado de tal modo, que hoy figura a la cabeza de los países donde hay más bebedores de cerveza. Lo notable es que, gran parte de la cerveza fabricada en Francia se vende como de procedencia alemana.

—Entre los medios más rápidos de extender las noticias se cuentan la radio, el telegrafo, el teléfono y las mujeres.

—Hace poco, en un pueblo cercano a Londres, contrajeron matrimonio, después de sesenta y cinco años de noviazgo, un rico propietario de 85 acrias y una dancista de 83.

Durante ese tiempo, el novio no faltó ni una de las noches que la mamá de ella había destinado a sus visitas. Y se dice que la señora suegra murió de puro aburrimiento, después de vigilar la honestidad de su hija por espacio de 40 años.

—Simplicio, amigo de San Agus-

tin, y persona que no justificaba el significado de su nombre, recitaba la "Eméida", de Virgilio al revés, empezando por el último verso, y sabía de corrido todas las obras de Cicerón.

—Dos de los hombres que más influencia han tenido sobre la intelectualidad del mundo, son conocidos sólo por sus seudónimos: Platón y Voltaire. No se sabe en realidad el nombre del primero, es decir, el que le puso su padre, Ariston. Platón quiere decir "ancho" y es un mote que le puso su progenitor porque tenía las espaldas muy anchas.

El filósofo lo aceptó y con él dio a conocer su obra. Por lo que respecta a Voltaire, no son muchos los que saben que se llamaba Francisco María Arouet. El seudónimo lo tomó de una propiedad de su madre cuando estrenó su tragedia "Edipo". Voltaire batió, además, todos los records de seudónimos: usó alrededor de 150 diferentes.

—La Reina de Inglaterra ha regalado con destino al Museo de Victoria y Alberto, de Londres, una reproducción en miniatura de un almacén de comestibles a principios del siglo XIX. La muestra del pequeño establecimiento en aquellos tiempos llama mucho la atención de los peritos en antigüedades y mucho más de los niños.

—¿Cuál es el origen de la palabra "ciudadano", aplicada al miembro de una democracia? Beaumarchais, en octubre de 1774, tuvo un pleito, y al defender él mismo su causa lo hizo con las siguientes palabras: "Soy un ciudadano, es decir, no soy un financista, un clérigo, un cortesano, un favorito, algo poderoso... Soy simplemente un ciudadano, un ser nuevo, desconocido, libre..." La palabra de Beaumarchais tuvo enorme aceptación y desde entonces se llamó "ciudadano" a todo el que tenía ideas liberales.

—Los ríos más largos de Europa son el Volga, que recorre 3,400 kilómetros, y el Danubio, con 2,900.

—En la Universidad de Boston existe un curso con las siguientes asignaturas: higiene infantil, economía doméstica, labores, arte de educar a los niños y de tratar a los sirvientes, etcétera. El estudiante que ha terminado satisfactoriamente el curso, el cual es para mujeres y hombres, recibe el título de "Doctor" (o doctora) en ciencias matrimoniales.

En diciembre de 1841 un impresor de Manchester, Inglaterra, publicó una guía que tituló "De Bradshaw", para los viajeros de los ferrocarriles de la Gran Bretaña. No tenía mapa ni anuncios. El mismo año, este editor publicó una guía de los ferrocarriles europeos. La "Guía Bradshaw" se publica todavía y ha hecho la fortuna de su dueño.

SOCIAL

ABRIL
1933
LA HABANA
C U B A



Con la colaboración de:
Elizabeth Finley Thomas, Conrado Massaguer, José A. Fernández de Castro, Carlos Obligado, Adela Formoso, Edgar Poe, René Lufuria, Aurora Villar, María Alugaray, J. M. Valdés Rodríguez, Arcadio Averchenko, Nellie Campobello, Loló Vinent, Jess Losada, Ricardo Palma, Carlos A. Sarabia, Enrique Gay Calibé, Regino Pedrosa, Cristóbal de la Habana, Mariabel Sáenz y Roig de Leuchsenring.

20
CENTOS

*Una publicación interesante
propia para el hogar*

*Su novia
Su esposa
Sus hijos
Sus amistades*

*Le agradecerán el mas valioso
obsequio por el menor
dispendio.*

SOCIAL

\$ 2.00

al año

Avenida Menocal y Peñalver

*Teléfono U-4792
La Habana, Cuba*

ARSENIO LUPIN

- El Hombre que mantuvo en jaque a los más grandes policías de Francia.
- El Hombre que logró vencer una vez a Sherlock Holmes.
- El Hombre que humilló y sometió a su voluntad al Kronprinz.
- El Héroe de la Aguja Hueca y el Tapón de Cristal.
- El Terror de los Servicios de Espionaje de las potencias centrales.
- El Maestro indiscutido del disfraz y del truco.
- El más valiente, el más romántico, el más fino de todos los héroes de la novela policíaca...

**VUELVE A LAS
PÁGINAS DE
“CARTELES” CON**

“El Misterio del Río de Oro”

la última novela de Maurice Leblanc, que comenzaremos a publicar la semana próxima.

CARTELES

Fundado en 1919

DIRECTOR:

ALFREDO T. QUÍLEZ

ADMINISTRADOR:

MANUEL DE LA TORRIENTE

Miembro del A.B.C., (Audit Bureau of Circulations)

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1811; Administración, U-2752; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin.—Número suelto, \$0.10; número atrasado, \$0.20.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal); un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acosido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado

VOL. XIX.

LA HABANA, ABRIL 30 - 1933

No. 18

Tesoros que se van o tesoros que se llevan



Las expediciones norteamericanas enviadas a tierras de Hispanoamérica en busca de los tesoros ocultos de las civilizaciones precolombinas, se multiplican. Cada año los museos y las sociedades científicas de los Estados Unidos mandan grupos de investigadores a Cuba, a México, a Guatemala. Y esos investigadores no sólo "investigan" sino que se llevan los preciosos objetos encontrados durante sus investigaciones. La foto nos muestra al doctor J. ALDEN MASON, curador del Museo de la Universidad de Pennsylvania, con una de las tres enormes piedras monumentales excavadas en Piedras Negras (Guatemala) por la expedición de Eldridge R. Johnson. Las piedras miden de 5 y medio a 16 pies y están literalmente cubiertas de inscripciones.

Bien está que los hombres de ciencia norteamericanos estudien la historia de nuestras civilizaciones autóctonas y que realicen para ello investigaciones sobre el terreno. Bien está, así mismo, que los gobiernos de Hispanoamérica ofrezcan facilidades y apoyo a esos investigadores. Pero no estaría mal tampoco que se dictaran disposiciones prohibiendo la exportación de los tesoros descubiertos y obligando a nuestros museos los documentos materiales que permitirán construir algún día la prehistoria del continente.

Así lo hacen, por lo menos, todos los países civilizados del globo.

Foto Internacional).

No Conocían BIEN a Nancy

por Ruth Burd
SANBORN



¿No podría quedarse un momento con nosotros?
Así fué como Elaine conoció a Derk Ranier.

—Tiene una cabeza bien formada ¿verdad?—dijo Elaine sonámente, echándose a reír hacia atrás cómodamente, mientras Nancy manejaba.

—No lo advertí,—repuso Nancy.—Debe haber sido porque tenía el sombrero puesto.

—Pero,—replicó Elaine con el delicado tono reprochador del que corrige a un ignorante,—él se lo quitó una vez. Me visitará el viernes por la noche.

—¿Sí?

—Vendrá a comer. Mientras dirigía el auto Nancy tuvo tiempo de pensar. Y habló como pensaba en Derk Ranier. Tuvo que reconocer que alguna vez había prestado al pensar. Sabía que era alto y delgado y trigueño y que las aletas de su nariz eran tan delgadas y sensitivas como sus dedos, y sus labios tan rectos como sus cejas, y que tenía los ojos grises y una larga cicatriz al borde mismo del pelo. Es curioso—dijo Nancy—cómo uno puede advertir tantas cosas sin apenas mirar. Acaso ella podría explicárselo, pero no quería hacerlo. En ese sentido sólo quiso confesarse que estaba un poco excitada por la llegada de Derk Ranier.

Elaine habló de aquella comida como de un "party" familiar. "Por supuesto, Carolina y George", había dicho. Nada se había de algún compañero para Nancy. Nancy dedicó gran cantidad de pensamientos para aquella comida. Era difícil componer una comida capaz de satisfacer a tantas personas. Pero Nancy tenía experiencia, y no dudó hacerla. Desde la muerte de su madre su misión había sido complacer a los demás. Mrs. Lyndon había sido una dulce y bondadosa mujer que había acostumbrado a su familia a ser complacida por otro sin esfuerzo propio; tanto al niño Benny, dejándole la misión a Nancy. La joven estuvo tan ocupada cumpliéndola,—sobre todo después que Tía Leticia había venido a ayudarla.—y a ser una persona más a complacer—que se dio cuenta de que Benny tenía nombre hasta que cumplió los cuatro años. Lo bautizaron simplemente "pobre" y así fue Mr. Lyndon se sumió un día en las páginas del diccionario.—Como su nombre: "Benoni".—dijo que significaba "hijo de pena". Todos mimaron tanto



NANCY Lyndon, sentada en la escalera de servicio, temblaba de ira. Arrojó con todas sus fuerzas el medio dólar, que fué a caer en la arboleda después de atravesar el cristal de la puerta trasera de la casa.

—¡Complacer, complacer!—se dijo a sí misma furiosamente.—No he hecho otra cosa en mi vida que dar gusto y complacer a todo el mundo, y esto es lo que gano por ello. ¡Cincuenta centavos!

Se puso en pie y corrió escaleras arriba. En el hall encontró a Tía Leticia que le interrogó malhumoradamente:

—¿Qué se ha roto?
—Nada más que mi corazón.—le explicó Nancy con ligereza.

Había sido un gran acontecimiento. Derk Ranier asistiría a la comida. Nadie que conociera a Derk Ranier—y gentes más importantes que las de Oldport sabían quien era Derk Ranier—podía ignorar lo que aquello significaba. El joven estaba en el pueblo visitando a sus abuelos en el descanso entre un viaje a Burma por rubíes y uno a Siam por zafiros, o algo por el estilo. Era agente de uno de los más importantes joyeros de New York y había estado en todas partes: en Ceilán, en Colombia, en Perú, en Java, en las islas Andaman, en lugares más remotos aún, Waigett y Chantabón, y en sitios cuyos

nombrados no podría usted pronunciar. En fin, en cualquier rincón de donde llegaran noticias de una joya rara. Había traído a su regreso de Egipto una de las esmeraldas de Cleopatra con la imagen de la propia amada de Marco Antonio tallada sobre ella, y había escapado milagrosamente de un asesinato antes de llegar a colocarla sobre el blanco terciopelo de una vitriera de la Quinta Avenida.

Había viajado a través de la jungla hasta el distrito de Pailin, más allá de Bangkok, encontrando en la apretada mano de un cadáver un hermoso zafiro. Muchas cosas románticas, emocionantes y terribles se contaban de él. Había sido festejado con vivo interés—afirmaba un rumor,—por la princesa Ileana, en una oportunidad en que él le había llevado un par de perlas gemelas. Había acompañado al príncipe de Gales en uno de sus paseos a caballo, tratando sobre un famoso diamante.

De todo eso sabía Nancy Lyndon, por supuesto; pero quien lo conoció fué Elaine. Como acostumbra, Nancy había ido a la estación para esperar a su padre

que llegaba en el tren de las 5 y 13, y conduciendo al hogar. Elaine la acompañó. Los viejos Ranier estaban allí aguardando a su famoso nieto. Luciendo lindísima en su trajeito azul pálido, Elaine se acercó a ellos mientras esperaban; y charlaron.

—Debe ser difícil entretenerlo,—murmuró Elaine.

—Verdad—admitió la señora Ranier austeramente.

—¿Si hubiera algo que nosotros pudiéramos hacer...
—Es mucha bondad de su parte,—reconoció la anciana, ablandándose un poco. Elaine se mostraba siempre muy dulce y servicial.

—Podiera ser que le avisáramos —añadió la dama.—Nosotros solos no seríamos capaces de entretenerlo. Y conocemos muy poca gente joven...

—Quizás una pequeña comida...
—Es usted realmente encantadora,—afirmó la anciana.—Como su madre, que fué una mujer muy dulce... ¿Su padre llega ahora? Tendrá usted que estar con él...

ROBERT CRISP



Versión
de
Arturo Romíez

Ilustrado
por
Robert O'Reid

pequeño que lo hicieron el más difícil de complacer. Aquella noche, antes de la llegada de Ranier, Nancy se situó frente al espejo, y no quedó insatisfecha de sí misma. No había podido proporcionarse un traje nuevo; el que había tomado prestado de Elaine era negro, color que no le venía muy bien. Pero ella lo ribetó con cintas de color bastante anchas bajo sus senos y en los hombros, logrando un efecto pasable. El rojo hacia juego con el vivo color de sus labios, el rosa con el de sus mejillas. Nancy no había logrado

nunca determinar cuál era el color de sus ojos; parecían unas veces azules, otras verdes; y en ocasiones, cuando ella estaba excitada, negros. Entonces lucían negro.

Nancy poseía un agradable rostro redondeado adornado por una pequeña, cómica, locuela, ridícula nariz con tres picos y un plieguecillo en la punta. El plieguecillo estaba entonces acentuado porque los ganchos no le sostenían bien el pelo. El cabello de Nancy, negro y rizado, era de esa clase rebelde que se opone decididamente a soportar el peinado, y defiende tenazmente su derecho a permanecer libre, jugando con el viento. Nancy afirmó una vez que ella parecía un *pudding* de frutas recién sacado del horno; lo dijo risueñamente, como una graciosa ocurrencia, pero el parecido era bastante acertado. No era ella pequeña, redondeada, morena, cordial, lle-

na de suavidades y dulzuras, con su poquita de fina especie? Frente al espejo recordó que debía verse si Mary había batido las papas majadas. Después de realizar aquella inspección entró en el comedor a tiempo de evitar que Benny atacara con sus dientes las fundas de los canapés. Luego entró Elaine. Nancy sabía que ella no deseaba estar en la sala en el momento que llegara Derk Ranier, para poder hacer una "entrada" digna. Nancy la miró de arriba a abajo; estaba preciosa con su elegante traje de azul *chiffon*—azul zafiro—y su cabello de oro y sus azules ojos, brillantes como luceros. Sin esfuerzos comprendió que Elaine quería provocar en Ranier la evocación de un fastuoso zafiro.

—¿Por qué cogiste mi vestido?—preguntó.

—Porque necesitaba cubrirme el cuerpo,—repuso alegremente Nancy.—No iba a ponerme ni *overall*.

—No seas vulgar,—dijo Elaine, molesta.—Rainer no ha visto ese vestido. Pudiera ser que yo hubiera querido usarlo.

—Nunca te lo pondrás delante de él. Es demasiado corto y tiene el talle demasiado bajo. Lo dijiste tú misma.

—Elaine no quiso responder, y se puso a examinar la mesa.

—Supongo que no vas a sentar al niño,—habló de súbito.

—¿Por qué no? El también tiene que comer.

—Pudiera hacerlo en el alto.

—Voy a patealeear,—aseguró Benny detrás de ellas. Se había sentado en el piso y parecía listo para dar la función, de gritos y de patealeear.

—Supongo que puedo avisar a Larry, para que venga,—dijo lentamente Nancy.—Es demasiado tarde para invitar a otro.

—Y que se aparezca con una corbata roja y hable toda la noche sobre sus bienes inmuebles. ¡Oh! Es demasiado rústico, demasiado tosco.

—Eres injusta,—protestó Nancy, defendiendo a Larry. El muchacho amaba loca y desesperanzadamente a Elaine, ella lo sabía y lo maltrataba.

—Voy a patealeear,—prometió de nuevo Benny amenazadamente.

Sonó el timbre de la puerta. Derk Ranier. Nancy corrió a avisar a María, que abría la puerta, y regresó.

—Este muchacho va a ponerse a gritar y a patealeear,—Elaine afirmó ansiosamente.

—¿Por qué?—reconoció descaradamente Benny.

—Tú debes mantenerlo tranquilo,—urgió Elaine.—No debe importarte hacerlo.

—¿Importarme qué?—interrogó Nancy, sin comprender bien.

—Permanecer con Benny en el alto.

El cuarto giró en torno de Nancy, que sintió cómo se desgarraban sus risueños propósitos para aquella noche. Benny comenzó a sollozar.

—Shhh!—ordenó Elaine apremiosamente.

María daba acceso a la sala a Derk Ranier. Tía Leticia le daba la bienvenida. Antes de salir del comedor Elaine dijo a Nancy:

—Gracias. Las cosas han de hacerse bien, o no hacerse.

Entonces hizo su magnífica entrada en la sala. Nancy, con el muchacho en sus brazos, fué a la cocina a avisarle a María que quitara dos sitios de la mesa.

—Lo que voy a hacer esirme. Esto impide soportar,—refunfuñó María.

—Te daré un dólar extra,—le

prometió Nancy.—Lleva la comida de Benny al alto. Y cuida de que no se quejen a mamá.

Arriba, con Benny sobre sus rodillas empeñado en destrozarse los adomos que había tan cuidadosamente hecho en los hombros del traje de Elaine, Nancy se sintió extraña a su misma comida nunca antes. Hasta ella llegaban las voces del salón. La de Ranier pausada y firme, como de hombre acostumbrado a ser obedecido; la fina de Elaine, interrumpida por estudiadas tiritadas de Tía Leticia. Podía escuchar las dictatoriales afirmaciones de su padre, las agudas notas de Carrollina, los monosílabos de George. Oyó el ruido de la puerta al salir a la cocina al abrirse. María debía llevar los cocteles; luego escuchó la voz de Ranier con notas de aprobación (probablemente dedicadas a la bebida que nadie se encargó de explicar que había preparado por Nancy). Aunque, a nadie se le ocurrió siquiera decir que en la casa existía una Nancy.

María subió una bandeja después que hubo servido los platos principales. Nancy agitó la sopa para estar segura de que no se había aguado; probó la ensalada para estar segura de que estaba buena; rompió pedicito de pastel para estar segura de que estaba en su punto. Entonces dejó a un lado el tenedor. Escuchaba entonces solamente un murmullo de voces y el sonido de risas reprimidas.

—Todo va bien, Benny,—le dijo al muchacho, distraídamente.

Lo cierto es que Nancy se había permitido pensar con agrado en aquella comida, y en Derk Ranier. Habían avivado su imaginación los rumores aventureros del hombre, y el halo romántico que rodeaba a una de esos exóticos lugares lejanos que él había visitado. La tarde había pasado para ella rápidamente con las más extrañas cosas en la imaginación: joyas raras, junglas, mareas tempestuosas, caídas de fieras, chinerías, babuchas turcas...

Narró dos cuentos a Benny, y lo acostó. Entonces corrió descañillado de la escalera. Ellos estaban otra vez en la sala. Tía Leticia quería saber algo sobre la princesa Ileana, y el señor Lyndson, mara tempestuosos, caídas de fieras, chinerías, babuchas turcas...

Creyó oír ruido en el cuarto del niño, entonces corrió allí. Benny dormía tranquilamente. Se quedó un rato en la puerta, con las manos en las ardientes mejillas, escuchando la sosegada respiración del muchacho, que él podía palpar de su propio corazón.

Cuando volvió al pasillo, la reunión se había disgregado; se preparaban todos para el baile. Carolina y Elaine estaban en su cuarto; los hombres en el de George. El señor Lyndon subía en busca de su pipa y del periódico; al ver a Nancy indagó:

—¿Qué no había frijoles en la sopa?

Tía Leticia subía tras él. Interrogó:

—¿Por qué no gerretiste manteca sobre los espárragos sabiendo que a mí me gustan así? Nancy no dio respuesta. Elaine no le dio tiempo:

—¿Esciste los bizcochos en la única torta que me dio mamá? George pasó con un cepillo de cabeza camino del cuarto de baño; recordó a Nancy:

—¿Carolina no le gusta el pollo mesclado?

(Continúa en la Pág. 52.)

Por **Rosa Hilda Zell**

NOTA: El material de este cuento fue tomado del libro de W. B. Seabrook "The Magic Island".



ELLA se llamaba Angélica y era, como la Sulamita, morena; mas no por el largo beso del sol sobre su piel lustrosa, sino porque en ébano africano fueron talladas sus mórbidas formas de caridad. Todos los días, a la hora en que los gallos

gritan de corral en corral la historia del Redentor, Pablo, hijo de Manuel, la veía pasar, cimbreante la cintura, alta la cabeza que sostenía el cántaro como una tiara, sola y magnífica por el camino que llevaba a la fuente; y empezó a desear que no a la fuente, sino a su calle (1) lle-

vara aquel sendero abierto en la lujuria de la selva haitiana por el ir y venir de cien generaciones. Una y otra vez la requirió de amores a la vera del agua que temblaba en una doncella al oír sus palabras; mas Angélica,

riéndose en su cara, llenaba su cántaro sin tratar al inclinarse de ocultarle el seno, y volviendo la espalda echaba a andar sin arrojar tras de sí una mirada; tan segura estaba de no ser perseguida. Y, viéndola alejarse, sentía el fundirse todas sus fuerzas en un inconfesable deseo de llorar.

Su corazón conoció cosas inominadas en su vocabulario de campesino haitiano. Se hizo de pronto una gran soledad en su vida, y nada lograba hallar capaz de llenarla. De sol a sol vagaba como un perro sin amo, o como un perro enfermo, se tiraba en el calle donde de noche se revolvía esperando la aurora. Aquel amor se le había enterrado en la carne como una espina; y, viéndolo sufrir, su abuela, negra estilizada de una sacerdotisa, tuvo piedad de él y le habló, diciendo: —Tráeme un sunsún, y veré lo que puede hacerse.

Aunque para cumplir aquel encargo careciera de los ingeniosos inventos de que para tal fin se hubiera valido un naturalista, al día siguiente Paul trajo el avechillo, que como todos los ciegos el amor es astuto, y no hay laberinto cuya salida no encuentre desde que, allá en tiempos de los dioses, descubrió la enamorada hija de Minos un nuevo objeto al que llamar, que hilaba. La anciana tomó en sus manos sarmientos aquella diminuta flor alada, y comprobando que estaba ya muerta, la colgó al sol, para que se secase, por la ráfaga donde ponía aún una mancha pegajosa la liga de que Paul se sirviera para capturarla; y, esto hecho, se fué a revolver la harina de maíz que preparaba para el almuerzo. El colibrí quedó solo. La luz, hiriendo su plumaje, le arrancaba destellos de piedras preciosas, y todo él, no era sino un rayo de sol hecho pájaro. Por raras veces de haberlo visto, hubiera comprendido.

Los "bocors" (1) haitianos no disponen, para hacer sus talismanes, ni de las siete gemas ni de los siete metales que corresponden a los siete cielos y a los siete dioses que rigen los destinos humanos. Así, no pueden forjar con bro ni jacinto, que guardan relación con el sol, los dedicados a conquistar la riqueza y el afecto de los poderosos; ni con la esmeralda o la plata, que dependen de la luna, las que han de conceder valor para vencer todo accidente en los viajes; ni con la corderita o el cobre, sagrados a Venus, los que protegen a los enamorados; pero no ceden en su eficacia los elementos que están en la composición de sus orgánicos. (2) Tal vez conozcamos substancias no menos gratis a

(Continúa en la Pág. 61)

(1) Brujos.
(2) Almagres, amuletos, "dicoño", "bilongo", maleficio.

(1) "Caille", bohío.

de la REPÚBLICA



SAN MIGUEL DE LOS BAÑOS.—Presidencia del almuerzo ofrecido por el doctor Manuel ABRIL a los obreros que trabajan en las obras de embellecimiento del balneario de San Miguel, con motivo de la Pascua de Resurrección.
(Foto A. A. R.)

SAN MIGUEL DE LOS BAÑOS.—Grupo de temporadas en el parque del balneario. De izquierda a derecha: brigadier CABALLERO, doctor PÉREZ DE LOS REYES y hijo, señora de PÉREZ DE LOS REYES, señora de TEJERA, Lala MARTÍNEZ, Margarita LÓPEZ GOBEL, señora de VILLANOS, señora de CABALLERO y hijo, Adilia GARCÍA. De pie: doctor J. J. MORALES, doctor Manuel ABRIL, señorita Piedad MORALES, señora Caridad ABRIL de LÓPEZ TOCA, señorita T. MARTÍNEZ y señor TEJERA.
(Foto A. A. R.)



SAN MIGUEL DE LOS BAÑOS.—Señoras y señoritas que sirieron el almuerzo campestre con que el doctor Abril obsequió a los obreros que trabajan en las obras del balneario, con motivo de la Pascua de Resurrección. De izquierda a derecha: señora de MARISTANY, señora de LÓPEZ TOCA, Micaela ABRIL, Margarita LÓPEZ GOBEL, Mercedes JUANPERE, Isabel, Hortensia y Teresa BUENO y la señora de ABRIL, Sentadas: Graciela ABRIL, Lucrecia BUENO y María SCHWARTZ. Al fondo, el palacio del balneario de San Miguel.
(Foto A. A. R.)

CIENFUEGOS.—Señorita Ne-netica AGUILAR, anotada con 10,123 votos en el décimo cuarto escrutinio del concurso de belleza de CARTELES.

CIENFUEGOS.—Señorita Mercedes F. SOTO, que ha logrado 124,160 votos en el décimo cuarto escrutinio del concurso de belleza de CARTELES.
(Foto Santiago).



CIENFUEGOS.—Señorita Carmelita TIEL, que tiene 30,170 votos en el décimo cuarto escrutinio del gran concurso de belleza de CARTELES.
(Foto Santiago).



S. MIGUEL DE LOS BAÑOS.—El doctor ABRIL OCHOA rodeado de los temporadistas de San Miguel, en el parque del balneario. Al fondo se ven los quince de los famosos manantiales de "La Salud" y "El Tigre".
(Foto A. A. R.)



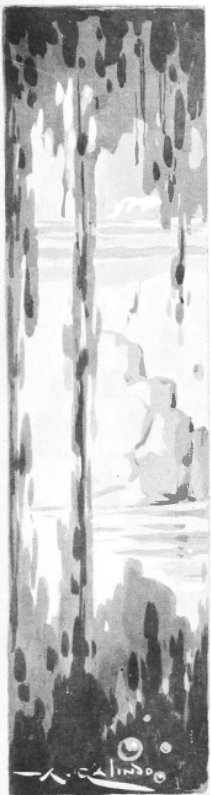
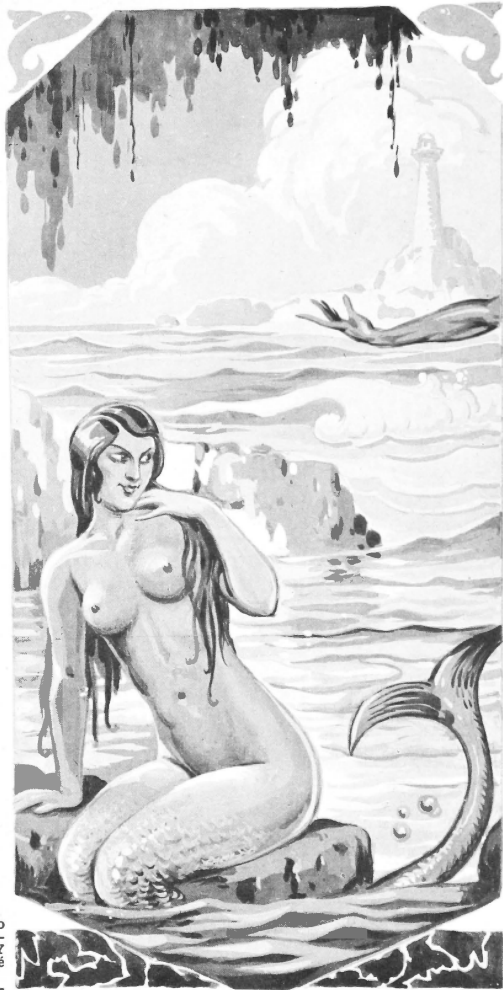
El Hombre que Vió las Sirenas

EXISTE un hombre que ha visto las sirenas. Este hombre vive ahora en Zéilah. Y se dedica a la compra de café a las caravanas que vienen de Abisinia, y les da a cambio de monedas taler de la época de Maria Teresa, cápsulas y fusiles de tiro rápido, que luego servirán para matar europeos. Pero, por la época a que se refiere este rela-

Por Pierre Mille

todos estos motivos, pues, trató de perfilar su relato en mi memoria. Sin embargo, tengo para mí que vosotros no contemplaréis como yo la visión de sus ojos claros, húmedos, insondables; de los ojos de este hombre que vió las sirenas y que me hacían pensar en los abismos sobre los cuales él decía que había flotado durante muchos meses.

He aquí sus palabras, tal como



to, ha largos años, él era torrero del faro que se levanta en las islas de Farsan, en el Mar Rojo. Y cuando vivía en este faro fué cuando vió las sirenas.

No se trata de un loco. Os aseguro que en mi opinión no es un loco. Solamente, que no sabe hablar muy bien el francés, debido a que ha pasado casi toda su vida hablando con los indígenas, en árabe, galileo y amharique, que es el idioma de los verdaderos abisinios, los montañeses, con quienes ha mantenido sus relaciones comerciales. Y por otra parte, cuando se decide a contar su maravillosa aventura, interrumpe su relato de súbito, haciendo una larga pausa, cuyo tér-

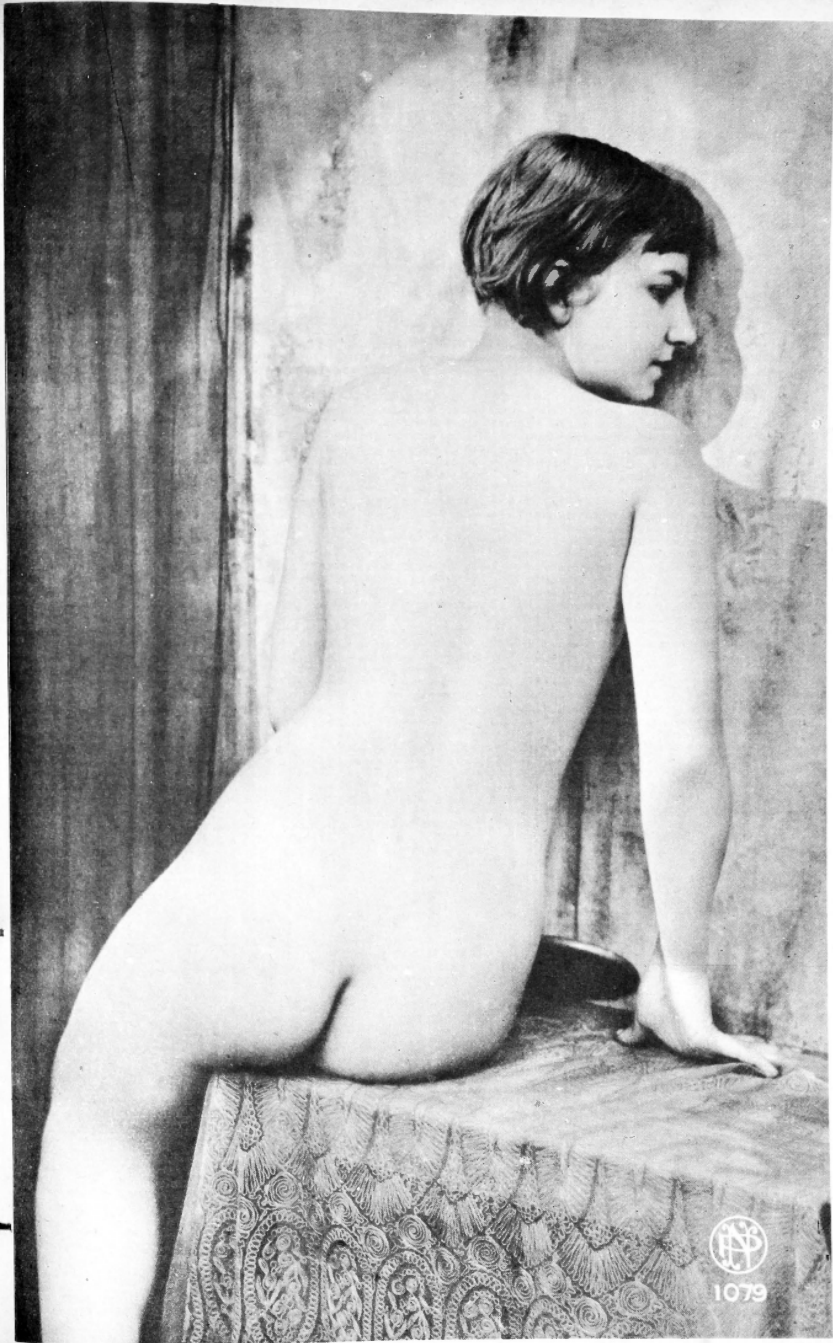
Versión de Antonio Solo Paz y Ilustración de Adolfo Galindo

mino no todo el mundo tiene la paciencia de esperar. Si me preguntarais por qué hace esos largos parentesis, no os podría responder. Probablemente sea porque en esos instantes es cuando mejor sueña a ver las sirenas... y por otros motivos, muy diversos, también; porque durante días enteros, cuando tal ocurre, no hace sino dormir o soñar despierto con

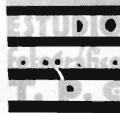
las sirenas, viéndolas solearse sobre las rocas o zambullirse en los aguzales profundos y tibios, y en aquellos instantes embriagado con el recuerdo, se olvida de la realidad; también porque tiene secretos que guardar de cosas que no quiere decir por pudor o temor a que no se le crea, y en fin, por celos y desconfianza, porque teme que se descubra el lugar donde él sabe que están las sirenas. Por

las recuerdo:
—¡Usted no sabe lo que es ser guardián de un faro en las islas de Farsan! No hay peor mar que el Mar Rojo. Se creería que es grande, pero no se trata sino de una apariencia, de una ilusión. No dispone sino de un canal profundo, muy estrecho, por el que se puede pasar. El resto es mar que no de bancos de coral o de volcanes apagados que se elevan justamente en su centro, y cuya única utilidad es que sirven de señales a los marinos. Los grandes navios se sienten atraídos por estos volcanes, como mariposas por un mechero de gas. El mechero de gas es el faro. A este

(Continúa en la Pág. 56)



HORSO



Facetas de Nicaragua

Herminio Portell Vilá

Lo de Nicaragua parece más milagroso cada día. Al hacer abstracta esta referencia, no creo que nadie de nosotros se acuerde que es lo de Nicaragua. No me refiero a que Sacasa ocupe la presidencia de la República, ni siquiera a que Sandino y sus hombres hayan depuesto a las armas para laborar en paz por la felicidad y el progreso de su país. El misterio real y verdadero, a ratos incomprensible por lo esotérico, está en la retirada de los *marines*, que parece ya definitiva.

Sin embargo, una de las razones por las cuales había *marines* en Nicaragua era porque hace algunos años un señor nombrado Juan B. Sacasa, presidente elegido presidente de Nicaragua, no se conformó con ser despojado del cargo en beneficio de un usurador, Adolfo Díaz, e inició una resistencia armada contra el gobierno. La guerra civil sirvió de pretexto para que los *marines* se quejasen en Nicaragua. Al final, el señor Sacasa, nombrado ministro de su país en Washington, pasó por el tamiz de la diplomacia norteamericana, se presentó como candidato en las recientes elecciones presidenciales frente, precisamente, del mismo individuo que hace años le robó la presidencia, y está hoy en su trónculo de derecho, sino también de hecho. Los absurdos, en criollo lláramos "papelazos", de la cancillería de Washington, son muy urtosos, pero ya no son tan nuevos como los más destacados.

De las pildoras más amargas que la diplomacia norteamericana ha tragado ha sido la de que Sandino—calificado de bandido—era el frente de este país—fuese recibido por Sacasa, en Palacio, tan roronto como hubo posibilidad de una avenencia honorable.

No hay duda de que los *marines* egresaron de Nicaragua llenos de entusiasmo. La retirada, no obstante, y pese a todos los esfuerzos para justificarla y elorarla, fué una derrota. Todavía ayer el secretario de Marina había condecorado algunos de los oficiales que combatieron en Nicaragua con los *bandidos* dice el *Washington Star*, aludiendo con ello al más reciente de los seguidores de Sandino.

El misterio, pues, sigue siendo misterio. Si el secretario de Marina, el 28 de marzo, condecora a los que lucharon en Nicaragua porque combatieron con los *bandidos*, y el jefe de esos *bandidos* es recibido en triunfo y albergado en el Palacio Presidencial de Managua tan pronto como los *marines* han vuelto a su base de Guantánamo, la explicación es inexplicable, la apariencia.

Hay que decir que, en apariencia, porque los *marines* no estaban en Nicaragua para combatir un bandidaje, no se preocupó de proteger los estudios que, hacia el cuerpo de ingenieros militares en el trazado definitivo del futuro canal de Nicaragua. El proyecto de una vía interoceánica para Nicaragua es muy antiguo; casi pudiera decirse que contemporáneo de los primeros planes para cortar el Istmo de

¿Por qué se fueron los norteamericanos de Nicaragua? ¿Por qué han abandonado la construcción del canal de Nicaragua? Estas dos preguntas se las habrán hecho, seguramente, muchas veces, muchos de nuestros lectores que viven atentos a la marcha del mundo y al desarrollo de ciertas cuestiones que pueden tener importancia vital para nosotros. Herminio PORTELL VILÁ, distinguido historiador cubano, becado por la Fundación Guggenheim, las contesta en este artículo.

Panamá con iguales propósitos. Ambos proyectos tuvieron sus defensores hasta que circunstancias especiales inclinaron la balanza en favor de Panamá. Las obras del presente canal, comenzadas por la compañía francesa de Lesseps, quedaron paralizadas por dificultades materiales que parecieron insuperables antes de que nuestro Finlay fuese reconocido en su teoría de la transmisión de la fiebre amarilla, pero eran ya un inicio, mientras que en Nicaragua todo estaba por hacer y las primeras tentativas para obtener la concesión al canal estaban envueltas en distintos tratados internacionales en que Inglaterra, con inquietante frecuencia, aparecía como una de las partes interesadas.

En Panamá no estaba Inglaterra, sino Colombia, y había una concesión y trabajos iniciados: de ahí la preferencia. Por otra parte, el Istmo era más angosto, una veintena de años sin grandes dificultades. Esa formidable obra de ingeniería costó trescientos setenta y cinco millones de pesos, con muchos otros gastos inmediatos que demandan su funcionamiento, sus defensas y las constantes reparaciones necesarias.

Estratégicamente, sin embargo, los Estados Unidos han llegado a la conclusión de que el Canal de Panamá, con todo y ser muy ventajoso para la movilidad de sus tropas y escuadras del Atlántico al Pacífico y viceversa, más bien en la primera aburría, una vez segunda, no tiene importancia decisiva ni es la solución final al problema de la división de la flota norteamericana en una posible emergencia. Un canal a través de Nicaragua aburría, unos tres días de viaje a los cruceros rápidos de Hampton Roads o Guantánamo para llegar a Oakland y San Pedro, en el Pacífico, como otro a través del Istmo de Tehuantepec, que acortaría más la distancia. De este último, muy discutido en el siglo pasado, no parece haber posibilidad hoy que Méjico está consolidado, aunque tampoco puede decirse que haya sido desechado en lo absoluto.

Las condiciones económicas de los Estados Unidos, hoy en día, no aconsejan el acometer obra de tal magnitud como un nuevo canal interoceánico vía Nicaragua. Pese a las ventajas del río San Juan, del lago y de otras ventajas naturales, el costo total se apro-

ximaría muy mucho a quinientos millones de dólares. La conclusión de la obra requeriría no menos de diez años, y en ese periodo, la crisis internacional de los Estados Unidos en el Pacífico estaba resuelta, ya que no es de esperar que la probable guerra con Japón pueda tardar más tiempo.

Claro que para justificar la retirada de los *marines* el gobierno de Mr. Hoover buscó sus pretextos. Uno de ellos, el más socorrido, fué el de que su administración estaba comprometida a restablecer la confianza de la América Latina en los Estados Unidos, a cuyo fin la evacuación de Nicaragua contribuiría mucho. Se podría objetar que la administración reprobatoria tardó muchos años en comprender que tenía compromisos electorales respecto a dicha evacuación, y sin esforzar el argumento, pudiera aludirse al caso de Haití, donde pese a todos los pesares hay tropas norteamericanas, y en el mismo sentido, Haitiano han tenido que rechazar un proyecto de tratado con los Estados Unidos que era una burla.

La preocupación de recobrar la perdida confianza de la América Latina existe, sin embargo; pero el Gobierno de Washington quisiera obtenerla sin ofrecer hechos tangibles que así la justificasen. Pudiera decirse que, de haber pildoras para ello, aquí habría estadistas que con toda sinceridad tomarían una buena dosis para inspirar confianza.

Los *Polos*, las suplicaciones, unas veces bien fundadas y otras injustas, son consecuencias de múltiples errores de fondo y de forma en la política de los Estados Unidos respecto a la América Latina.

Por ejemplo, la evacuación de Nicaragua quiere ser justificada no ya en lo que se debe a los derechos y a la soberanía de la república centroamericana, sino en una promesa de campaña electoral al pueblo norteamericano. Hace meses que los Estados Unidos consumaron la evacuación, la paz ha vuelto a Nicaragua y el hombre blanco nuestro vive en el ataque a la vida privada, y sin embargo, la prensa de este país insiste en calificar de bandidos, en este mismo mes, a los sandinistas.

Los *Polos*, respecto a Europa, de Nicaragua no está terminada; hay un receso solamente. Cuando los Estados Unidos se vean libres de sus dificultades económicas; cuando hayan desaparecido sus inquietudes respecto a Europa y la paz en el Pacífico esté asegurada, el problema del canal y de la intervención en Nicaragua re-

surgirá de nuevo y entonces para una solución final.

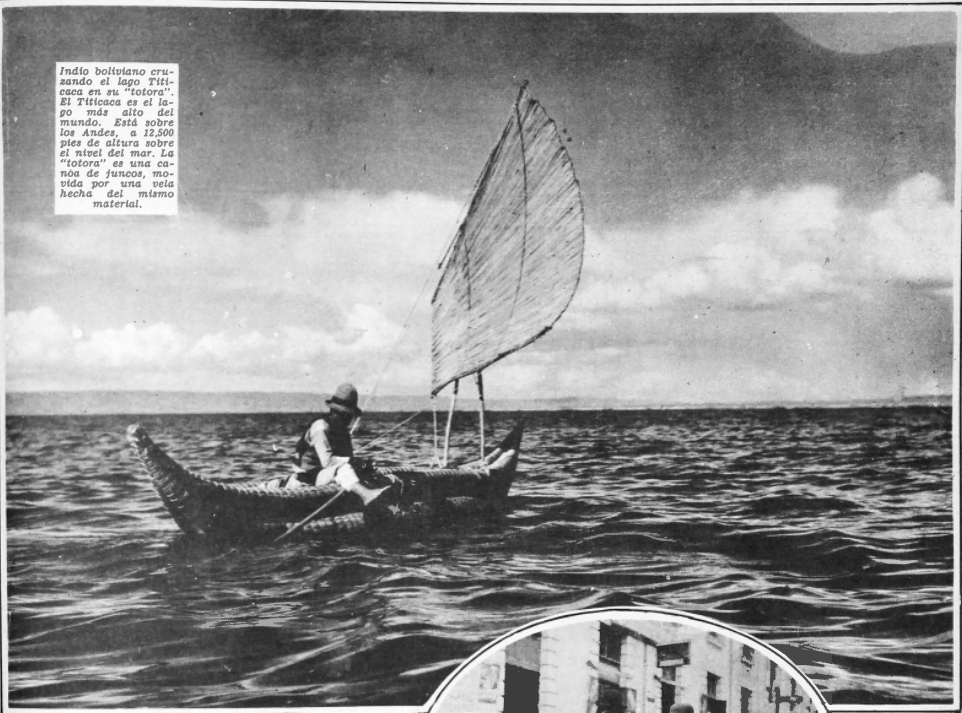
Supongamos que Unidos los Estados Unidos, Rusia y China—que parece lo más probable—logren aplastar el militarismo japonés odioso al mundo que, no obstante, ha visto expansiones militaristas iguales y hasta peores, en el Nuevo y en el Viejo Mundo. La situación preponderante de los Estados Unidos después de semejante victoria, en nuestro Continente, sería inconstruible. Los países hispanoamericanos, más o menos débiles y entregados a estúpidas discordias, no tendrían que oponer a la voluntad norteamericana, y la vieja Europa, sujeta entonces a la influencia rusa e igualmente dividida, apenas podría oponer sus propias ambiciones a los Estados Unidos. El futuro, pues, no se presenta muy favorable para otro alguno de los países comprendidos en la esfera de influencia norteamericana—muy halagadoras perspectivas. Ya cuando la "fiebre del oro" en California, al principio de 1849, Nicaragua fué una de las rutas preferidas por los aventureros que iban camino del Pacífico. Los riesgos de los desiertos inmensos, de la topografía desconocida y de los peligros de los alrededores de los Estados Unidos, forzaban a los norteamericanos del este y del medioeste a buscar una vía más segura, y si algunos emprendían la larguísima del Cabo de Hornos, los más no querían correr riesgos que preferían llegar a las costas del Pacífico por Nicaragua o por Panamá. Chagres y San Juan de Nicaragua fueron puertos de escala para la gran mayoría de aventureros que iban en busca del oro. No crearon ellos la necesidad de los canales, ni fueron siquiera los primeros en vislumbrarla, pero sí su constante y principal fuerza que se desperdició el interés norteamericano por esas rutas y que se estableciesen en dichos parajes ciudadanos de este país en diversas empresas mercantiles. El tráfico naviero por Nicaragua fué uno de los causantes de la gran fortuna de los Vanderbilt, cuando el fundador de la firma, auténtico *pioneer* del imperialismo, entraba en negociaciones con el aventurero William Walker, que quería dominar a Golouria para conquistar a Nicaragua y tener una base de operaciones sobre Cuba.

En tiempos del presidente Taylor, el problema de Nicaragua y las inmediatas colonias inglesas, ya era una cuestión internacional de solución difícil. Años después, el problema se agudizó, pero siempre con un interés norteamericano predominante. William Walker, que quería dominar a Golouria para conquistar a Nicaragua y tener una base de operaciones sobre Cuba. En tiempos del presidente Taylor, el problema de Nicaragua y las inmediatas colonias inglesas, ya era una cuestión internacional de solución difícil. Años después, el problema se agudizó, pero siempre con un interés norteamericano predominante. William Walker, que quería dominar a Golouria para conquistar a Nicaragua y tener una base de operaciones sobre Cuba. En tiempos del presidente Taylor, el problema de Nicaragua y las inmediatas colonias inglesas, ya era una cuestión internacional de solución difícil. Años después, el problema se agudizó, pero siempre con un interés norteamericano predominante. William Walker, que quería dominar a Golouria para conquistar a Nicaragua y tener una base de operaciones sobre Cuba.

(Continúa en la Pág. 48.)

4 INSTANTÁNEAS de BOLIVIA

Indio boliviano cruzando el lago Titicaca en su "totora". El Titicaca es el lago más alto del mundo. Está sobre los Andes, a 12,500 pies de altura sobre el nivel del mar. La "totora" es una caña de junco, movida por una vela hecha del mismo material.



Indios en una calle de La Paz (Bolivia). La Paz es una ciudad desconcertante, a la cual se llega de pronto, después de atravesar un cerro de montañas. Sembró un cuadro panorámico, de magnificencia tal, que sería imposible describirlo haciéndole justicia...



Una empujada calle de La Paz. Como en Santiago de Cuba, en la capital de Bolivia ha sido necesario construir escaleras que pongan en comunicación los distintos niveles de la ciudad.

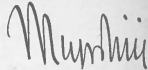
(Fotos cortesía de la Grace Line).

El mercado de las flores en La Paz (Bolivia). Bolivia es la república de las flores, que abundan en todas partes y alegrar el paisaje con sus colores vivos y su amable perfume.



La filosofía de la Acción Benito MUSSOLINI

La vida es lucha. El vigor físico y mental no se adquiere sino mediante sostenidos esfuerzos, pruebas y combates. La salud exige que la filosofía de la resignación sea olvidada y sustituida por viril y dinámica acción.




Los estóicos, a quienes no movían ni el dolor ni el placer, cayeron dentro de los postulados del fatalismo oriental; Epicuro intentó encuadrar la vida perfecta dentro del goce de los placeres intelectuales. Pero la vida real no puede interpretarse ni con el resignado encogimiento de hombros de los estóicos ni con la elegante sonrisa de los epicúreos. La vida es toda tensión y combate. El hombre, necesariamente, está obligado a mantener dentro de ella un paso de asalto, el puño enristrado y el aliento eletrado al máximo de sus posibilidades.

Los estóicos y los epicúreos, de filosofía contemplativa y placida, no pueden inspirar a pueblos dinámicos; ambas ideologías se formaron en el pueblo griego, de extraordinaria actividad, bajo la influencia asiática. El Este ha permanecido secularmente dormido y postrado en brazos de su filosofía fatalista. Los fatalistas dicen que es inútil combatir las fuerzas naturales, que el hombre no puede luchar con éxito contra las fuerzas sobrehumanas que gobiernan el universo. Y aconsejan despreciar la idea de la victoria, aceptar sin rebelarse la derrota, y dejarlo todo al tiempo. ¿Podemos hablar así al capitán

de un barco que lucha contra una terrible tempestad en medio del Atlántico? ¿Por qué él no se resigna diciéndose que los elementos son mucho más poderosos que él, y deja que el barco se hunda, si tal ha de ser su destino? ¿Por qué ese capitán, en lugar de resignarse, pelea bravamente con la tormenta, hasta poner su barco en seguridad?

El vigor mental y físico no se adquiere sino mediante firmes esfuerzos, duras pruebas y constante lucha. Es una ley natural que cuando cualquier órgano no actúa, se atrofia. La Naturaleza exige movimiento, actividad, combatividad. Nuestra condición mental y física no puede progresar en la inactividad y en la resignación. Entregados a pensamientos melancólicos nos tornamos magros y biliosos; nos debilitamos física y mentalmente también si nos echamos sobre el lecho de los placeres y de la ociosidad. La impetuosa vitalidad se obtiene sólo por una viril disciplina de nuestras energías potenciales, mediante la preparación y el training, usando y desarrollando nuestras fuerzas. Vigor engendra vigor.

El cultivo de la dinámica corporal no puede ir separado del cultivo de la dinámica mental. Ambos deben ser complementarios. Una mente sana presupone un cuerpo sano, y viceversa. El cuerpo es el custodio de la mente, y es esencial para nuestra perfección mental, prestar al cuerpo gran cuidado. La vida comienza con la salud.

El logro y la conservación de la salud exigen acción, acción agresiva, disciplinada, sin esma-yo... y voluntad. No dejar hueco para la resignación ni para la idea de derrota. La salud exige el olvido de la filosofía de la resignación y del placer contemplativo, y su sustitución por una viril y dinámica acción. Cuerpo saludable es cuerpo combatiente. Es organismo capaz de "hacer".

El hombre inteligente de hoy sabe que lo que se requiere para ser saludable es comer alimentos nutritivos, hacer ejercicios, descansar oportuno, luz, aire fresco, todo ello recibido disciplinadamente. Y el hombre inteligente prefiere el hábito de salud, a pesar de los obstáculos de esta época de maquinismo y de enormes ciudades, obtener esos elementos esenciales para la salud. Haga un hábito de voluntad. Haga un hábito de salud, y luego, sin pensarlo, ese hábito será el soldado alerta que defenderá nuestra salud, sin que para renovar el espíritu, el hábito de acción, hábito de trabajo, hábito de moderación; hábito de vencer las dificultades y de luchar descomodiéndose la palabra "derrota".

Yo he creado, personalmente hablando, me he creado un hábito saludable. Yo no tomo vino ni en las comidas ni entre ellas. No significa ello que estime completamente perjudicial esa costumbre en absoluto. Por el contrario, creo

que ciertos vinos—a base de uvas—son grandes alimentos. Pero como no me sienta bien el vino en ningún momento, hice el hábito de no tomarlo, y lo cumplo estrictamente.

Me he creado también el hábito de montar a caballo. Para todo aquel que trabaja gran parte del día frente a una mesa en una habitación más o menos cerrada, sentado en un sillón, la luz, el aire y el ejercicio son indispensables, si quiere mantener en buenas condiciones físicas su cuerpo y como consecuencia sostenerse en buen estado mental. Juegue al tennis, o nada, o simplemente marche a pie, pero debe hacer algún ejercicio al aire libre. Yo he escogido la equitación porque además de amar los caballos, hallo en ese ejercicio un verdadero goce y ciertas características de combatividad. Una hora diaria por sobre el campo a caballo. Y eso basta para mantenerme en inmejorables condiciones físicas. Además, hago esgrima. Este bello deporte tiene la cualidad de ser un sano ejercicio muscular, que ayuda a mantener viva la vista y agudiza la mente.

Para aquellos que afirman que no les deja su trabajo tiempo para cultivar la salud corporal, hay una objeción que no se debe rebatir. Y es que la marcha a pie es ya un gran ejercicio, si se hace metódicamente. Además, siempre hay algunos minutos que dedicar a un paseo por lugares donde el aire sea puro.

Yo he luchado y luchado sin descanso por cultivar estas ideas en el pueblo italiano. Ahora como nunca se está despertando en la juventud el deseo de hacer de su cuerpo una vigorosa morada de un espíritu fuerte, viril y combativo, incapaz de desmayos ni de resignaciones. El ideal debe ser, como ya he dicho, la acción, que es símbolo de la vida. Movimiento, agresividad, agilidad corporal se corresponderán con idénticas virtudes mentales.

Los escolares del Ejército, la Marina, los obreros, todo el mundo hace hoy en Italia una hora de ejercicios, por lo menos. Yo quiero que tal enseñanza quede como un "hábito de salud" del pueblo. Mi predicción con la palabra y con el ejemplo, es constante en este sentido. Y hay un verdadero concierto de voluntades, en el Gobierno y en la nación, que encaminará esa obra por sendas de realización perfecta.

Tenemos que hacer de cada cuerpo un dinamó de energías, de salud, de vigor, que posea una mente equilibrada, despierta, y fuerte. Y, en consecuencia, serán fuentes de inagotables esfuerzos y de órganos con extraordinaria capacidad de lucha, que es vida.

Porque la vida no es más que eso, un constante luchar, para lo que ha de estar muy bien preparado si no quiere concebirse el desfallecimiento y la derrota.

Actualidad NACIONAL



Concurrentes al champagne ofrecido por el Hotel Palace con motivo de la inauguración de la Estación C. M. C. D. organizada por el ingeniero PEREZ BENITO en cooperación con los cronistas sociales de los diarios habaneros.
(Foto Godknos).



El profesor **Nicolás SLONIMSKY**, famoso director de orquesta, que dirigió un concierto el domingo pasado con la Orquesta Filarmonica de La Habana, obteniendo un éxito brillante.
(Foto Arguñales).

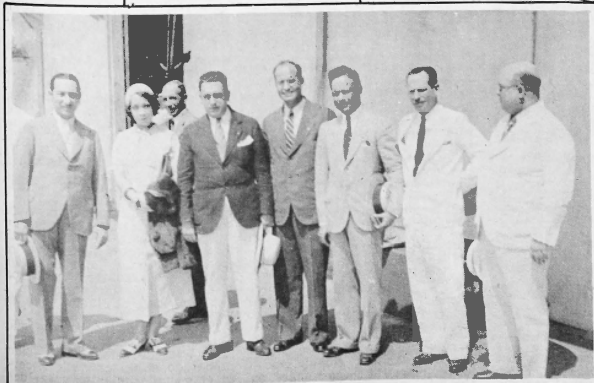


Miguel COVARRUBIAS, el gran caricaturista mexicano, pasó por La Habana de tránsito para New York, Covarrubias acaba de obtener una beca de la Fundación Guggenheim, para realizar estudios superiores en su arte.
(Foto Strohens).

León Levy GUGGENHEIM, notable ingeniero metalúrgico que ofreció una conferencia en el Colegio de Arquitectos de La Habana.
(Foto Pegudo).



Fred H. HGEDORAC, ex ministro de Alimentos de Alemania, al llegar a La Habana en compañía de Frau HGEDORAC. El ministro de ALEMANIA en Cuba y la señora de ERITROPEL Juero a recibirles.
(Foto Pegudo).



Miss Olga MYERS, reina de belleza de Norfolk, que llegó a esta capital en viaje de recreo.
(Foto Pegudo).



El señor **Ernesto AGUILAR** y su distinguida esposa, al llegar a La Habana. Fueron recibidos por miembros del Rotary Club. El señor Aguilar es el delegado de los rotarios mexicanos a la Contención Rotaria de Chihuahua.
(Foto Pegudo).



Una Princesa en Hollywood

por Hugh Wiley

Ilustrado por Harry Beckhoff Versión de Arturo Ramírez

MELL Wallstone, el socio menor de la Compañía Productora de Películas Cómicas, m a nifestó a Epher Ginsberg, el socio mayor:

—Lo mejor que puedes hacer es salir del radio de mi vista. Mientras menos intervengas en este asunto, más progresará.

Epher Ginsberg entornó los párpados, bajo los radiantes efluvios de los ojos de Mell Wallstone.

—¡Progresar!—gruñó.—Progresar en el camino hacia el hospital. ¡Progresar para que todo se lo lleve George King, del Banco Nacional de Oportunidades! ¡Progresar para que todo se vaya al infierno, última conexión del banco!

—¿Crees que es posible, Epher, continuar descubriendo r ubias belidades en los restaurantes baratos y querer convertirlas en nuevas Gretas? No, Epher; lo mejor que puedes hacer es ir a divertirme lejos de los estudios, y dejar que sea yo solo quien goberne el barco de nuestras dificultades. ¡Si, ve y diviértete. No tengas inconveniente alguno en pagar la mitad de tus diversiones... pero no tardes en diez. Manos libres, ninguna interferencia, es todo lo que pido. ¡Vete, hombre, vete aunque sea sólo por un día!

Ginsberg consideró seriamente las indicadas sugerencias de su socio. Un día lejos de todas las pequeñas y grandes ocupaciones de sus negocios, un día lejos de la multitud de detalles engorrosos de su labor, no era cosa para ser despreciada. Resolvió tomarse aquellas vacaciones que su socio le recomendaba, y pasarlas lejos de los estudios, del club, del hogar, lejos de toda la diaria rutina de su vida. Nada de juegos de naipes o de golf, nada de teatros, ni cabarets.

—Fred—ordenó al chófer—llévame a Opal Beach.

Y añadió: —Voy a ofrecer mi cuerpo a la cartota de los rayos del sol. He

oido decir que en Opal Beach los rayos del sol son más ardientes que en otros lugares.

—Debe estar delirando—peró Fred, Opal Beach no era precisamente lo que se dice un "lugar elegante". La admisión se lograba mediante el abono de diez centavos. Sobre la arena, por tan poca cantidad, se adquiría el privilegio de encontrarse montones de personas desconocidas.

—Alto aquí—indicó Ginsberg, frente a la taquilla de venta de los tickets de admisión.—Estaré ahí unas dos horas.

—Perfectamente, señor—repuso afablemente Fred, pensando en la lucra súbita, probable, de su patrón.—Pero me permito aconsejarle que no tome el sol más de diez minutos consecutivos. El sol es peligroso para las personas no acostumbradas a él, como usted.

—Algo de eso he oído decir antes—replicó Ginsberg.

Abandonó el auto; pagó sus diez centavos, y penetró en el amplio recinto de la playa. Alguió una trusa, tres puntos menos que los que exigía su corpulenta anatomía, y se mezcló valientemente entre los bañistas, tumbados boca arriba sobre la candente arena. Caminó con resolución hacia el Océano Pacífico. Al llegar a la orilla misma del agua, le asaltó la idea de que acaso la temperatura fuera demasiado alta. Probó con un pie, quedando agradablemente sorprendido: estaba ligeramente tibia. Avanzó hasta donde el agua tenía cuatro pies de profundidad, y comenzó una suerte que consistía en flotar, diciendo a las olitas: "¡Hola!"

Evidentemente había encontrado la tranquilidad que deseaba. Una suave y cálida brisa venía de la tierra. Cerró los ojos, y un segundo después todo el mundo de sus preocupaciones había desapa-

recido, y su cerebro se rendía casi a los halagos de Morfeo. Pero la responsabilidad que sobre él pesaba mantenía en una semi-despierta actividad su aparato de pensar. Concibió, en ese estado, algo original, nuevo, sorprendente. Algo que era precisamente el reverso del escenario que entonces filmaban, los sabuesos a través del hielo. "Esto es lo que hay que hacer... Los sabuesos en el agua luchando por subir a un "iceberg" se dijo entre sueños. De pronto advirtió que él mismo ya no era presidente de una compañía productora de películas, sino un "iceberg" sobre el cual luchaba por subirse un sabueso. Y advirtió que en aquella lucha, el sabueso iba hundiendo y hundiendo al "iceberg".

Despertó del todo. Descubrió entonces que el perro se había convertido en una hermosa y angustada joven cuya única finalidad, en aquellos momentos, parecía ser querer convertir el "iceberg", es decir, el cuerpo de Ginsberg, en una balsa salvavidas. El presidente de la "Cós mica" colocó una de sus manos bajo la nuca de la joven, y la otra bajo sus piernas, y la extrajo del agua, irguiéndola. Echó a andar; en la terrible lucha entre el sabueso y el "iceberg", el agua lo había alejado de la arena. Cuando sintió que el agua apenas acariciaba sus pantorrillas, depositó sobre sus piernas a su cautiva.

—¡Santo Dios!—exclamó.—¡Una trigueña!

—¡Ha salvado mi vida!—exclamó a su vez la joven, vuelta completamente en sí.—¡Mi padre, el rey, lo recompensará espléndidamente.

—¡Oh!—murmuró Ginsberg, mirando a un lado y a otro, y preparándose a escapar.—Dígame a su padre que remita la recom-

pensa a la Lista de Correos, Hollywood.

—¿Y su nombre?—pidió la muchacha?

—Casey Jones—repuso él.

—Señor Casey Jones, usted se ha ganado mi gratitud, y con ella la del rey, mi padre, y la de todo mi pueblo. El pueblo de Chekrelia está a sus órdenes.

—¿Cómo se deletrea eso?—preguntó Ginsberg, todavía preparado para una rápida huida de la vera de aquella morena.—¿Cuál es su nombre, niña?

—Yo soy la Princesa Nila Erivan, hija del rey Haik Dikran Erivan, señor de Chekrelia.

—All right. Que mande la recompensa a Casey Jones, Lista de Correos, Hollywood... Muy contento por haberla conocido—dijo Ginsberg, haciendo una reverencia a ella para alejarse. Frente a él estaba un guarda salvavida.

—¡Magnífico rescate!—dijo.—Aquí está un policía, que quiere hacer el reporte. ¿No es usted el señor Ginsberg?

El presidente de la "Cós mica" maldijo entre dientes. La fama era la cosa más estúpida y molesta del mundo. Se es famoso, y ya siquiera puede uno aparecer como un modesto Casey Jones.

—Vamos, niña—dijo a la princesa.—Tiene que declarar al guarda.

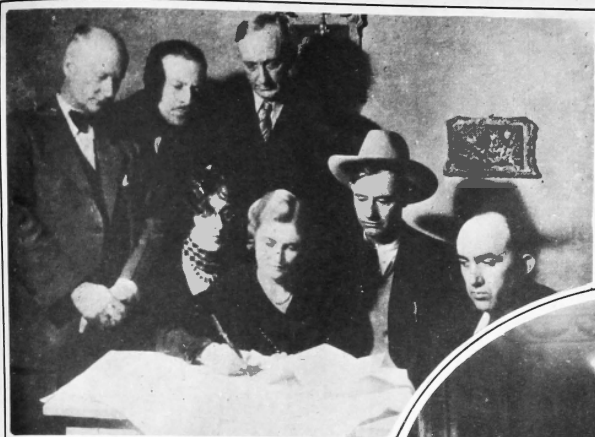
Echó a andar junto a la joven seguído por el empleado de la playa. Si el policía era una mitad menos imbécil que el indiscreto salvavidas, tal vez no surgiera otra vez su nombre en la conversación, y quedaría libre de postales aspiraciones de la sirena; un billete de diez pesos en manos del guardia lo arrearía al todo.

Tan pronto llegaron junto al policía el empleado del servicio de salvamento presentó:

—Éste es el señor Ginsberg, presidente de las películas "Cós micas".

—Sí, sí, señor, Ginsberg—reconoció el policía, que había escuchado—

Noticias en Fotos



WINNIE RUTH JUDD no quiere morir ahorcada y asegura que está loca... pero, sin embargo, firma su testamento ¡por sí o por no! Los protestantes tienen un sano sentido de la vida, que no les abandona siquiera en los momentos supremos.

(Fotos Internacional).



EN ALEMANIA NO HAY CENSURA PARA LA PRENSA EXTRANJERA, pero Adolfo HITLER reunió a los corresponsales en sus oficinas y les dió personalmente una conferencia acerca de lo que pueden y lo que no pueden transmitir a sus periódicos. Sin embargo, Nabalmos quedaron en que la Humanidad debía mucho a la libertad de prensa...

URSS - U.S.

LOS ESTADOS UNIDOS IMITAN A RUSIA EN ALGO: en el nombrar a una mujer para representar a su país en el extranjero. Mrs. Ruth BRYAN OWEN, hija del difunto secretario de Estado Bryan, y ministro de los Estados Unidos en Dinamarca, visitó al ministro danés en Washington, Otto WADSTED, y a su esposa. La primera mujer jefe de Legación fué Mme. Kollontay, que representó a la Unión Soviética en México.



O'BRIEN TARDO MUCHO EN DESIGNAR AL SUBSTITUTO DE MULROONEY, pero al fin escogió bien. El nuevo jefe de la Policía de New York es James S. BOLAN, jefe de Inspectores, que mandó durante mucho tiempo a los policas uniformados de Manhattan. Su nombramiento afirma la decisión de elegir técnicos para mandar la Policía y alejar de ese cargo la influencia política. El último jefe político que tuvo la Policía de New York fué Grover Whalen y el primer jefe técnico, Mulrooney. En la foto aparece el alcalde O'BRIEN colocando la chapa de jefe en la solapa de BOLAN.



ALFONSO XIII sigue encantado de la vida en Londres (Inglaterra). Ahora ha contratado los servicios de Percy KEEN, para que le enseñe a jugar al "poli" y se pasa las tardes tomando clases en Kensington. ¡Bravo! Esa es, después de todo, la cosa menos perjudicial a que pueden entregarse monarcas y ex monarcas.

Aire Español

León BORJÉS

SIN que en el fondo pueda adivinarse ni presentirse la existencia de ninguna argucia de carácter político, unos por dedicarse a la propaganda electoral en vísperas de elecciones municipales, otros, por procurarse un descanso bien ganado en la incesante labor legislativa, y los menos por atender a dictados de sus creencias, la verdad es que se plantó en la Cámara española el hecho de una tregua de 20 días y que la están disfrutando los representantes del país, a despecho y contra el impetuoso torrente de la voluntad de las oposiciones coligadas contra el Gobierno, más duramente que nunca en los últimos tiempos. Porque la oposición radical se reforzó con la postura antigubernamental de otras cuatro minorías que no transigen un punto más con la permanencia en el poder de la conjunción republicano-socialista en que participan también los radicales socialistas. Los anatemas contra el Gobierno por parte de estas fuerzas parlamentarias en coalición son cada vez más desesperados. Y a pesar de todos los vaticinios lugubres para la existencia del gabinete Azaña, es lo cierto que al fin quien se impone es el Gobierno, que cuenta con una disciplinada mayoría en el Parlamento y con la confianza del presidente de la República, quien recientemente vino a darle una especie de ratificación del mandato al autorizarlo a presentar a las Cortes dos o tres proyectos de ley importantes, entre ellos el de la ley de Orden Público.

Todo esto no ha servido—todavía— para deshacer la conjura en que se hallan comprometidos con el señor Lerroux las minorías

de derechas republicanas y los representantes del extremismo de derecha e izquierdista.

Pero el Parlamento, por iniciativa en la que nada puso el Gobierno, se tomó una breve vacación y hasta el día 25 no vuelve a funcionar. Para esta fecha se repiten los vaticinios de las oposiciones. Pero... España marcha a pesar de todo, y está re-



Marcelino DOMINGO, ministro de Agricultura radical-socialista, habla en el mitin monárquico de Bilbao.
(Fotos CARTELES)

gida por buenas manos y ahora atraviesa un periodo de paz envidiable y que es de desear. sea duradera.

Oficiosamente, a la salida de un Consejo de ministros había desilizado un ministro, el profesor socialista don Fernando de los Ríos, que el Gobierno tenía dos caminos que seguir ante la obtención de las minorías: cerrar el Parlamento y dirigirse al país, explicándole que no se puede gobernar cuando se quiere a todo



Don Manuel AZARA, jefe del Gobierno, saluda al público al llegar al mitin.

trance impedir la labor legislativa, dejación que no puede tolerar un Parlamento en plena democracia, o dirigirse francamente a la propia Cámara en solicitud de un bill que permita la reforma del Reglamento que regula la función parlamentaria. Esta declaración ha sido una bomba. El propio interesado la ha aclarado. Se trataba de una apreciación personal y no un acuerdo, ni siquiera una cuestión tratada aunque fuese solemneramente en el Consejo ya dicho. También el presidente del Consejo ha hecho pública su extrañeza ante estas declaraciones. Ha desmentido que se tratase de tal asunto en la reunión ministerial y ha dicho más. Ha afirmado que al Gobierno no le quedan dos caminos sino que le quedan muchos. También las cabezas visibles de la oposición se han escandalizado frente a tales declaraciones. Es curioso. Diputan poco menos que de monstruos que se llegase a intentar una reforma del Reglamento de la Cámara.

Pero el Reglamento está hecho para legislar con todas las garan-



Indalecio PRIETO, ministro socialista de Obras Públicas, hablando en el mitin de Bilbao.

tías y derechos para las minorías, más de ningún modo para impedir legislar a nadie por muchos derechos que se le reconozcan. Y como ellos, lo que pretenden es punto menos que prohibir que el Gobierno continúe su labor de potente y la Cámara secunde su labor y la auxilie o rechace, según los casos, esa reforma estaría indicada si una apatencia de mando que las desasosiega, aconsejase a estas minorías, como resultó hasta ahora, que se obstinaban en poner la pequeña traba de su mal humor a una labor que cuenta con el asentimiento de una mayoría representante de la inmensa del país y la confianza del primer magistrado de la Nación.

En este interregno y con anterioridad a la marejada producida por las declaraciones particularísimas de don Fernando de los Ríos, se ha realizado con un entusiasmo no pocas veces igualado, un acto público de izquierdas en la meca del reaccionarismo: en Vizcaya. La presencia del presidente Azaña y de los ministros Prieto y Domingo en Bilbao y en los pueblos menos liberales que ya van reaccionando ha sido acogida con un alborozo indescriptible. Allí han hecho estos pilares firmes de la situación, sendos discursos políticos. El más importante, el del presidente, el cual ha dicho que la obstrucción, por sus menudos fines, no inquieta al Gobierno

(Continúa en la Pág. 49)



Un aspecto del mitin de las izquierdas en la Plaza de Toros de Bilbao.

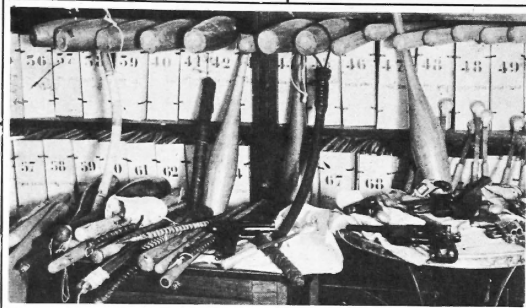
Actualidad ESPAÑOLA



BARCELONA.—Feria de palmas en la Rambla de Cataluña, durante la semana santa española.



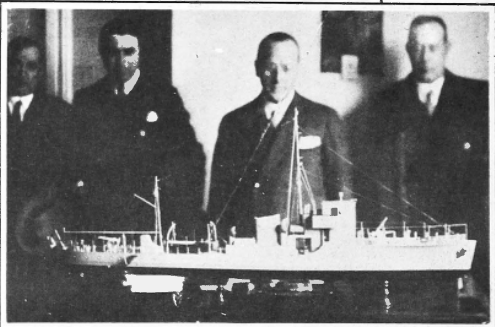
MADRID.—Entrega del busto ofrecido por los diputados de las Cortes republicanas a su presidente, don Julián BASTIENZO. En primer término: Indolito PRIETO, el doctor Gregorio MARAÑÓN, BASTIENZO y don Manuel AZARA.



MADRID.—Sobre los estantes se ven los "libros de texto" que usaban los estudiantes tradicionalistas detenidos recientemente en Madrid. Los cachiporras, "black-jacks", pistolas y resólvers fueron ocupados por la Policía en manos de los detenidos.



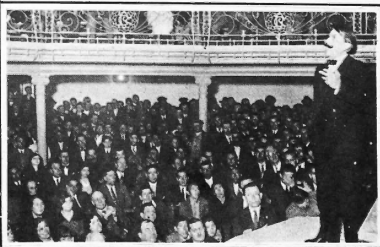
MADRID.—Un momento de la segunda carrera nacional de camareros. Los competidores tomando un vitaje.



BILBAO.—El ministro de Marina, señor GIRALT, examinando la maqueta de uno de los destructores que se están construyendo para Méjico.



MADRID.—El presidente de la República, don Niceto ALCALA ZANORA, visitando la biblioteca del Instituto del Cardenal Cisneros en compañía del ministro de Instrucción Pública don Fernando de los RÍOS.



(Fotos CARTELES).

MADRID.—El senador argentino Alfredo L. PALACIOS, socialista, disertando en la Casa del Pueblo.

DEL VIOLO A LA VANDERVALE Y A LOS TIPOS DE SIMULADORES

A LOS que hayan leído nuestro artículo anterior no les extrañará comenzemos éste afirmando que como el can hidrófobo al agua, así experimenta el cubano pavorosa repulsión a la veracidad en el hábito entre nosotros. Invetrado de la mentira y la insinceridad ha dado vida a innumerables variedades y tipos de simuladores, individuos que en su lucha por la vida, o "por los garbanzos", según diría un filósofo de boega, han adoptado como lema y bandera el engaño y el fraude; personajes y personillas que estafan diariamente a sus semejantes presentándose ante ellos revestidos con el disfraz propio del falso papel que pretenden desempeñar en esta farsa, trágica a una vez, risible otras, que se llama la sociedad.

Daremos preferencia, por su importancia y elevada posición social, a los *hombres fachados*, felices personajes que, como las mujeres hermosas, por los dones y galas que les dió la Naturaleza. El tipo más corriente es el del venerable anciano, de "aire" y figura solemnemente apostólicos, que, sólo por ello, ocupan un puesto de más o menos importancia. El tiene aspecto exterior de distinguido, alcalde, senador, secretario académico, presidente de corporaciones científicas o literarias, ¿por qué no ha de serlo? Que posea muy poco seso como el busto de la fábula, no importa al caso. El hábito no trae el monte, pero el anciano tiene muchos grandes hombres criollos. Estos *hombres fachados* prestan indudablemente grandes servicios en la ornamentación de conferencias y otros actos literarios y científicos y arte y banquetes. De ellos se habla mucho en aquellas ceremonias pseudoculturales para "vestir" la mesa presidencial. De ahí que a la hora de comenzar la función los organizadores de la misma requisen a los *hombres fachados* para ocupar sendos asientos en la local, invitándolos a ocupar sendos asientos en el estrado presidencial, lo que éstos realizan con toda la pomposidad innata a su altísima misión en la vida, adoptando las más seducidas actitudes, aun para dormir mientras el conferenciante su aburridísimo trabajo o el poeta recita sus versos vanguardistas o el músico hace ruido con el violín o el piano; solemnes actitudes que a veces se descomponen al despertar bruscamente nuestro protagonista de su gástrico sueño debido a algún golpe del orador sobre la tribuna o a la caída estrepitosa del indispensable vaso de agua, o por el chirrido demasiado desordenado del violonista de la velada. Es tal ya la rutina en conferencias y veladas literario-artístico-científicas de adorar el estrado presidencial con alguno o algunos *hombres fachados*, que éstos suelen presentarse espontáneamente a ocupar su puesto presidencial cuando se celebran banquetes y tan así no lo ocupan. En los banquetes—uno de tantos modos de vivir de los *vidiadores* que los organizan—éstos cuidan, más que del menú, de la presencia en la comisión organizadora, de varios *hombres fachados* y *consagrados* a fin de desistirse de "camouflagés" los verdaderos propósitos lucrativos del banquete, que de todo tiene menos de homenaje al banqueteador. Desde luego, que en la mesa, de honor se destacarán las venerables *fachadas* y *consagrados* como en los

Otro tipo de simuladores es el de los *hombres "bluffs"*, sujetos que viven poseídos de sus méritos o cualidades morales o intelectuales, al extremo de llegar a creerse, a veces de buena fe, superiores a los que presumen de ser competentes en todas las ramas del saber humano, verdaderas enciclopedias ambulantes. Asisten a cuantas conferencias, debates, conciertos o congresos se celebran e intervienen, si es posible, en las discusiones; dan su opinión sobre lo que han visto u oído; aconsejan o dirigen a los principiantes. Su audacia y "cara dura" les llevan a hablar de lo que ignoran y a aceptar cualquier puesto político o técnico por el

que no tienen ni siquiera la más elemental preparación, pero en el que se atreverán a imponer su "preparación" y "puntos de vista" sobre las cuestiones propias del cargo, opinando y resolviendo con la mayor frecuencia en el criterio de los verdaderamente competentes y especializados.

Variedad muy notable de la especie de los simuladores es la de los *consagrados*, respetables señores que por haberse dedicado durante toda su vida a una materia especial, el vulgo los tiene como verdaderas notabilidades en su especialidad, considerando lo que ellos dicen como la última palabra en el asunto o cuestión. Aunque tontos o ignorantes, pues toda su ciencia se reduce a generalizar estos personajes son muy hábiles en nuestra farsa cultural. Cuando alguna revista o periódico quiere hacer un número especial, reúne unas cuantas firmas de *consagrados*; o cuando se trata de alguna velada, se busca que uno o varios miembros del programa los llenen *consagrados*. Aquellas ediciones o fiestas, alcanzarán un éxito ruidoso. El público se hará lenguas preguntando: "¿Qué buen número ha sacado la revista X?" "¿Qué espléndida que aquella fiesta!"

Pero, que no se le ocurra a algún curioso impertinente preguntarle de qué trataba el artículo del Dr. Fulano o qué dijo el profesor Mengano en su conferencia. Se sufrirá un triste desengaño... Los periodistas utilizan a los *consagrados* para al final del paso cuando surge alguna actualidad científica, artística o literaria, pues en seguida se busca al *consagrado* especialista en esa materia, bien para entrevistarlo, bien para pedirle un artículo sobre el asunto. No faltan *consagrados* especialmente vivos que se dedican a especialidades poco o nada cultivadas, y sobre todo fuera del alcance del vulgo, a fin de mejor explotarlos, y hasta consiguen el alto puesto de jefe de oficina especialmente creados para esa especialidad, mejor dicho para ellos. Existen asimismo *consagrados* en grandes figuras de la historia patria o extranjera, que más que divulgadores y encomiadores de la vida y la obra de aquel hombre lustre, resultan verdaderos necróforos explotadores de la memoria de esa gloriosa figura, la que, por culpa de "su" *consagrado* llega a conquistarse el odio y la antipatía postumos. Estos *consagrados* superespecialistas y superexplotadores se indignan cuando algún candidato a *consagrado* les roba la exclusividad de su especialidad o les rapta al grande hombre de quien ellos son "souteneurs".

Tenemos después a los *honorables*, individuos que siempre están haciendo alarde de su honorabilidad o de su honradez. ¡Pobres de ellos si escarbamos en su vida privada, pues no sería raro nos encontrásemos que habrían cometido algún crimen.

Entre los *críticos* se encuentran tipos muy interesantes de simuladores. Los hay que después de haber fracasado como poetas, artistas o novelistas, han creído oportuno y "lógico" dedicarse a criticar las obras de los demás. Conocimos un crítico que trababa diariamente contra los "bombos mutuos" y los "autobombos", afirmando que él jamás ni los había pedido ni se los había dado; y una vez cayó en nuestras manos una curiosa "carta" en la que se expresaban en forma de papeles para la historia secreta de Cuba, donde el aludido crítico Inmaculado, de su puño y letra, se bombeaba de "lustre". "esclarecido" y varios elogios por el estilo, y le pedían que escribiera una revista le publicase su retrato con ese pliego.

De los *tenorios* y *conquistadores* criollos puede afirmarse que de cien, noventa y nueve y medio son simuladores. Según la especialidad que se dediquen adoptan la indumentaria de "tenorio" o "conquistador": gracia: revolver y "coccamaco" si cortejan mujeres casadas, etc. El *tenorio* criollo conquistista más para el público que para su propia satisfacción sensual. Le basta con hacer

alarde de sus triunfos amorosos; que se sepa se entiende con la esposa de Fulano o la hija o hermana de Zutano, para lo cual procura dejarse ver de cuando en cuando con "castiga". Los paseos, funciones teatrales o cualquier otra clase de espectáculos públicos le sirven de admirable campo de acción. Se acerca a la señora elegida como presunta víctima o se sienta a su lado, le habla muy pagado a ella, en forma, se ademanas misteriosos, de... el calor o el frío u otro lugar común, procurando que el público y las amistades se fijen en ellos. Después sale muy orondo vanagloriándose entre sus amigos de su "conquistación". Otros se dedican en la calle, en cualquier esquina, y si pasa algún amigo y entabla conversación, al poco rato le piden que se vaya y les deje, pues están esperando una mujer a la que han dado cita en ese lugar.

Si en todos los países son las mujeres maestras en simulación, las criollas no podían convertirse en excepción de la regla, ni aun para confirmarla. Y efectivamente, en todos los tiempos, han sabido adaptarse maravillosamente a las modas simuladoras, para mejor atraer y enganchar al hombre y entre nosotros poseen, como pocas, las armas tan irresistibles como mentirosas que la coquetería les sugiere y la Naturaleza les ha dado prodigamente. Las costumbres sociales y familiares han servido de estímulo para su actividad en la simulación, tanto en la forma ridícula usada hasta hace poco de llevar relaciones como en la no menor ridiculidad de las ceremonias eclesiásticas-sacralíticas de la boda.

En Cuba se han "aplatinado" varios famosos *propagandistas* del acercamiento y unión de los distintos pueblos de raza latina; pomposos señores apenas conocido en su propio natal, a no ser por su pesterismo crónico, que al galgo a nuestro país, se han convertido en un tipo lucrativo, han conseguido, asociándose a otros *apóstoles* del patio, no menos listos, se les dispense espléndida acogida, banqueteados a diestro y siniestro y hasta coronándose; regresados a sus países con varios centenares de pesos en el bolsillo y matada el hambre por uno o dos meses, repartiendo desde luego las ganancias de su apostolado con los socios criollos.

El ser *moralista* en nuestra sociedad también ha resultado oficio cómodo y lucrativo. Basta adoptar cara de cemento armado y llevar siempre la conciencia a la espalda para no fijarse nunca en los propios vicios y defectos, procurando, además que los demás sepan lo contrario de lo que le queda hacia, o mejor dicho... coque. Con estas bellas cualidades, y si se posee un periódico o revista, mucho mejor, a moralizar se ha dicho. Que el látigo fíagelo sin piedad en la revista de los infelices, de que es difícil que se levante un hombre. A los poderosos, a los gobernantes, se les censura también, pero tan sólo para que aflojen la plata, y de manera que al atacarlos se vaya preparando ya la retirada. Después se marcan los vicios de los otros. En un día *moralista* una subvención mensual o le da un buen puesto. Alguna compañía o empresa atacada lo gratifica generosamente. La mala conducta o aquella compañía *moralista* se erige en defensor y pasivamente el gobierno o aquella compañía. Su puesto y su bandera de moralista los sostiene incolmados, censurando sin piedad a los infelices, a la masa, al pueblo, a otros gobiernos que ya cayeron, a los poderosos otros días. Que a los gobiernos o a las compañías que hoy defienden cometen los mismos tropiezos, crímenes o errores que él ha estado censurando? No importa, se hace la vista gorda, o si es necesario se afirma desvergonzadamente que esos defectos son viciales y esos errores aciertos. Mientras le paguen al

(Continúa en la Pág. 50.)

DE la HORA DE AHORA



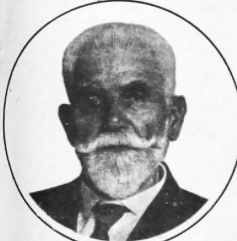
Mary VAN, notable bailarina que debutará en breve en La Habana, procedente de Los Angeles (California). (Foto Venus).



Rafael REYNA, notable bailarín acrobático, procedente de Los Angeles (California), que actuará próximamente en esta capital. (Foto Godknows).



Señora Amparito GODOY, directora de las horas "Ensaño" y "Selecta", que se transmiten por la estación C. M. J. C. los lunes, miércoles, viernes y domingos, de 7 a 8 p. m. (Foto Yo).



Don Antonio ESCOBAR, ilustre periodista cubano, que acaba de regresar a La Habana después de largos años de residencia en New York. El señor Escobar sufrió lesiones en un accidente doméstico y ha venido a reponerse de ellas a Cuba. (Foto Godknows).



Leopoldo REYNA, notable actor que ha debutado con éxito en el Teatro Nacional.



Julieta Elsa GONZALEZ, alumna eminente del Conservatorio Fernando Vial, presentada al público con éxito en el Teatro Principal de la Comedia. (Foto Godknows).



Raul A. FUSTE, joven artista de 7 años de edad, que interviene con sus canciones en los programas de la estación C. M. J. C. (Foto Chillos).



Mercedes RAMIREZ, notable pianista que ofreció un recital en el "Auditorium" el viernes 21. La gentilísima artista es discípula del profesor Jonas, de New York. (Foto Aneda).

Actualidad

INTER NACIONAL

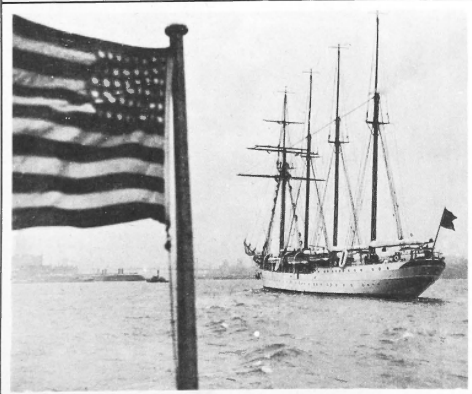
EL BOICOT CONTRA HITLER—Comerciantes de Londres colocando en las vidrieras de sus casas letteros antihitlerianos. El texto dice: "Boycot a las mercancías alemanas. Compra productos ingleses". (Foto International).



EL VIAJE DE VON PAPAN A ROMA—El vicescanciller de Alemania, coronel Franz von PAPAN, al llegar a Roma en compañía de su esposa para asistir a las solemnes festividades del Año Santo. Aprovechando la oportunidad, von Papan celebró una entrevista trascendental con Mussolini. (Foto International).



MUERE EL PADRE DE LA AVIACION NIPONA—El general Waisi NAGAO, padre de la aviación nipona, que acabó de fallecer en Tokio. El general Nagao era mundialmente famoso por sus admirables mostrachos. (Foto Underwood and Underwood).

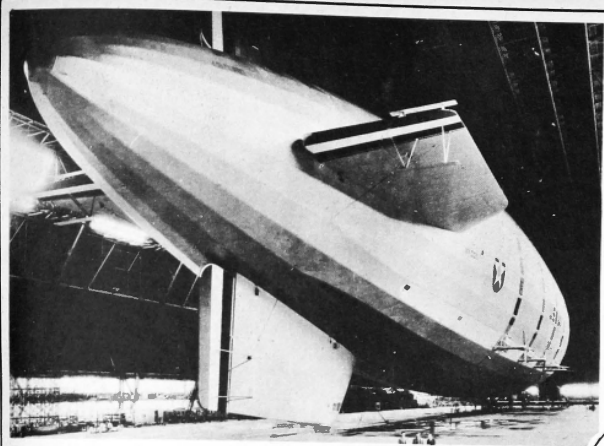


EL "JUAN SEBASTIAN ELCANO" EN NEW YORK—El buque escuela español "Juan Sebastián Elcano" al entrar en el puerto de New York, en viaje de instrucción. Este bello navío vistió La Habana hace un año. (Foto International).



LA PRIMERA FOTO DE MRS. LINDBERGH—Al llegar al aeropuerto de Newark para emprender un vuelo transcontinental con su esposo fue fotografiada por primera vez desde el secuestro y muerte de su primer hijo. Los Lindbergh están realizando un vuelo de inspección de las Huesas aéreas de correo. (Foto International).

FOTOS de Norteamérica



EL PRIMER VUELO DEL "MACON".—El dirigible "Macon", gemelo del "Akron", fotografiado en su hangar momentos antes de emprender el primer vuelo de prueba, que resultó satisfactorio. El teniente Wiley, supervisor del "Akron", que voló en él, lo encuentra "todavía más manejable" que el dirigible destruido frente al faro de Barnegat.



LAS CONFERENCIAS DE ROOSEVELT.—Ramsay Mac DONALD, "premier" de Inglaterra, y Eduardo HERRIOT, ex "premier" de Francia, que se encuentran en Washington, discutiendo con el presidente Roosevelt los problemas económicos y políticos del mundo.

(Fotos Internacional).

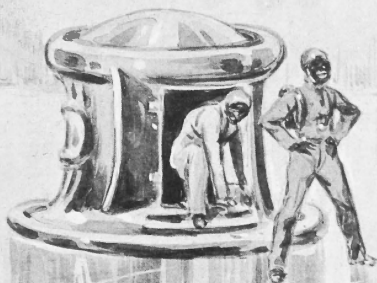


PROTESTAN LOS ESTUDIANTES DE COLUMBIA.—Alumnas de la Universidad de Columbia (New York) desplegando cartiles de protesta frente al Alma Mater con motivo de la cesantía del profesor Donald Henderson, catedrático de Economía Política. Los alumnos piden que sea reinstalado en su cátedra y que se le garantice libertad para enseñar.

APARECEN LOS RESTOS DEL "AKRON".—Tripulantes del guardacostas americano "Falcon" recolectando despojos del "Akron" a lo largo de la costa de New Jersey.



EL EJERCITO DE LOS SIN TRABAJO.—Miembros del ejército de repoblación forestal del Presidente Roosevelt, reunidos a la hora del almuerzo. Este ejército constituye uno de los puntos principales del programa democrático de "retorno a la prosperidad".



Los SEÑORES DE LA ESTRATOSFERA.

POR Arturo BURKS

II

LAS PREPARACIONES

NO había duda posible en cuanto a la procedencia del pavoroso silbo. Cualquiera que hubiere sido el poder extraño que había levantado el edificio Vandercook, ahora lo libraba de sus garras; y miles de toneladas de ladrillos y argamasa, de piedras y acero, caían sobre el Hudson desde una altura de cinco mil pies. Libres de esa misma extraña influencia, descendían también los infelices

hombres y mujeres llevados arriba con el edificio. Cientos de hombres, cientos de mujeres.

Cayó todo en una pieza. El edificio no se desintegró hasta que casi había tocado las aguas del río. Sus partículas fueron entonces como meteoros, produciendo al chocar con el agua un eco y un retumbar inimaginables. Los espectadores en la azotea del edificio Hadley sintieron la avalancha de aire impulsada por la mole al caer. Y retrocedieron, temerosos, lejos de las orillas. El Vandercook hirió la superficie del Hudson y durante varios segun-

dos un inmenso geiser ocultó los más altos edificios cercanos. Entonces todo Manhattan pareció enloquecer. Hasta ese momento, el hecho podía haber sido fantástico, pero miles de aterrorizadas personas presenciaron la caída, oyeron el silbido y sintieron el estrechamiento de la incombustible Manhattan.

Las grandes columnas de agua volvieron al seno del turbulento Hudson. Ni el más insignificante resto apareció en la superficie. Y que se viera desde las riberas, ni un alma se había salvado en la catástrofe.

Jeter tomó por el brazo al periodista.

—Usted culdará de que todas mis sugerencias sean llevadas a efecto, Hadley—demandó.

El otro asintió, pálido como ceniza.

De las calles de Nueva York subía el estruendo de un populacho dominado por frenético miedo lo incognoscible.

—Se hará todo lo que usted diga, Jeter—aseguró Hadley.—En la reunión ya se había acordado seguir minuciosamente los consejos de usted y Eyer.

—Escuche, entonces,—dijo



aviador: Eyer, a su lado, era todo oídos.—Avisé al pueblo de Nueva York para que abandone la ciudad tan calladamente y de una manera tan ordenada como sea posible. Que el comisionado de Policía se ocupe de eso. Inmediatamente comuníquese con las más destacadas autoridades, promotores y pilotos de aviación, y logre que vayan en seguida a nuestro laboratorio en Mineola. Eyer y

Ilustración
de
A.
GALINDO

(Continúa en la Pág. 54).

Gráficas



EL HOMENAJE AL NIÑO FRANK EMILIO FLYNN.—El joven músico ciego Frank Emilio FLYNN, rodeado de algunas de las personas que tomaron parte en el homenaje que se le ofreció en nombre del pueblo de Guanabacoa. (Foto Godknoes).



EL HOMENAJE AL NIÑO FRANK EMILIO FLYNN.—Miembros del radio-teatro "Pro Vida", que interpretaron la comedia quinteriana "Herida de muerte", en el homenaje al niño Frank Emilio FLYNN, músico y ciego. (Foto Godknoes).



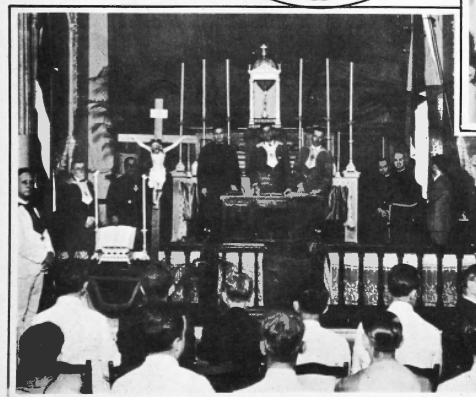
EL HOMENAJE AL PROFESOR CABRISAS.—Ezequiel CUEVAS, admirable guitarrista ciego, que tomará parte en el concierto-homenaje al profesor Cabrissas. (Foto Nuñez).



El maestro Ernesto LECUONA, famoso compositor cubano, que regresará en breve a La Habana después de obtener triunfos sonados en España. (Foto Masana).



EL BAILE DE LOS LITOGRAFOS.—Un aspecto de la concurrencia al baile, ofrecido el día 22 en los salones del Club Deportivo Litográfico de La Habana. Al centro y rodeado por el Comité de Damas aparece el señor Zacarías GONZALEZ PITA, presidente del club. (Foto Pegudo).



EN LA IGLESIA DE LOS PASIONISTAS.—Ceremonia de la iniciación de ochenta y dos nuevos miembros en la Unión #4, celebrada en la iglesia de los R. R. P. Pasionistas. (Foto Villas).



EL HOMENAJE AL PROFESOR CABRISAS.—El profesor Juan B. CABRISAS con el conjunto de compañeros y alumnos que tomará parte en el concierto homenaje a dicho profesor, anunciado para el día 8 de mayo en el Conservatorio Arias. (Foto Pegudo).

CUBA produce un CUERPO de **BALLET**

El "ballet" del Teatro Marinikata, el "ballet" de la Scala, el "ballet" de la Ópera de París, fueron en un tiempo los únicos cuerpos de "ballet" de que se oía hablar. Luego Rosina Guill Aliso famoso el del Metropolitan de New York y más tarde María Espozas dotó crédito al del Real de Madrid. Hoy florece el "ballet" en La Habana, gracias a los esfuerzos combinados de Pro Arte Musical y del Conservatorio coprotagonistas de las jóvenes artistas que curan baile clásico en dicho Conservatorio.



Sra. Bertha MELENDEZ, en "Las Gitanas". (Foto Godkmoos).

Niñas Yurip ARECHAVALETA y Bebita MELENDEZ en la "Fareta de Napolitana". (Foto Godkmoos).



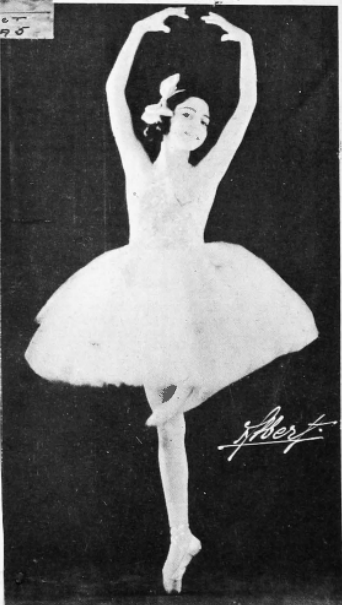
Niñas Margarita RODRÍGUEZ y Lulu MENÉNDEZ en "Las Mujeres Médicinas" (Foto Godkmoos).

Srías. Raquel LANZ, Bebe LANZ y Gilda GARCÍA, en el minuetto de Mozart "Una Lección de Baile" (Foto Ferrer).

Niña Gilda MENDOZA y ROBAINA, en la "Variación Clásica" (Foto A'bet).



Sra. Coralia CÉSPEDES en la "Fantasia Japonesa". (Foto Crespo).



A. Bet

La "INFLACIÓN" Norteamericana y su SIGNIFICADO para

INFLACIÓN es la palabra del día. Roosevelt "infla", como último recurso para restablecer la estabilidad económica en los Estados Unidos. Y el primer optimismo acerca de la inflación resultados maravillosos que nos hagan volver, si no a la época fabulosa de las vacas gordas, por lo menos a la "aurea medicocrita" de hace diez años.

Sin embargo, cuando se habla de inflación el público no debiera tener la memoria tan frágil. No hace aún muchos años, estos mismos periódicos que hoy hablan, llenos de esperanza, de la inflación de Roosevelt, hablaban llenos de indignación, de la inflación de Alemania que dejó en la ruina a miles de especuladores cándidos, y llenos de inquietud de la inflación francesa que hubiera provocado el caos, de no haber sido por la intervención energética de Polkare.

Desde luego, esta inflación de ahora no es lo mismo que la de antes. Esta es una inflación "controlada", mientras que la otra fue una inflación desenfrenada. Ahora los organismos financieros de los Estados Unidos miden escrupulosamente las reacciones del mercado, antes de lanzarse a la amplificación del medio circulante, mientras que ayer, en Alemania, las prensas imprimían, locas, miles de millones de marcos, sin orden ni control, hasta que llegó a valer más el papel de los billetes que la suma de sus valores nominales. Pero aún así conviene recordar que aquella inflación de Alemania fué también "controlada" en su principio, hasta que, por la fuerza misma de las cosas, escapó al dominio de los hombres de Estado.

¿Qué cosa es la inflación?—

La Prensa Asociada contesta la pregunta en un interesante telegrama de abril 20. "Inflación—dice—es el proceso de aumentar los precios mediante la expansión de la circulación del crédito, del papel moneda, o de ambos. Se funda esto en la teoría de que, al hacerse más abundante el dinero en uso, su poder adquisitivo deca y, en consecuencia, los precios suben".

"Según explican generalmente los economistas, la inflación ayuda a los deudores a hacer menos gravosas sus cargas fijas y los intereses y amortizaciones de sus deudas, en la equivalencia de artículos y servicios que para ello tienen que vender".

"Técnicamente—sigue la A. P.—los acreedores pierden, porque el dinero que cobran tiene relativamente menos poder adquisitivo después de la inflación. Sin embargo pudieran beneficiarse en épocas de aguda crisis, si ella evita que los deudores incurran en falta de pago".

"La inflación, llevada demasiado lejos, aumenta el costo de la vida, pero sus partidarios afirman que, estrictamente controlada, ese aumento no se notará; y que el obrero puede recibir beneficios compensadores mediante el aumento de las oportunidades

Que es la "inflación" y cómo se produce. Consecuencias del abandono de los Estados Unidos. El dólar es la moneda internacional de Cuba. La baja de nuestras exportaciones y nos obliga a importar menos. ¿Cómo son las cosas en el futuro?

por **Luis C. Wangüemert,**
del "staff" de CARTELEI

Consecuencias de la inflación.—

Consecuencia inmediata de los anuncios de inflación y del abandono del patrón oro han sido la baja del dólar en comparación con las monedas europeas y la subida correspondiente de los precios de las cosas en el mercado interior norteamericano.

El día 19—día en que se anunciaron los planes del presidente Roosevelt—las cotizaciones del dólar quedaron virtualmente paralizadas en todo el mundo. El día 20 se cotizó a 4.70 francos suizos (5 es la paridad). El 21 bajó a 4.50.

Mientras tanto—y siguiendo el movimiento de baja de la moneda—el costo de la vida subió un 5 por ciento, según el índice de Moody que comprende los precios de quince artículos fundamentales.

Otra reacción interesante del movimiento inflacionista es el alza de las acciones en la Bolsa.

En efecto, los grandes capitalistas que poseen gruesas sumas disponibles en efectivo, se encuentran con que la baja del dólar, cuya magnitud no puede calcularse ahora, reduce día a día el valor oro del dinero que tienen en sus arcas o en sus bancos. Para evitar esa pérdida se apresuran a adquirir valores industriales, acciones de empresas que significan una participación en la propiedad y en las utilidades de cosas reales, a las cuales atribuye el capitalista en esos momentos un valor más fijo y sólido que al dinero. Por otra parte, los especuladores, previendo un movimiento general de alza, compran. Y esa formidable tendencia a comprar, aumentada—solo en los dos primeros días de la inflación—en más de 3,000 millones de dólares el valor del papel.

Y a nosotros ¿qué?—

A nosotros, mucho, aunque la



William H. WOODIN, el financiero más. Sus conjeturas y sus conjeturas no le han impedido imaginar el plan más audaz y adoptar las medidas más atrevidas que se recuerdan en los Estados Unidos.

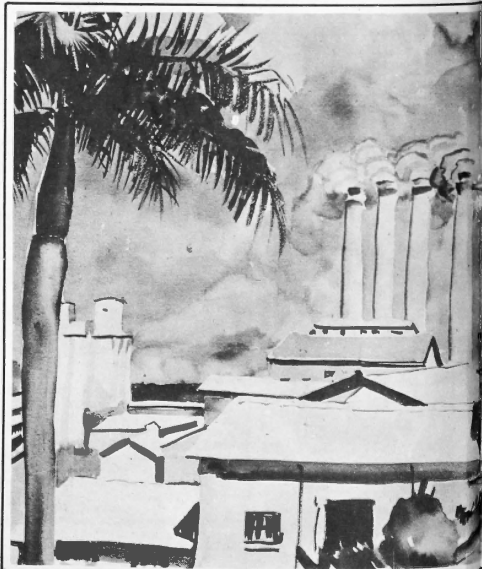
(Foto Internacional).

de encontrar trabajo, pues los negocios mejoran bajo el estímulo del restablecimiento del nivel de los precios de los productos básicos".

Inflación del crédito y del papel moneda.—

La inflación que trata de poner en práctica el presidente Roosevelt en los Estados Unidos, es doble, por cuanto afecta al crédito y a la moneda. De una parte se reducirá la tasa de interés y se facilitará la concesión de préstamos, mediante la acción concertada de los Bancos de la Reserva Federal; de otra se autorizará al presidente Roosevelt para emitir hasta 3,000 millones de dólares en billetes, para reducir el contenido oro del dólar hasta el 50 por ciento de su tenor actual y para emitir certificados de plata o moneda fraccionaria blanca hasta 100 millones de dólares.

Al anuncio de esas medidas precedió el embargo sobre las exportaciones de oro, destinado a salvaguardar las enormes reservas áureas de los Estados Unidos. De no haberse prohibido las exportaciones y suspendido la convertibilidad del billete americano en oro, los tenedores de dólares se hubieran apresurado a convertirlo en dorado metal a la par, y el exodo del oro hubiera agotado en pocos meses la formidable reserva acumulada por los Estados Unidos durante la guerra y la postguerra.



El ingenio cubano: antes emporio de riqueza; hoy lugar de miseria y de dolor. Es probable que algunos ingenios vuelvan a destruirse durante la crisis. (Dibujo de Robert Halliwell).

América CUBA

El oro por
el dólar favorece
las transacciones para

la mayoría de las gentes no lo crea así.

Cuba es, desde el punto de vista económico internacional, una prolongación de los Estados Unidos.

Nuestros comerciantes—importadores y exportadores—realizan en dólares todas sus transacciones con el extranjero. El dólar es, prácticamente, nuestra moneda.

Cierto que nosotros tenemos un sistema monetario propio: el lino sistema que nos legó el genio hacendístico del señor Cancio Bello, gran eremigo del oro y enemigo triunfante desde el momento que le hizo huir de Cuba. Pero esa moneda nuestra es puramente una moneda interior, una moneda fraccionaria, una moneda para transacciones mudadas. Siempre que negociamos con el extranjero, negociamos en dólares. Y aun en Cuba, tenemos que pagar en dólares—porque del oro apenas queda rastro—los derechos de aduanas.

Quiere decir que las conclusiones en que se funda la inflación para los Estados Unidos son igualmente válidas para Cuba. Y que nosotros estamos destinados a se-



Realizan los planes del presidente Roosevelt prosperidad.



Franklin D. ROOSEVELT, el hombre del "new deal", que se ha lanzado sin miedo al más revolucionario y peligroso de los experimentos que registra la historia financiera de los Estados Unidos. Si su plan de inflación trabaja, los Estados Unidos, y Cuba con ellos, lograrán grandes ventajas. Si no, ¿quién sabe lo que puede pasar?...

guir la suerte del dólar, en lo bueno como en lo malo.

Prima a la exportación y gravamen a la importación.

La baja del dólar entraña, por de pronto, una prima a la exportación. Aquellos de nuestros industriales y agricultores que se quejaban de no poder venderle a nadie, excepción hecha de los Estados Unidos, por el alto precio de nuestra moneda, encontrarán ahora facilidades para comerciar con las vecinas repúblicas hispanoamericanas y con Europa, gracias a que el dólar ha perdido o va a perder un 10 por ciento de su valor.

Ese 10 por ciento de diferencia, por pequeño que parezca en la cifra, constituye una ventaja for-

midable a la hora de competir en precio con otros productores, y nuestros industriales y agricultores harán bien en tratar de aprovecharlo desde el primer momento, haciendo todos los esfuerzos que puedan por introducir nuestros artículos en otros mercados que no sean el de los Estados Unidos.

Por el contrario, aquellos de nuestros comerciantes importadores que compren fuera del mercado norteamericano tendrán que pagar por sus artículos un recargo equivalente a la depreciación del dólar. Lo cual contribuirá a disminuir las importaciones en beneficio de nuestra producción doméstica y de nuestra balanza de pagos, desgraciadamente des-nivelada hasta ahora en contra nuestra.

Puede calcularse, además, que el costo de la vida aumentará en Cuba con mayor moderación que en los Estados Unidos. En efecto, no existe motivo alguno para que aumente el precio de los artículos de producción doméstica, ya que nuestra modesta moneda interior—el peso—no será afectada en lo más mínimo por la depreciación del dólar. Y el aumento de precio en los artículos de importación, consiguiente al aumento del valor de las cosas en los Estados Unidos, será balanceado en parte por la mayor firmeza del peso en relación con el dólar, firmeza que se traduce en la baja del descuento de la plata desde un 2 y medio por ciento a fines del pasado año hasta 25/32 en los últimos días.

(Continúa en la Pág. 48.)

ARA, GIRO y FILLO

LA MANIADA del PUGILISMO ESPAÑOL

por Manolo BRAÑA

ESPaña va a tener, antes de mucho tiempo, figuras muy valiosas en el pugilismo y es casi seguro que no tarde en hacerse de algún campeón del mundo... Si allí el boxeo se desenvolviera de un modo más limpio, si el monopolio pudiese ser destruido y se eliminaran ciertos empresarios y algunos "managers", los muchachos españoles no tardarían en lograrse como verdaderas luminarias del "ring"... Durante estos largos meses de lucha sin treguas, he podido apreciar cómo en Barcelona y en Madrid, en San Sebastián y en Valencia, y aun en Asturias y Galicia, eran sacrificadas ilusiones y promesas al terrible espíritu ambicioso de las empresas promotoras...

Por hacer entradas, por mantener ídolos convencionales, se ha acudido a todo, incluso a ejercer influencia directa sobre el público... La guerra entre empresas es tan dura, tan cruel, que no se repara en medios, por bajos, por indignos, que sean. Así, ha podido hasta viciarse al propio público colocando hábilmente docenas de espectadores "interesados" en gritar contra el idolo rebelde y destruir su labor para obligarlo a "caer" en las garras usureras o que desistiese de firmar contratos con la empresa rival.

Por eso, porque sostiene falsos valores, España posee figuras nacionales que triunfan siempre ¡siempre! allí, pero que fracasan de modo estrepitoso tan pronto

crucan la frontera. Y prueba de ello, si no, que sus boxeadores más valiosos son, precisamente, los que se han "hecho" fuera: Ignacio Ara y "Fillo" Echeverría, pulidos y desarrollados en Cuba; Mariano Arilla, Pedro Ruiz y José Mico, productos de París. Sólo José Gironés y Carlos Flix, ambos con deficiencias de estilo, han podido salir adelante gracias a sus riquezas físicas y... ¡a la liga Artero-Taxonera!

UN MEDIO PORDIRO.

Los novatos tienen una espléndida oportunidad para iniciarse: los campeonatos amateurs; pero luego al pasar al profesionalismo, encuentran un círculo vicioso, difícil de romper. Las ambiciones de algunos "managers", la habilidosa manipulación de "vetter" y "trainers", la falta de inteligencia incondicional entre ciertos empresarios y algún árbitro, forman una barrera que pocos, muy pocos, logran salvar. Así Artero y Taxonera, primero, y más tarde Avernil, a la sombra de "Olympia Ring", han "hecho" sus figuras y han impuesto verdaderos descortes...

Desear, para el profesionalismo, unas odiosas, los pactos vergonzantes, las mil y una triquiñuelas que he observado en España, es tarea difícil... El boxeo español necesita renovarse a tono con un pueblo que supo sacudir la monarquía para lanzarse a la conquista de la libertad...



ECHEVERRIA

aunque últimamente, en España, ha sufrido diversas lesiones en la mano.

Sinceramente, creo que Ara ha perdido facultades en los últimos meses y hasta se le ha notado débil y sin "wind" en los finales de pelea (principalmente frente a Marcel Thil). Entusiasmado por la facilidad de unos adversarios que preparo" Taxonera, he a l a g a d o hasta lo increíble por el dilirio del elogio y por el aplauso, abandonó el "training" y su gran velocidad... Porque ha ganado varias peleas por k. o., ha querido convertirse en un "puncher"... Y Ara, sin su izquierda relampagueante, sin su variedad de estilo, dedicado sólo a pegar, es un peleador como otro cualquiera.

Un Ignacio cado por un entrenador bueno y al que respetase, Pincho Gutiérrez, Leclerc, etc. alejado de la corte de adulones y amigos convencionales que le rodea, sin automóvil, sin vida suelta, limándose esos aires de "campeonismo", no hubiera perdido frente a Marcel Thil ni lucría inferior a Kid Tureno (a pesar de lo mucho que vale el crillero). Creo que Ignacio es uno de los pugilistas más valiosos que he visto en mucho tiempo. Puede considerarse superior y más completo que Hilario Martínez y el malogrado Luis Rayo, boxes más que Kid Tureno y debía burlarse de Marcel Thil; pero, ¡el no quiere! Ignacio se cree ya en el pináculo, no escucha consejos ni admite hombres que contrariaran sus gustos, y lógico es que quien se detiene, retroceda...

España le ha hecho daño al general cuidado. Le he visto últimamente cuidarse, sí; pero a su modo, olvidado que un entrenamiento requiere cierta rudeza y "sparring partners" que se sean simples músicos a los que se pue de tirar con sólo enseñarle un guante; además, aun no puede considerarse un verdadero maestro del "ring"... Taxonera, díciéndole que su "América está en España", inculcando en él el cierto espíritu mercantil, observando el cuadrilátero a través de un signo

de pesetas, ha matado a un verdadero campeón del mundo.

Joven, valioso, elegante, inteligente, fuerte, con "ángel", lo posee todo, todo menos una dirección completa, con buen "manager", verdadero entrenador y segundos experimentados. Es malo, muy malo, acostumbra a los pugilistas a ganar "al seguro" todas sus peleas. Al principio se desarrolla su entusiasmo, pero después pierden la moral, el espíritu combativo, el amor al entrenamiento y cuando tienen una pelea a suerte y verdad, se advierte en ellos cierto nerviosismo, falta de velocidad, distancia y hasta su valor parece opacado...

Ara, después de su derrota a manos de Thil y del fracaso frente al veterano "has been" Kid Nitrato, parece haber reaccionado y en su último combate frente a William Thomas, celebrado en Bilbao, lució bien... Pero Taxonera le hará volver a su "punto". Es este un gran negocio para que el astuto catalán lo deje ir... Que le den a é, a Taxonera, pesetas o francos, y que se pierda un campeonato del mundo...

En el próximo número: "Fillo, Gironés y Arilla.—Realidades y esperanzas", donde Manolo Braña hace un análisis verdadero del pugilismo español. CARTELES daré a sus lectores una leal, exacta y amplia información de los boxeadores hispanos. No lo olvide usted).

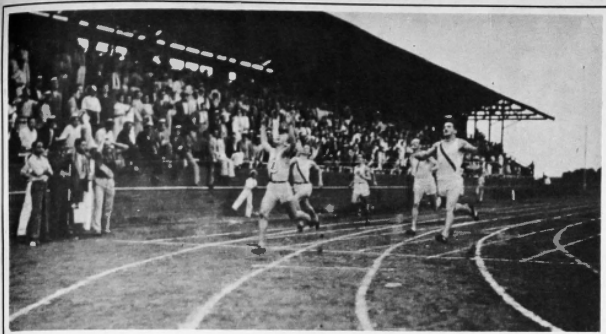
Clasificación de los mejores pugilistas españoles, según la opinión de Manolo Braña.

- 1.—Ignacio Ara (middleweight).
- 2.—José Gironés (featherweight).
- 3.—Fillo Echeverría (featherweight).
- 4.—Mariano Arilla (bantamweight).
- 5.—Carlos Flix (bantamweight).
- 6.—Pedrito Ruiz (flyweight).
- 7.—Pedro Rímban (lightweight).
- 8.—M. Sangchili (bantamweight).
- 9.—José Mico (lightweight).
- 10.—Martín de Alfara (light-heavyweight).
- 11.—Segundo Bartos (lightweight).
- 12.—Martín Oroz (welterweight).

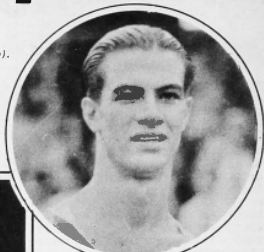


ARA

Actualidad Deportiva



Una preciosa instantánea de Pegudo, donde se ve el final de los 200 metros del Junior Track de la Federación de Atletismo. Luis J. COLLADO resultó triunfador con un tiempo de 22.45.



(Fotos Pegudo).

N. ROJO, que estableció una nueva marca para juniors en los 5,000 metros.

PELEA SENCIONAL



Armando CORDOVA, que estableció un nuevo récord para Cuba en triple salto.

Para los suecos, fue un triunfo de Quintana; para la crónica deportiva y para el público, fue un "draw". En realidad, ha sido este del sábado uno de los combates más sensacionales, más hermosos que hemos visto. "Baby Face" Quintana, desvaneciendo la impresión de que estaba fuera de "ring", dio una demostración de su valor, de su resistencia para el castigo y de su gran espíritu de pelea. Se llevó los honores del triunfo, y si la decisión hubiera sido la lógica, la que todos palpaban y pedían, el muchacho hubiese salido del "ring" escuchando la dulce canción del aplauso undinme.

Humberto Casal, muy fuerte, muy impresionante. Demostró que así mismo, solo golpe, certamente, cortó los "rushes" de su adversario. Casal va a ser una de las grandes glorias nacionales. Cuando tenga mayor experiencia y su espléndida constitución física haya llegado a su verdadero desarrollo, podrá figurar entre los mejores boxeadores del mundo. ¡Quéta si en el tengamos un campeón!

Sintetizando el desarrollo del "bout", podemos decir que resultó, de principio a fin, una lucha sin tregua, violenta, terrible, sensacional, entre el coque de "Baby Face" y el valtor frío, reposado, de hombre que sabe medir y esperar sus oportunidades, de Casal. El dominio fue alterno. Por cantidad de golpes, Quintana; por efectivo, por fuerte, por impresionante, Casal. Honestamente, no hubo un vencedor. Quintana dependió de sus "hooks" de izquierda, Casal, de su "crucero" de derecha.

Y ahora, mientras el público pide una revancha, nosotros creemos que no hay una razón. No son tantos los ídolos nacionales con que contamos para que así, por mercantilismo del momento, sean destruidos.

¡El bozoo necesita muchos Casal y muchos Quintana!

M. BRANA.



Ben CHAPMAN, el left fielder de los Yankees, considerado como uno de los mejores corredores de bases, es sorprendido tratando de robarse la segunda en el juego de apertura de la temporada entre New York y Boston Red Sox.

(Fotos Internationa).

Babe RUTH en su primera vez al bate de la temporada de 1933. El gran "Bambino", la estrella de los Yankees, ocupó su primer turno al bate en la "season" del año actual en el primer inning, el día 13 de abril, en el Yankee Stadium Ruth conectó un "single" y anotó después con un "home run" de Lou Gehrig.

VERMOUTH

El más exquisito
aperitivo

Cinzano

TORINO

Jack Curley

PAR "JESS" LOSA

USSUF, fué el primer "Terrible Turco" de una interminable serie de búlgaros, griegos y serbios. Para ser terrible era indispensable la procedencia turca, de acuerdo con la técnica empleada por los sicofantes del colchón. Este "premier" terrible, tenía un manager ateniense, que se llamaba o se hacía llamar "Monsieur Peri", y éste adquirió los derechos de explotación del turco, por una estrecha amistad, conquistada no se sabe por qué medios, con el veterano sultán Mohammed. Yussuf, era el atleta preferido del sultán, para quien los luchadores eran tan artefactos domésticos como las respetables damas del harén. Hipnotizado por las promesas de libras esterlinas, francos y dólares, Mohammed entregó al monsieur ateniense, la joya más preciada de la casa real... y así fué como la primera figura de Yussuf, el "Terrible Turco", polarizó la consideración mundial.

Conveniente y oportunamente, Yussuf llegó a los Estados Unidos, donde fué recibido por un comité de prohombres deportivos, capitaneado por ese célebre y celebrado padre de la industria deportiva, llamado William A. B. Jack Curley vio la oportunidad de aprovechar el reflejo de notoriedad que bañaba al turco. El propio Curley cuenta el episodio de esta manera:—Yo tenía bajo mi protección a un luchador gigantesco que se movía con destreza y parecía inteligente, a juzgar por su habilidad para escoger los manjares más costosos del menú. Había visto entrenarse al turco, y estaba convencido que mi hombre le podía ganar, sin necesidad de arreglos. Monsieur Peri, también estaba convencido de la superioridad de Yussuf, así que el match fué fácil de concertar. Llegó la noche de maras, y mi protegido—cuyo nombre silenciosamente—después de sufrir estoicamente media docena de llaves panaméricas, abandonó el mullido colchón y dirigióse precipitadamente hacia el camerino... Constaté, no lo seguí, y presencié un espectáculo que me hizo perder la fe en mi gladiador: las esposas más recientes del gigante trazando arabescos en su rostro con las uñas.

Curley, siempre estudioso, comprendió la utilidad que representaba un luchador turco debidamente aditvizado. No perdió tiempo en importar a un otomano de generosas proporciones que denominó "Madraza el Pavoroso". A su llegada a la tierra bendita de los dólares, lo enfrentó con el célebre Georges Hackenschmidt, héroe luchador, intitulado "El León Ruso", poseedor de las piernas masculinas más perfectas del mundo, según su agente de publicidad.

Otro lleno y otra desilusión para Curley... Hackenschmidt entró en una fiebre antipática por "El Pavoroso" y burlando las instrucciones, procedió a romperle un brazo y horizontalizar sus omoplatos al colchón en un minuto y medio... El público, que había presenciado un match de

Esta es la segunda parte de la asombrosa historia de Jack Curley, el empresario más píntresco que ha producido el deporte.—Su comunión con los melómanos deportivos denominados luchas.—La serie Gotch-Hackenschmidt y su gran enseñanza a Curley.—El "científico" Dr. Roller y sus llaves que matan.—Estanislao Zbyszko y su portentoso apetito.—Un encuentro con el archiduca Fernando, el asesinado de Sarajevo, que fué la disculpa oficial de la Guerra Mundial.

lucha auténtico, protestó ruidosamente la brevedad del espectáculo. Curley se quedó sin turco, pero, siempre estudioso, asimiló la enseñanza en psicología de masas, que le había proporcionado el público.

Con su nuevo bagaje de experiencia promoteril, presentó a la curiosidad pública, una serie de dos matches, protagonizando a Hackenschmidt y al campeón norteamericano, Frank Gotch. Un breve paréntesis para presentar y explicar a Frank Gotch. El pueblo americano, creador de fetiches deportivos y no deportivos, ha glorificado a Frank Gotch, elevándolo a una cima inmarcesible de destreza e incolmudable deportiva. Tratándose de luchadores es necesario destruir este halo de pureza, a menos que digamos: pura farsa.

El primer match duró dos horas y once minutos. Ganó Gotch, por agotamiento del ruso. La disculpa generadora del segundo match, apareció en vivos titulares en las planas deportivas: Gotch se había presentado en mejor forma que su rival, por haberse entrenado en pleno campo bajo el efecto ultravioleta del sol; mientras que Hackenschmidt, había realizado sus ejercicios preparatorios en el cuarto del hotel. Un cronista lírico escribió que "el bronce viviente de las verdes campañas de Iowa había humillado la flacidez láctea del león ruso". La historia no especifica si el cronista vivió mucho tiempo después de escribir su "ballyhoo" lírico, pero creo aceptable la conjetura de que haya muerto de presión craneana.

Como incentivo propagandista



El dibujante John Rupe nos ofrece una versión del deporte de la lucha que fué a Jack Curley celebrada y dinero. Un luchador: "Tírame con más fuerza, Joe, que tú a todavía tiempo tipo".

se utilizó el mandito sistemático del "insulto público". El ruso estaba contento su interminable biéle con un populoso restaurant. Aparecen Gotch y Curley. Gotch se adelanta y ofrece su mano al ruso. Este la rechaza y lo increpa con frases de melodrama. Curley levanta un brazo amenazando... en sus ojos hay chispas de ira... en su boca temblorosa vocablos inarticulados de rabia. Hackenschmidt se levanta, comba su pecho espectacular y regala a los parroquianos con una exhibición de Hércules redivivo. Curley interviene... Extrae del bolsillo, sendos contratos, y manos ágidas firman el convenio, ante el estupefacto auditorio. Los cronistas trasladan a sus diarios el relato emocionante de la escena pública.

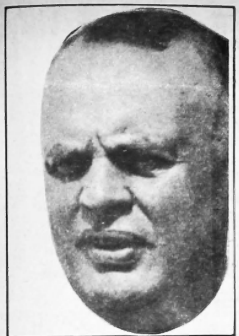
Viajemos en la alfombra mágica de la Historia... Estamos en Chicago. Los cronistas escogen a Curley para el segundo encuentro Gotch-Hackenschmidt, por haber recibido confidencias de que allí abundaban los cándidos como lo averiguó años después el concilio industrial.

El segundo match debía durar aproximadamente dos horas, para que el público no protestara como en el caso de "El Pavoroso". Pero Curley no contó con lo imprevisto. El ruso comenzó a padecer de una enfermedad muy común en los luchadores: líquido en las rodillas y los codos. La prensa se hizo eco de este percance, utilizando como propaganda unas declaraciones del ruso—hechas por Curley—de que Gotch había enviado a un truhan al gimnasio de Georges para que "golpeara la lona con pez rubia y alintadas municiones. Esto acrecentó el interés público...

Y otro lleno, y otro fracaso artístico para Curley; pues Gotch conociendo la debilidad de su contrario, se le tiró a la rodilla lesionada, la estrujó contra la lona y lo tiró finalmente con unas dolorosas llaves de pie. Después de embolsar el jugoso dividendo, Hackenschmidt abandonó la América y se dirigió a Europa, pero no regresar jamás.

Curley explicó satisfactoriamente la derrota del ruso. Su defecto primordial consistía en ser millonario. El ardor bélico se adquiere con el hambre... y Georges comía demasiado bien. En su último año de permanencia en la América, le fastidiaba el duro trabajo del colchón... y como no iba a molestarle se ganaba del mil pesos semanales por exhibir—bajo contrato—sus magníficas piernas de Hércules de feria?

Viendo ricas posibilidades en el horizonte de sus empeños promoteriles, Jack Curley contrató los servicios de Benjamin Franklin Roller, doctor en Medicina y aficionado a las luchas y a las enfermedades del tubo digestivo. En la Universidad de De Paul, Roller había sido un prodigio futbolístico y un diestro luchador. Curley lo encontró en un hotel neoyorquino, de médico de los cientes del hospedaje. Allí recibía a las horas para la disculpa y píldoras para curar otra enfermedad. También entretenía a



Jack CURLEY, el promotor extraordinario. Las hulespaldas sensitivas y neuróticas, con su vasta figura de Apolo hipertrofiado.

El doctor fué profesionalizado en el primerizo arte del colchón. Como existían pocos artifices, Roller no tardó en adquirir cierto renombre como aspirante lógico al campeonato americano que detentaba Gotch... Entre mis recuerdos de adolescente, cuando yo estudiaba las cosas más elementales que enseñan los colegios de Nueva York, vive en mi cerebro la impresión que recibimos, mi hermano Jorge y yo, en una velada de lucha en el vetusto edificio del Manhattan Opera House: En un exordio efecista, el anunciador del festival de lucha, presentó al "célebre doctor Roller", íntimo conocedor de los nervios y las articulaciones humanas... capaz de matar a un ser humano con una leve presión digital. Jorge y yo, aplaudimos al doctor, con toda la sinceridad y el convencimiento de nuestros años mozos, cuando, circunspeto y con aire de sabio, se inclinó respetuosamente ante la concurrencia. Acto seguido, Roller practicó sobre la paciente colchonera. Allí vi a Andrés Balsa, anunciado como "el luchador torero", que mataba los toros más salvajes torciéndoles el cuello con sus poderosas manos. También vi a la "Maravilla Enmascarada", un luchador que se presentó con el rostro enmascarado, para vencer a todos, hasta al doctor Roller.

Después de muchos meses de recaudacione amables, el espectáculo Manhattan cayó en descrédito. Alguien averiguó que la "Maravilla Enmascarada" era mediocre Mort Henderson... que mataba toros... y que la ciencia del doctor Roller no le había servido para aguantar la primera llave auténtica de Alex Aberg, campeón mundial de lucha grecoromana.

La siguiente aventura de Curley fué en Europa. Su instinto de conservación le dictó una prudente retirada al viejo mundo, y se llevó a Roller para "reconstruirlo" con victorias sobre lo más graneado del colchón europeo.

En aquel entonces, el mejor del añejo continente, era el mayor

Zbyszko—Estanislao—hermano de Wladek, conocido del público habanero por sus melodramáticos matches con el austriaco que posó en el Teatro Nacional, como "El Español Inocente".

Curley se entrevistó con Estanislao en una casa de huéspedes de Sussex, Inglaterra. El encargo de lo hizo subir tres juegos de escalera y se produjo en una diminuta habitación que ostentaba una mezuquina cama de hierro y una mesa en el centro, repleta de alimentos proletarios. El inmenso Estanislao se ocupaba de enullir el truculento almuerzo que consistía de siete bistés, una olla de coles y pepinos, una patera de carnero y una docena de papas irlandesas. Cuando el luchador se fijó en Curley ya éste estaba sentado en un desvendado sillón frente al banquete. Ante la imposibilidad de emitir un saludo breve por estar masticando una papa descomunal, Estanislao agitó su brazo al aire y realizó una señal que pretendía significar que esperase el intruso.

Los negocios con los luchadores son más fáciles que con los boxeadores... No hay problemas de peso, ni de rounds, ni de árbitros, ni de jueces... ¿Cuánta ganaba? ¿Cuánto tiempo debía durar el combate y quién debía ganar? Eso era todo. En cinco minutos se redactó el contrato, y Curley dejó a Estanislao en paz con sus manjares.

Curley estaba en terreno virgen de "ballyhoo", estilo americano. Escogió a Viena como punto de operaciones, por parecerle que los vieneses asimilaban los melodramas colchoneros, con más facilidad que el resto de Europa... Montó su oficina y se propuso enseñar a Europa lo que era un prometido de liga grande.

Plané una propaganda de dos meses. Reunió a los periodistas



El hercúleo GORGE HACKENSCHMIDT, que perdió dos veces a Frank Gotch.

y nombró a tres agentes de publicidades para su match internacional entre el científico doctor Roller y el campeón europeo, Estanislao Zbyszko. El público de Viena se resistió un poco por la ingenuidad extraña en sus espectáculos públicos. La propaganda de Curley era demasiado viva para un público acostumbrado a las cadencias del vals vienes. El "ballyhoo" foxtrovado de Curley encontró obstáculos en los periódicos conservativos de Viena, que rechazaban indignados la demanda de cintillos al ancho de plana.

Cuando más desasegurado se hallaba Curley, más paciencia sabía extraer de su espíritu inquieto. Y así fué como el destino lo favoreció. En una mañana de augurios siniestros para su espectáculo—un diario principalísimo le había rechazado una gacetiella por encontrarla absurda y desfachata—se puso a caminar por el parque elegante de Viena, y un carruaje con postillones se interpuso en su camino. Lo llamó un lacayo por su nombre, y una figura uniformada sacó medio cuerpo del carruaje, para saludarlo amablemente. Le habló en correcto inglés y le dijo que tenía empeño en asistir al match internacional de lucha.

Curley se convirtió en un hé-

roe, pues al día siguiente recibió la visita de un emisario del archiducado Fernando, el mismo Fernando cuyo asesinato en Ginebra prendió la chispa que inflamó al mundo en la Guerra Mundial: el mismo oficial que se dirigió a Curley en el paseo del parque.

El emisario pidió a Curley que se separara un palco para Su Alteza Imperial Fernando. El espectáculo se consagró... Todas las localidades se vendieron a sobrepagos por los revendedores y Curley ingresó una pequeña fortuna en el banco.

El doctor Roller se estaba entrenando en Frankfurt, Alemania. Los aparatos digestivos de ampliar sus conocimientos de Medicina bajo la sabia dirección del profesor Ehrlich, descubridor del salvarsán. Cuando el doctor llegó a Viena para el match, fué recibido con banda de música y un enorme gentío que paralizó el tráfico.

En víspera del combate, Curley dirigió un banquete al doctor Roller y a la prensa. Cuando más animada estaba la fiesta y las burbujas del champaña había hecho su efecto en los frágiles aparatos digestivos, Curley recibió un telegrama urgente. Rasgó el sobre y leyó:

No puedo luchar mañana. Tengo la rotilla izquierda muy lastimada. Lo siento.

Estanislao ZBYSZKO.

Curley no profirió una sola palabra. Se levantó de la mesa, levantándose el telegrama para que los periodistas no pudieran posar sus ojos en el contenido. Por teléfono averiguó que salía un tren para Cracow, Galitzia—lugar de procedencia del cable—dentro de once minutos. Despachó un cable a Zbyszko, anunciándole su llegada a la mañana siguiente, y Curley se acomodó en un asiento de tren, donde permaneció por espacio de diez horas, acurrucado y pensativo, con su traje de smoking.

Cuando llegó a Cracow supo que el tren de regreso salía dentro de una hora—era domingo y no había más trenes. Cogió un coche y se dirigió a la casa de Estanislao. El mismo luchador le abrió la puerta. Curley le interrogó sobre su dolencia. Zbyszko, se sonrió y le confesó que había decidido no luchar aquella noche porque sus amigos de Cracow le habían preparado un banquete y le daba pena perder la comida. Curley le aseguró que en Viena los banquetes eran más generosos y Estanislao accedió a salir inmediatamente para Viena...

(En el próximo número prosigue la pintoresca historia de Jack Curley, el promotor extraordinario... No deje de leer el siguiente capítulo, que es el más interesante de la serie).



Estanislao ZBYSZKO, luchador notable y pastriónomo sobresaliente, que fué campeón mundial de lucha, y que posee una cabeza estilo Naranjito.

GRIP UGARS

En muchas las cosas que se consideran necesarias para llegar a ser un buen jugador de **tennis**, pero indiscutiblemente lo primero que tiene que aprender a ser una persona que quiera llegar a ser un buen **tennista**, es, a tomar o agarrar el **racket** (fo grip the racket) correctamente.

El hecho de que en el mundo haya habido un gran número de **tennistas** buenos que tenían **grips** o agarres defectuosos no quiere decir que no es de importancia el estudio de este capítulo del **tennis**. Probablemente usted nunca podrá jugar bien con esos **grips** o agarres defectuosos y con seguridad si esos **tennistas** hubieran agarrado sus **rackets** con toda la debida corrección, hubieran escalado mayores alturas de las que alcanzaron.

En realidad no existe una sola manera de agarrar el **racket**, que pudiéramos llamar la correcta, pero lo que queremos significar con esto, es la forma o manera que al través de los años ha sido usada por el mayor número de los grandes maestros del **tennis**, y que ha probado ser la más eficiente y con la que se han conseguido los mejores resultados.

Se debe procurar darle a la bola con la mayor naturalidad y facilidad posible y sin tener que adoptar posiciones forzadas que a menudo resultan de un bote **bound** inesperado de la bola. No importa lo bien que usted sepa calcular el bote de la bola, a veces se encontrará usted que tiene que realizar la jugada desde una posición forzada. A veces resultará que la bola está más cerca del cuerpo de lo que usted se imaginaba, otras, estará más lejos, por lo tanto el **grip** seleccionado de antemano debe ser uno, con suficiente flexibilidad para permitir los cambios necesarios debido a los distintos botes irregulares que pueda dar la bola.

Ahora bien, lo que en realidad va a afectar más la manera de agarrar el **racket**, y lo que en sí hace diferenciar las distintas escuelas **tennísticas**, son las condiciones bajo las cuales los distintos jugadores han desarrollado su **grip**.

Antes de dar a conocer los distintos sistemas y maneras de agarrar el **racket**, vamos a definir lo que llamaremos posición normal del **racket**, para poder explicar

mejor las distintas maneras de agarrarlo.

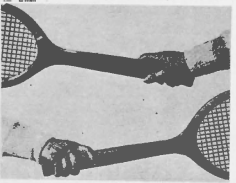
LLamaremos posición normal del **racket** cuando éste se halle apoyado de un canto en una mesa y con el mango apuntando hacia nosotros. En esta posición las cuerdas cortas del **racket** estarán perpendiculares a la mesa.

El juego de **tennis** empezó a jugarse en Inglaterra, y empezó a jugarse sobre hierba, de ahí el nombre de **lawn tennis**. En estos **courts** (llamase **court** al terreno donde se juega al **tennis**) el bote de la bola alcanza una poca altura, por lo tanto los jugadores que jugaban en esos terrenos tuvieron que adoptar un método de agarrar el **racket** apropiado para poder realizar con éxito sus distintos **strokes** (golpes) teniendo en cuenta la poca altura del bote de la bola, y que consistía en pegarle a la bola más bien de abajo hacia arriba para lograr hacerla pasar por encima de la **net**.

Este método, fíjense bien es el llamado **grip inglés**, y consiste en agarrar el **racket** de modo que la cara de éste, esté ligeramente vuelta hacia arriba, para poder dar a las bolas bajas y con el menor esfuerzo posible y en la posición más cómoda para el jugador.

Para agarrar el **racket** por este método, póngase aquí en posición normal, dejese caer la mano abierta encima del mango de modo que la parte media entre el pulgar y el índice quede justamente encima del mango. Levántese ligeramente la cabeza del **racket** de modo que la línea del brazo con el mango formen un ligero ángulo obtuso cuyo vértice será la muñeca. Véase la fig.

En los lugares donde usaban **courts** más duros la bola botaba más alto y por lo tanto la manera de agarrar el **racket** de los ingleses no era la más apropiada, pues va no era necesario levantar la bola para hacerla pasar



El "backhand grip" de pancho. El "grip" de testa de Howard. Véase el visto por delante y por detrás. Véase la colocación diagonal del pulgar sobre el mango.

por encima de la **net**. Mas aún, el bote de la bola excedía en muchas pulgadas y hasta en pies la altura de la **net** por lo tanto había que agarrar el **racket** de manera que se le pudiera dar a la bola hacia abajo en vez de hacia arriba. Esto sucedía principalmente en California y Oeste de los EE. UU. donde se jugaba sobre **courts** de asfalto y de otras superficies análogamente duras; el bote de la bola era muy alto, de modo que ellos tenían que darle de arriba hacia abajo de aquí que modificaron el estilo primitivo inglés, y de la modificación nació el estilo llamado **western** o **californiano**.

Para lograr esto, ellos giraron la mano de la posición del estilo inglés hasta ponerla debajo del



EL "EASTERN BACKHAND GRIP" DE TILDEN



Mrs. Marion Z. JESSUP ejecutando un tiro profundo con el mismo agarre que usan los mejores jugadores del sexo fuerte.

mango. En esta posición el punto medio entre el pulgar y el índice está en la cara lateral del mango en vez de en la superior. El giro ha sido de 90 grados, y ya no es necesario el ángulo entre el brazo y el mango del **racket**.

Como es fácil de comprender cuando un jugador de uno de estos estilos juega en un **court** hecho para lo que pudiéramos llamar el estilo contrario, se encuentra con una gran desventaja o **handicap** en contra, pues es fácil



EL "WESTERN FOREHAND GRIP" DE TILDEN

comprender que está usando un estilo completamente opuesto al que debería usar.

Por lo tanto, lo mejor es adoptar un estilo intermedio, con el cual podremos jugar en los distintos **courts**, sin encontrarnos con grandes dificultades. Además este estilo es el ideal para jugar en los **courts** modernos de arcilla, como y en el que se considera la última palabra en materia de **courts** de **tennis**, el de **St. Louis**, donde se juega la **Copa Davis** en Francia.

Esta manera de agarrar el **racket** y el estilo que se deriva de este **grip** es el comúnmente llamado **Eastern** que nació en el este de los EE. UU., y con el cual **Big Bill Tilden**, el mejor jugador de **tennis** de todas las épocas, obtuvo la serie inabarcable de grandes éxitos en los **courts** de **tennis**.

Para agarrar el **racket** según este estilo póngase en su posición normal es decir, de canto en una mesa etc. y deséle la mano al mango; esto es, agarre el mango del **racket** de la misma manera que usted haría con la mano de un amigo. El mango del **racket** será entonces la prolongación de la línea del brazo prácticamente.

Vamos a hacer una aclaración muy importante y que debe grabarse en la mente de cada uno de ustedes. El mero hecho de que un gran jugador haya tenido éxito no quiere decir que sus métodos hayan sido correctos. A veces grandes jugadores han usado métodos que no podemos llamar correctos y han obtenido buenos

Un buen "grip" de derecha. Frederic MERCURIS comienza en buena forma un "drive" de derecha.

TENNIS

Por **Ricardo MORALES**

He aquí el primer artículo de una serie de quince, escrita especialmente para CARTELES por Ricardo Morales, campeón nacional de "tennis", con objeto de proporcionar a los principiantes una oportunidad de conocer los métodos de juego que utilizan los grandes maestros del "law-tennis". Ricardo Morales es, sin duda, una autoridad en la materia, no tanto por su triunfo sobre Gustavo Volmer, como por su dedicación constante al estudio de este bello, pero y elegante deporte.

resultado, pero esos métodos defectuosos usados por el promedio de los jugadores no producirán con toda seguridad, resultados similares.

Existen ciertos métodos probados en centenares de competiciones, durante muchos años y usados por jugadores de distintos tipos, con diferentes condiciones físicas y mentales, etc., que han dado resultados excelentes y los cuales usados o puestos en manos de cualquier persona normal deben producir resultados completamente satisfactorios.

Estos son los métodos que tratan de experimentar con la mayor claridad posible, y no aquellos métodos que han dado resultados estupendos pero sólo en casos aisladísimo.

Por ejemplo, Tilden solía darle a la bola mientras él estaba corriendo y obtenía unos resultados maravillosos. Mlle. Lenglen a veces remataba con ambos pies en el aire, y Vincent Richards llegó a ser una de las estrellas de este deporte a pesar de que en muchos de sus *strokes* la posición de los pies era indigna de un principiante. Como se ve, grandes astros haciendo cosas contrarias a la técnica obtuvieron buenos resultados. Pero... ¿qué probabilidad tendría el principiante que quisiera realizar sus *strokes* de esa manera, de obtener éxito? Probablemente nunca lograría tener éxito. Es más si Tilden le hubiera dado a la pelota sin estar corriendo o Mlle. Lenglen hubiera rematado con algún pie en contacto con el suelo, las probabilidades de error en esas jugadas hubieran sido menores, y si Richards hubiera tenido un buen juego de pies (*foot-work*) hubiera llegado a ser mejor tenista de lo que fue.

El *racket* se debe agarrar por la punta del mango y con los dedos no completamente juntos, sino ligeramente extendidos por el mango, en una dirección más o menos diagonal.

El principio parecerá muy difícil el agarrar el *racket* por el extremo del mango, pero aunque

sea difícil no hay más remedio que acostumbrarse, pues si uno no agarra el mango por la punta o extremo probablemente nunca pasará de ser un jugador mediocre.

Después de agarrar el *racket* por el extremo del mango el segundo punto que hay que tomar en consideración es la fuerza o presión con que se debe agarrar el mango. El *racket* se debe agarrar firmemente y nunca se debe aflojar la presión de la mano mientras se esté realizando un *stroke* o golpe. Hay jugadores que aflojan ligeramente la mano al realizar ciertos *strokes*, pero si ellos apretarán bien el *racket* obtendrán mejores resultados. Se necesita ser un gran experto para poder aflojar el *racket* en ciertas jugadas, el principiante probablemente nunca lograría éxito con el *racket* flojo, y en cambio apretándolo bien la jugada le sería más fácil.

Tilden ha dicho, y lo que el maestro dice siempre está bien dicho, que el ángulo de la cara del *racket* con la mano es el punto principal que hay que atender al agarrarlo. Tilden usaba el *Eastern grip* y recomendaba que para agarrar el *racket* correctamente colócase este de canto en una mesa etc. (posición normal) y que se agarre el mango en la misma forma que hacemos con la mano de un amigo. Él llamaba a este *grip* o agarrar del *racket*, "el shake-hand *grip*" (el *grip* del apretón de manos).

Por lo tanto he aquí mi consejo a los principiantes: DELE LA MANO AL "RACKET" como se le da a un amigo.

Otra regla para obtener el ángulo apropiado es que las uñas y puntas de los dedos una vez agarrado el *racket* miren hacia donde usted intenta dirigir la bola.

Esta manera de agarrar el *racket* es la que más libertad da a la muñeca para los distintos movimientos que ésta tiene que realizar durante la ejecución de un

stroke cualquiera como explicaremos más adelante. Por ahora sepase que la muñeca se va mover hacia adelante y hacia atrás y que cualquier *grip* que impida que la muñeca pueda efectuar esos movimientos con facilidad evitará asimismo la facilidad de la ejecución de los distintos *strokes*.

La posición de los dedos es sumamente importante. Los dedos no deben estar completamente juntos como dijimos anteriormente, sino que deben estar separados y en la dirección más o menos diagonal con el mango del *racket*. Algunos jugadores que usan el estilo *Western* extienden el dedo índice casi completamente a lo largo del mango, como Uppin, el gran experto cubano, usaba este sistema con gran éxito, como pueden atestiguar los que tuvieron la suerte de verlo en su mejor forma.

Los jugadores y especialmente los que usan el estilo inglés extienden el pulgar diagonalmente por el mango. Los jugadores que usan este sistema son notablemente buenos jugadores, pero se ven algunos no son notables por su velocidad.

Pero nunca al efectuar un *fore hand drive* (rasa de derecha) extiende completamente el pulgar a lo largo del mango, aunque como veremos más adelante para el *back hand drive* (rasa de revés) este método es usado y recomendado en lo concerniente al pulgar.

Y para terminar con la manera de agarrar el *racket* para el *fore hand* o derecha, quiero llamarles la atención a ustedes sobre que la mano se encuentra detrás del mango del *racket* en el momento del impulso de este con la bola, y por lo tanto la mano sirve para empujar, de aquí la gran fuerza y velocidad que se puede alcanzar con este *stroke*.

Para el *fore hand* o *back hand drive* o como aquí llamamos vulgarmente la izquierda, no se debe usar el mismo *grip* o agarrar que para la derecha o *fore hand*, a no ser que se use el mismo *grip* en cuyo caso los dos *grips* son iguales o casi iguales. Generalmente y esto es lo más recomendable, se debe cambiar ligeramente la posición de la mano para la izquierda, de la posición que se usa para la derecha.

Vamos a explicar cómo debe realizarse este cambio en la posición de la mano. Colócase el *racket* en la mano y tendremos el *racket* proliamente agarrado para la derecha. Ahora gírese la mano hacia la izquierda, es decir en sentido contrario a las manecillas de un reloj, un ángulo que varíe entre 45 y 90 grados. Una vez efectuado el giro, póngase el pulgar a lo largo del mango en una dirección diagonal.

Esta posición de pulgar en el mango para la izquierda divide a los tenistas en dos grandes grupos: los partidarios de poner el pulgar a lo largo del mango y los que no los ponen. Ambos sistemas son excelentes y pueden ser adoptados por el principiante con confianza de que logrará tener una buena izquierda. Tilden no usaba el pulgar, a lo largo del mango, en cambio Richards y Williams, si. Ni Volmer ni yo usamos el pulgar. Paris lo usó con gran éxito.

Fijense bien que en el *back hand* *grip* la mano está encima y no atrás del mango como en el *fore hand*, por lo tanto hay que tener mucho cuidado en apretar bien el *racket* o de lo contrario al pegarle a la bola, la fuerza que

esta traía puede hacerlos girar el *racket* en el momento de fatales consecuencias para el éxito de la jugada.

La mejor manera de efectuar el giro necesario para cambiar el agarrar o *grip* de derecha para la izquierda debe ser el siguiente: tener el *racket* agarrado por la garganta con la mano izquierda, mientras no se esté realizando alguna jugada o *stroke*. De esta manera cuando necesitamos cambiar de mano desde la derecha para la otra, esto es, cuando necesitamos efectuar el giro de que antes habíamos, la mano izquierda que tiene sujeto el *racket* por su garganta hace girar el *racket* en el momento que se afloja, hasta obtener la posición o giro deseado. Además, el tener agarrado el *racket* en la mano izquierda mientras no se está efectuando un *stroke*, tiene la ventaja que nos permite descansar los músculos del brazo derecho. Si no se hiciera esto, el brazo más fuerte se cansaría de aguantar el *racket* de la mano derecha por lo tanto, siempre que no esté efectuando un "stroke" balancee su "racket" en la mano izquierda.

SERVICIO, REMATES Y "VOLLEYS". Para los *strokes* se usa casi siempre el mismo *grip* con muy ligeras variaciones, para cada uno de ellos. El *grip* o agarrar para estos *strokes* es un intermedio entre el usado para la derecha o *fore hand* y el usado para la izquierda o *back hand*. Este *grip* viene siendo el *grip* inglés primeramente explicado. En este *grip* como dijimos, el mango del *racket* está en la mano más obtuca con el brazo, por lo tanto la cabeza del *racket* (parte que tiene las cuerdas) está más alta que la muñeca al realizar cualquier *stroke*. Este mismo *grip* se utiliza para los *chops* y bolas cortadas.

Vamos a resumir la manera de agarrar el *racket* según los 3 estilos o sistemas.

Eastern.—Para el *fore hand* o derecha, usar el *racket* de canto en una mesa etc., dese la mano al mango. Este será prácticamente la prolongación de la línea del brazo.

Western.—Para el *back hand* o izquierda, gírese la mano hacia la izquierda entre 45 y 90 grados. Use o no el pulgar, como se lea a usted más fácil. Para el servicio, remate, etc., use el *grip* que está de canto en una posición intermedia entre las dos anteriores y análoga a la del estilo inglés para el *fore hand*.

Western.—Para el *fore hand*, póngase el *racket* plano entre la cabeza del *racket* y la mano que está de canto, y déjese caer la mano abierta encima del mango. Agárrase este, con los dedos ligeramente extendidos.

Para el *back hand* apenas hay cambio es que lo hay. Para los *volleys* no hay cambio.

Para el servicio y remate debe usarse el explicado en el *Eastern*.

Inglés.—llamado también continental. Muy usado en Europa.

Para el *fore hand*, con el *racket* de canto en la mesa etc., déjese caer la mano abierta encima del mango. Levante ligeramente la cabeza del *racket* para que esté más alta que la muñeca. En este estilo con este *grip* se realizan casi todos los *strokes*, los cambios son ligerísimos y a juicio del individuo.

En los estilos *Eastern* e Inglés se usa una cara del *racket* para la derecha y la otra para la izquierda. En el *Western* con la misma cara se efectúan los dos *strokes*



EL "FOREHAND" DRIVE DE JOHNSTON

Vista de frente

Vista por detrás.

"Forehand" colley vista de frente.

Una espléndida fotografía de Marlene DIETRICH en su película "El expreso de Shanghai", cuyos efectos pictóricos otorgó la propia estrella.



¿Se nos Va la Dietrich Definitivamente?

por **Mary M. Spaulding**

El contrato de Marlene Dietrich con la empresa Paramount, ha tocado a su fin. Y la inquietante actriz de las piernas vadadas en "un millón" (con tanta o más razón que la Mistinguette, en esto de valuar las piernas) se prepara para tomar rumbo a Europa.

Sin el misterio de la Garbo, pero con similar discreción, la Dietrich levanta sobre su cabeza un signo de interrogación. Ni aún el estudio que la tuvo bajo contrato desde que comenzó su carrera cinematográfica en Norteamérica, sabe cuáles son los planes de Marlene.

Alrededor del sujeto en cuestión, se elaboran comentarios de diversa índole. Se especula respecto al carácter de la Dietrich; se ponen en juego todos los poderes de la imaginación, para adivinar cuanto tiempo pasará antes de que Marlene sorprenda al mundo fanático del Séptimo Arte, con alguna declaración portentosa.

Ante la avalancha de preguntas, tanto de los individuos autorizados del estudio, como de la prensa en general, Marlene Die-

trich, adoptando un aire de ingenua ignorancia, ha contestado "No he hecho planes de ningún género. Posiblemente no decidire lo que voy a hacer hasta que haya pasado algunos meses en Berlín, con mi madre y mis amistades; y algún tiempo en París con mi marido".

Insistentes los reporteros han continuado: Pero ¿volverá algún día?... ¿Hará nuevas películas en la capital de la cinematografía? Y Marlene, con una mirada lejana, como si ella misma no estuviera segura de lo que va a contestar para satisfacer la ávida curiosidad profesional de los periodistas, responde: "Quizás... Tal vez haga películas en Hollywood algún día... tal vez vuelva... De todos modos si volviera a Hollywood la razón primordial sería mi pequeña hija María... Tengo la seguridad de que ésta recordará a California con nostalgia. María ha aprendido a hablar inglés con esa facilidad de la infancia, cuando las imágenes se graban en el cerebro virgen de problemas e irritaciones. María

tiene amiguitos en Hollywood y es una niña muy sensitiva, que sufrirá aumentándose de ellos".

Y aquí han terminado las respuestas de Marlene.

Empero, nosotros tenemos el derecho de poner en orden nuestras observaciones, nuestras experiencias dentro del engranaje del cine y sus múltiples resquicios; podemos analizar los diversos factores que han tenido importancia en la carrera cinematográfica de la Dietrich; los rumores más o menos acertados; su carácter, etc., y especular también, posiblemente con perspectivas de acertar.

Hace algún tiempo se dijo que Marlene Dietrich, a pesar de su belleza, debía su carrera en el cine a la dirección casi militar a que la sometía su "descubridor" Josef von Sternberg. Se insinuó que la estrella alemana, a despecho suyo, aceptaba el yugo de Sternberg porque sin éste sería frágil barquilla perdida en los "sets" de Hollywood... Se dijeron muchas cosas. Hollywood ba-

tió palmas de alegría cuando el escándalo envolvió los nombres de Marlene y von Sternberg.

La actitud de absoluta serenidad de la heroína de "Marruecos" fué un vaso de agua fría que cayó sobre el entusiasmo morboso de Hollywood. Y Marlene continuó haciendo películas; rigiendo como soberana en los más distinguidos círculos de la colonia del cine; impertérrita, sorda a las murmuraciones, altiva y vencedora por fin, cuando el escándalo se retiró avergonzado y corrido... Muchos dijeron que von Sternberg, pese a su extraordinaria maestría en el arte de la dirección, no se preocupaba jamás del fondo más o menos lógico de una historia, sino de la "fotografía" muy especialmente de aquellas en las cuales Marlene aparecía.

Ciertamente en la película "El expreso de Shanghai" el director alemán puso en juego toda la técnica moderna para que las fotos de la estrella alcanzaran el máximo de la perfección, enfocando toda la atención del espectador en la Dietrich, en todas y cada una de las escenas. En otras

(Continúa en la Pág. 46)

Cecilia **PARKER**,
catalina de la
Universal, no le
teme al frio, ni
a las miradas del
fotografo.
(Foto Universal,
envio especial de
Mary M. Spaul-
ding)



El block de EL MUNDO

MURIO ANOCHE DON CARLOS LA ROSA

Sanidad Exige a las Empresas de Omnibus que Cumplan sus Ordenanzas

EL MUNDO Lindy Jr. Secuestrado



LA MOLLISON EMBULO EN EL SUR A LINDY
 Pide Obregón la Muerte de los Comunistas
 En la República Dominicana Detienen al ir a Cobrar el Rescate
 El Ex-Príncipe de Asturias

TODOS LOS DIAS

Ocasión Única
 PARA SUSCRIBIRSE
 LLAME AL TEL. M-7520
 O ESCRIBA A ÁGUILA 60,
 HABANA

Los Tres
 Ases
 de la
 Prensa Cubana

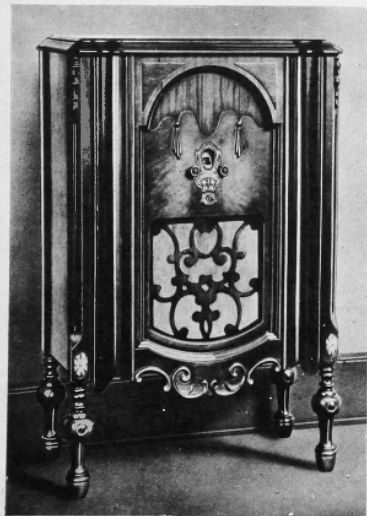


TODAS LAS SEMANAS

Por UN PESO al Mes



TODOS LOS MESES



en pos de la Belleza

PARA AUMENTAR de peso

por P. DERIL, del Instituto Parisino de Bioquímica

¡LTIMAMENTE se oye hablar tanto de los planes para adelgazar que podría creerse que nadie desea aumentar de peso; nada más lejos de la verdad.

Por algún motivo que tiene su oscuro origen en la complicada psicología femenina, las damas que desean adelgazar hablan a todas horas de su anhelo de bajar de peso y de los planes que siguen, las dietas a las que mayor o menor fidelidad están sujetas y los ejercicios que practican; en tanto que quienes desean engrosar, apenas lo mencionan, y se limitan a suspirar, cuando oyen a alguna amiga deplorar su excesivo peso: — ¡Y yo, en cambio, loca por engordar, y no lo consigo! Ya ves, si tú pudieras darme lo que te sobra, ¡qué bien estaríamos las dos!

Pero la distribución, señoras mías, en las organizaciones sociales, ni en el peso individual, tiene nada de fácil, y no obedece a nuestros simples deseos. Es preciso un verdadero derroche de fuerza de voluntad y perseverancia para eliminar a las grasas que desfigura líneas armónicas, o para redondear ángulos salientes, suavizándolos en gráciles curvas.

Dos errores muy corrientes en las mujeres que no están satisfechas con su peso, consisten en no asomarse al espejo más que del modo más somero e indispensable en el instante de aplicarse los cosméticos, y en rehuir el pesarse. Técnicas de avestruz, que ocultando su cabeza en la arena, se siente tranquilizado, pensando que ya nadie le ve!

El espejo es el consejero más imparcial y más sincero que puede tener una mujer, y por huirlo que a veces parecezco su franquicia, nunca deja de ser saludable. Hay que contemplarse en el cristal, con mirada desapasionada, y con una total honradez consigo misma, ya que nadie como el espejo, os indicará, queridas lectoras, si la flexible línea de vuestra cintura se empieza a dilatar, o si en las clavículas comenzando a insinuarse con demasado relieve bajo la superficie satinada de la piel, amenazan la armonía del escote; porque precisamente entonces, cuando un defecto más que mostrarse, se anuncia, es la hora de preparar el combate del modo más eficaz, impidiéndolo antes de tenerlo que remediar.

Cuando se empieza a perder demasiado peso, es la hora de tratar de reponerlo, sin escudarse tras sofismas de que la silueta fina es la que está de moda, y que es una suerte poder comer de todo sin engordar, mientras en el fondo, allí en las tenebrosidades de la inconsciencia, que siempre nos dice la verdad, se sabe perfectamente que la silueta fina sólo es airosa y bella en quienes tienen una pequeña osamenta, y que alrededor de los últimos años la pérdida de peso es peligrosa para la tersura de la tez, como no sea bajo un régimen expertamente dirigido y dando a la piel los cuidados necesarios.

Si el modo mejor aludido de detener la disminución de peso, y si ésta ha llegado a ser excesiva,

reponer las libras perdidas hasta volver al peso que se debe tener, de acuerdo, más que con tablas de tallas y edades, con el espejo, el consejero por excelencia.

Cuando se empieza a bajar de peso sin motivo aparente, lo primero y más urgente, es descubrir el motivo, y no estará de más una visita a un facultativo de confianza. Si éste, en su reconocimiento, no da con ninguna causa patológica, de origen orgánico o funcional, se puede afirmar que en la gran mayoría de los casos, la pérdida de peso obedece a una o más de las siguientes causas: alimentación deficiente o errónea, preocupaciones morales, eliminación deficiente, falta de sueño y nerviosismo.

De estas cinco causas, las dos primeras, alimentación deficiente o errónea y preocupaciones morales, pueden ser consideradas causas matrices, que nunca dejan de originar alguna o la totalidad de las otras tres, que casi pudieran llamarse sintomáticas, y por consiguiente me ocuparé con preferencia de la alimentación deficiente, no por concederle mayor importancia que a las preocupaciones morales, a veces de trazo hondo y largo alcance, sino por comprenderla mucho más susceptible de modificación, ya que la otra causa, desgraciadamente, suele obedecer a factores

externos, ajenos a nuestra voluntad, aunque también he de ocuparme de este extremo, así como de las tres subcausas, por llamarlas así.

Un error frecuentísimo en quienes desean aumentar de peso, es recargar el estómago con exceso de alimentos demasiado fuertes y en demasiada cantidad, con el resultado más contraproducente que se puede imaginar. Las partidarias de esta teoría de engrasar, se asustarán cuando les diga que lo primero que debe hacer quien desea aumentar de peso, es pasar tres días a una dieta de jugo de frutas o leche acidófila.

Al cabo de estos tres días, durante los cuales podrá seguir su vida normal, observará con sorpresa que lejos de sentirse decaída y débil, tendrá excelente ánimo y energía, aunque confieso que al pesarse encontrará que ha bajado una libra o dos, lo que no deberá inquietarle en lo más mínimo, porque esa libra era de toxinas acumuladas en el organismo y desalojadas por la dieta de limpieta.

Entonces es hora de empezar el plan reconstructor, y para esto la paciente tiene que estudiarse cuidadosamente, observando el resultado de cuanto toma y hace, a fin de cerciorarse de lo que más conviene a su organismo individual.

Hay casos de estómagos débiles,

en los que da mejor resultado seleccionar comidas muy ligeras que el número reglamentario de comidas más fuertes, y todo organismo asíma mejor alguna clase de alimentos que otros, por lo que la paciente tendrá mucho cuidado de deshechar toda alimentación que haya observado alguna vez que repugna a su paladar o le es difícil la digestión.

Los alimentos que pudiéramos llamar elementales y sencillos, son los más sanos y nutritivos, y deben formar la base de todo régimen para aumentar de peso: frutas pulposas, con algunas cítricas por su acción sobre los jugos gástricos; leche, mezclada en partes iguales con crema si se digiere bien, o acidófila, sin limitación de cantidad; vegetales frescos; ensaladas de frutas o vegetales con mayonesa; huevos, especialmente beneficiosos crudos, mezclados con leche o jugo de naranja; manguilla; queso; pan de trigo integral; aceite puro de oliva; aceitunas; carne blanca o de res en cantidades normales, sopas de crema o caldos espesos; nueces; frutas secas, tales como dátiles, pasas, higos, ciruelas pasas; postres sencillos, preferiblemente a base de leche y huevos, como flan, natilla, etc.; pastas cocidas con leche o "Borghetti"; tapioca, diversas féculas, etc.; chocolate y leche malteada.

Al despertar, será conveniente tomar uno o dos vasos de agua caliente — si se prefiere, fría — con el zumo de limón, y hacer de cinco a diez minutos de ejercicios respiratorios, seguidos por otro tanto de ejercicios físicos, y terminando con nuevos ejercicios respiratorios.

Una ducha tibia a continuación dará a la paciente un excelente apetito para su desayuno, que deberá ser a la usanza norteamericana, con frutas, cereales y a veces huevos; las demás comidas serán ligeras pero apetitosas y nutritivas, y combinando los principales elementos alimenticios, poco más o menos como los siguientes menús que, más como sugerencia que como ejemplo, doy a continuación:

PRIMER DIA

Desayuno

Ciruelas pasas cocidas con crema, dos huevos pasados por agua, panecillos de maíz con mermelada y cocoa.

Almuerzo

Ensalada de vegetales con mayonesa, boniato asado con mantequilla, y postre de higos, dátiles y nueces en partes iguales, finamente picados, y con salsa de guaparo.

Comida

Pollo con salsa blanca sobre tostadas, arroz integral cocido, guisantes cocidos en crema de leche, ensalada de lechuga con queso Roquefort, Postre de ciruelas pasas batidas con crema, y una tacita de café.

SEGUNDO DIA

Desayuno

Manzana asada con crema de leche, crema de trigo con leche, un huevo frito al agua, tostada con mantequilla y café con leche.

Almuerzo

Sopa de crema de arroz, una en-



La suave redondez de curvas como las de Mary CARLYLE bien merece el esfuerzo de aumentar unas libras, de acuerdo más con el espejo que con las tablas de peso, que, como toda generalización, suelen ser engañosas.

palabras. "El expres de Shanghai no sólo, sino también alguna, una de las obras maestras en fotografía cinematográfica.

Pues bien, he aquí una revelación que pudiera indicar nuevos derroteros a las especulaciones respecto al futuro de Marlene Dietrich en el cine: la sabiduría de aquellas fotografías, la perfección en el montaje, el extraordinario film, la extraordinaria maestría de las poses de la Dietrich, fueron "exclusivamente obra de la estrella, no del director".

Marlene Dietrich no le debe su avance en el cinematógrafo a la protección de un director enfauzado con su belleza; si no a Sternberg la descubrió y le abrió las puertas para penetrar en ese recinto luminoso que se llama gloria, ella en cambio ha sabido ser dueña en el mundo, ha sido de la fama del director que ha recibido más honores en su vida por ser "director" de Marlene que por toda su anterior vida de triunfos o fracasos. Marlene Dietrich es una mujer de extraordinarios poderes de observación. Hablando con uno de los fotógrafos más expertos de la Paramount he podido obtener los datos siguientes: "La Dietrich conoce el arte fotográfico en su más insignificante detalle. Jamás ha permitido que una foto suya, sea para su publicidad en el cine, que pasará más tarde por la pantalla, salga de los laboratorios sin su permiso y aprobación".

He querido adquirir más detalles sobre los conocimientos de la Dietrich en el arte cinematográfico en general y he aquí lo que me ha resultado: "Marlene Dietrich no ha sorprendido por su exquisita cualidad de oído. No hay en todos los estudios un operador del sonido que pueda dar lecciones a esta artista sobre la técnica de tan importante factor en la industria de cine moderna. Mientras dura la filmación de una película no hay que insistir en que mis Dietrich me contase a oído o aquel ángulo del micrófono, ni que hable más alto o más bajo. Cuando la artista llega al dedicado aparato y habla se puede proceder a imprimir, porque se des del diapasón de la voz hasta las pausas más insignificantes quedan dentro de la más estricta técnica". En cuanto a la magia insuperable de su maquillaje, he experto en los estudios que hay tenido cualquier reparo en admitir que Marlene Dietrich conoce tanto el arte de los maquilladores, que la labor de ellos siempre ha quedado limitada a "alcanzarle" los utensilios.

Frente al espejo, Marlene Dietrich sabe transformarse físicamente para dejar en el espectador un espíritu. Sin abusar de los cosméticos, (falta en que incurren con frecuencia muchas de las estrellas) Marlene acentúa su belleza natural en forma de un carácter que interpreta. Y he aquí el secreto que solamente poseen privilegiadas criaturas en el Arte Séptimo, y que es el punto de partida de Greta Garbo, Shearrers: no cambiar bajo una máscara de maquillaje la propia personalidad. Quedar siendo "ella misma" y no obstante, dar la ilusión de que se puede ser cualquier carácter de la obra asomándose a la vida real. Más claro aún: cuando Norma S. Zarer, por ejemplo, arregla su tipo especial de belleza en la pantalla, ella misma en el papel que interpreta, físicamente seguimos teniendo a

Use nos Vabb

Norma en todo el esplendor de su exquisita hermosura frente a nosotros aquí pero ella es también algo que la transforma sin esfuerzo en la heroína de la obra, haciéndonos sufrir o gozar bajo un hechizo de credulidad extraordinaria. Pero también, y también, al levantarse ligeramente las cejas dando a su rostro esa expresión diabólica y misteriosa, acentúa su tipo natural que siempre nos salta a los ojos, la mirada, la vara, la boca sensual, la nariz ligeramente nerviosa; pero su poder dramático es tal, que si engendra a la madre tierna o la cocota despiadada, nos convence de igual forma.

Marlene, en fin, conoce los secretos del maquillaje. Y conoce la psicología de los personajes.

Bajo la máscara de frialdad e indiferencia de la Dietrich se esconde un carácter de fino carácter observador y de amplias facultades imaginativas. Es una raza mezcla de mujer soñadora y práctica. Alterna la poesía con la prosa. Lee a Maeterlinck y a Einstein.

Este ligero "sketch" de Marlene nos puede servir, pues, de base para lanzar algunas especulaciones respecto a sus planes. Y fortalece nuestras especulaciones con informes recogidos aquí y allá, palabras de ella, conversaciones con ella, y de otros países. Alemania, su país natal. Hace meses que Josef von Sternberg está en la vieja Europa... Marlene se larga a firmar un nuevo contrato de larga duración con Paramount. Ha declarado que jamás firmará contrato para más de una película con ninguna compañía. Ha estudiado muy seriamente la técnica cinematográfica en sus detalles más nimios. Ha estudiado también el valor de la propaganda y los efectos de la misma. La reacción del público, lo que atrae más a las multitudes... Sabe las "poses" que conmueven al espectador y cómo éste se exaspera ante el misterio que rodea a una heroína. Marlene no conoce que mientras el espectador se exaspera la desea y la admira, lo que equivale a sostener su cetro.

¿Qué tiene, pues, de particular que con todas estas ventajas Marlene se lance a su propia compañía para hacer sus propias películas? ¿Qué ella misma su valor enorme de taquilla?... ¿Qué potentado no pondría millones al servicio de una estrella que está prestada para iniciar su propia compañía?

Pero además, la Dietrich es rica. Una de las mujeres más ricas de Hollywood, y por ende de la industria del cine. Marlene ha ganado el dinero, casi exclusivamente su propio. Jamás se ha prestado a las extravagancias de Hollywood. Ha vivido dentro de una modesta decoreza y la fortuna ganada frente a las Américas, que él ha sufrido alteraciones de la presión de Norteamérica. La publicidad que la Paramount ha dado al nombre de Marlene Dietrich es el capital más grande que posee. Cuando llegó a Norteamérica Marlene Dietrich era conocida en un pequeño radio teatral en Berlín; un año más tarde, el nombre de la estrella germana corría de boca en boca por todo el mundo. La propaganda iniciada para atraer (como

(Continuación de la Pág. 42).

todas las propagandas) dineros a las taquillas, todo el rasgo de apedrocamiento que la Dietrich haya sido, con Chevalier, uno de los valores más firmes en el estudio de la citada compañía; pero ahora, toda esa propaganda, toda esa gloria, todo ese nombre, es el patrimonio exclusivo de Marlene, y como mujer inteligente lo explotará. Cualquier película que Marlene haga, sea en Europa, en Asia o en África, será, en un momento ansioso, distribuidores entusiastas listos a luchar por los derechos de semejante película, y espectadores haciendo colas frente a los coliseos para ver a la inolvidable heroína de "The Song of Songs" (El Cantar de los Cantares), que será la última impresión que deje Marlene al separarse definitivamente de Hollywood.

Han corrido rumores de que otro estudio prominente de este país, quiere entrar en negociaciones con Marlene, es seguro que si Marlene consiente en volver a filmar en Cinelandia no se atará a ningún contrato sino para una sola película. La libertad es algo que Marlene produce y efectivamente para aquellos que han logrado independizarse financieramente.

El negocio pelucero tiene perspectivas infinitas, un horizonte amplísimo y promesas de ganancias pingües si las riendas están controladas por una mano sabia. La tragedia de Marlene es sorprendente. Detrás de esa frente mármorea y de esos ojos vagos y soñadores, hay un carácter energético y una voluntad de acero. Marlene Dietrich se encuentra hoy en posesión de los cuatro elementos principales para hacer florecer el negocio de cine si inicia su propia compañía: belleza, juventud, fortuna, conocimientos.

Josef von Sternberg a quien las murmuraciones de Hollywood colocan en plano de enemistad personal con la Dietrich, posiblemente sonríe misteriosamente en Europa, esperando el regreso de su "protégida"; que ahora resultará "protectora" de Marlene, cuya habilidad para levantar el pendencia del escándalo ha hecho de ella una mujer superior, tiene en el director alemán el mejor apoyo para poder hacer mucho. El, sin Marlene, tendría que comenzar de nuevo.

Y mientras Hollywood trata de resolver el dilema de Marlene, ésta sonríe segura de que ya lo tiene resuelto.

Y Hollywood se enfurece frente a tanta maravilla; se enfurece, habla, sonríe, asiste e reconoce, se alegra como una colegiala, es esencialmente humana, y permanece, no obstante, herméptica cuando las miradas curiosas e indiscretas de sus admiradores y enemigos de sus admiradores se dirigen hacia ella.

En los laboratorios se dan los últimos toques a la película que pone el punto final al contrato de Marlene con la Paramount. En los jardines de la residencia de la estrella, la pequeña Marlene, en un cuerpo de policías espléndidamente pagados para evitar una sorpresa desagradable, corre y juega con otros reñones de las prominentes figuras hollywoodenses.

En Berlín, Josef von Sternberg espera tranquilamente la llegada de la estrella.

En París, el más orgulloso de los maridos, contará las horas pasadas entre sus brazos con la "Venus Rubia"...

Y en los dominios privados de los estudios se discuten las posibilidades de enrolar en el ejército de sus estrellas famosas, a Marlene Dietrich, que parece serenamente impasible, con todos sus planes para el futuro perfectamente delineados.

Los que tanto admiramos a la peregrina iniciadora de los pantalones masculinos en los nublados cuerpos femeninos, no tenemos más que un deseo y una esperanza: que se destaque a Marlene Dietrich en la pantalla.



(Continuación de la Pág. 18).

to Francisco Alejandro Lainé, superviviente de la última expedición de Narciso López y que fué fusilado en tierra nicaraguense.

En estos días he estado hojeando papeles inéditos referentes a Nicaragua y los Estados Unidos, y he encontrado las solitudes de la primera para que el ingeniero Aniceto G. Menocal, U. S. Navy, fuera designado en comisión, aún por 1876, a Nicaragua, a completar estudios de la navegación del San Juan, utilización de rápidos peligrosos y otras obras básicas para completar el futuro canal. El ingeniero G. Menocal estuvo durante varios años en la América Central en esos trabajos, y luego, por espacio de muchos años el proyecto de canal quedó archivado, mejor diríamos que estuvo olvidado.

Y hay que convenir en que solamente ha estado activado y que más tarde o más temprano la cuestión del canal estará sobre el tapete. Los marines no evaluaron Nicaragua hasta que el proyecto de canal quedó completado. Hace muy pocos meses que los rubios infantes volvieron a Quantico, pero uno o dos meses antes fue que terminó, hasta el último momento, la memoria técnica sobre la construcción de una vía interoceánica, por territorio nicaraguense. Los cálculos y proyectos de Aniceto G. Menocal, que fueron básicos, han sido contrastados con una comisión técnica encabezada por el coronel Sultan, del cuerpo de ingenieros militares norteamericanos. Del lado de acá, pues, están los datos necesarios para que en un momento dado, los trabajos del canal puedan ser comenzados.

La comisión técnica del coronel Sultan, cabal a agregar significativamente, terminó su trabajo antes de la elección que llevó a Sacaña a la presidencia y, por consiguiente, antes de la retirada de los marines, por lo que en los últimos años que se consideró necesario para dar cumplimiento a la promesa electoral encaminada a reconquistar el cariño y la confianza de los pueblos latinoamericanos.

Washington, D. C. marzo 30, 1930

Basic English

LECCIÓN



When you master this sixth lesson, you will know the meaning and phonetic pronunciation of four hundred words listed in the Basic English Vocabulary, or almost one-half of the total. After you learn the rest, we will take up the brief rules that govern the use of this vocabulary, and immediately proceed to carry on a brisk conversation. To test your knowledge a number of exercises will be offered in each lesson, which you will be asked to work out yourself. A week later you may compare your efforts with the text appearing in **CARTELES**.

We will take up now the fourth column of the Basic English Vocabulary, as published in our issue of April 9th.:

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
metal	métal	metal
middle	mid'l	medio; centro
milk	milc	leche
mind	maínd	mente; entendimiento
mine	maín	mina
minute	minút	minuto
mist	míst	niebla; neblina
money	móni	dinero
month	monz	mes
morning	mórning	mañana (primera parte del día)
mother	móder	madre
motion	móshon	movimiento; ademán; señal
mountain	móuntéon	montaña
move	múv	movimiento; jugada
music	músic	música
name	néim	nombre
nation	néshon	nación
need	níd	necesidad; pobreza
news	nús	noticias
night	náit	noche
noise	noís	ruido
note	nóut	nota; marca; apunte
number	nóumber	número
observation	obserवेशhon	observación
offer	ófer	oferta
oil	óil	aceite; petróleo
operation	opereshon	operación; funcionamiento
opinion	opínion	opinión
order	órder	orden; pedido; clase
organization	organíveshon	organización
ornament	órnamént	ornamento
owner	ówner	dueño
page	peích	(1) página; paje
pain	peín	dolor
paint	peínt	pintura; color
paper	peípéer	papel
part	part	parte; porción
paste	peíst	pasta; engrudo
payment	peímént	pago
peace	pees	paes
person	pérsón	persona
place	pléis	lugar; sitio
plant	plánt	planta
play	pléi	juego; drama; función teatral
pleasure	pléshur	placer; voluntad
point	poínt	punto; punta
poison	poíson	veneno
polish	pólish	pulimento; lustre; cultura
porter	pórtéer	portero; mozo de servicio
position	posíshon	posición; puesto
powder	páúder	pólvora; polvo
power	páúcer	poder; potencia; fuerza; autoridad
price	práís	precio
print	prínt	impresión; estampa; letra de molde

process	próses	procedimiento; método
produce	pródús	producto
profit	prófit	provecho; utilidad; ganancia; lucro
property	próperái	propiedad
prose	prós	prosa
protest	prótest	protesta
pull	púl	tirón; influencia
punishment	púnishmént	castigo
purpose	púrpós	propósito; designio
push	push	impulso; empuje
quality	cuóalít	calidad; cualidad
question	cuésshon	pregunta; cuestión
rain	rén	luvia
range	rénch	distancia; alcance
rate	réit	precio; tarifa
ray	reí	rayo
reaction	riáshon	reacción
reading	rídng	lectura
reason	ríson	razón
record	récord	registro; constancia; record
regret	regré	pena; pesar; remordimiento
relation	rígrelét	relación; parentesco; parente
religion	relíshon	religión
representative	relíshon	representante
request	reprezentatív	súplica; ruego; petición
respect	ricué	respeto; respecto
rest	reséct	resto; descanso
reward	reárd	premio; recompensa
rhythm	ríthm	rítm; cadencia
rice	ráís	arroz
river	rívér	rio
road	róud	camino; sendero
roll	ról	rollo; lista; nómina
room	rúm	habitación
rub	rob	frotación; roce
rule	rul	regla; gobierno; mando
run	rún	corrida; carrera; curso; archa
salt	solt	sal
sand	sánd	arena
scale	skéil	escala
science	sciéns	ciencia
sea	si	mar
seat	sí	asiento; silla
secretary	secrétári	secretario
selection	seléeshon	selección
self	seíf	uno mismo; por sí mismo; idéntico

(1) Vea en la Quinta Lección lo referente a la pronunciación de la "ge" inglesa

(2) Como explicamos anteriormente, la "u" que usamos para figurar el sonido de la "u" inglesa debe pronunciarse unida y fuertemente.

Traducción literal del encabezamiento de la Quinta Lección:

Si usted ha estudiado la segunda y tercera lección de este nuevo curso, debe tener ahora a su mando un vocabulario de doscientas palabras. Como las primeras cien contienen los verbos, preposiciones y adverbios, usted debe poder construir ya oraciones cortas con cada nuevo sustantivo que aprenda. En el Curso Práctico de Inglés usted halló los ejercicios ya preparados para usted. En este curso, sin embargo, usted debe depender más y más en sí mismo. La extensión de su progreso en inglés depende absolutamente de sus propios esfuerzos. Debe usted poner sus conocimientos a buen uso si realmente desea dominar el idioma. De otro modo, estos cursos en inglés le resultarán sólo unos ejercicios de memoria.

Vamos a proceder ahora con la tercera columna del Vocabulario de Basic English.



Ese aire juvenil de Primavera...

Si a su edad joven, así como a la edad en que la mujer es como una rosa recién abierta, no empuja la frescura de su tez con artificios que manchén su belleza. MICHEL, colaborará con la naturaleza para hacerla más bella fresca y más joven.

Si ha llegado usted a la plenitud de su belleza y quiere usted conservarla, en cualquier momento necesita usted MICHEL. El embellecimiento discontinuo, cuando todo los rasgos de su rostro y dará a sus labios la frescura de las flores de los veinte años.

Michel

Ofrece

El empleo con sus bellas cualidades que dan a su rostro una espléndida apariencia de naturalidad y frescura. El lavado, el embellecimiento continuo que no manchén el Celo, Los Pólios, de apertura, sus acorales y El Cosmético y Sombra para los Ojos de calidad superior.

De venta en Perfumerías y Farmacias

Quinta E. Manhattan, Apart. 811, Edificio
Waldorf Astoria, New York



en P... .

(Continuación de la Pág. 45)

salada de verduras con mayonesa, y sandwichs de pan de trigo integral con queso crema. Para postre, flan con salsa de caramelo.

Comida

Una sopa de vegetales, "roast beef" con papas, espinacas frescas, pan con mantecquilla, y de postre, isla flotante.

TERCER DIA

Desayuno

Naranjas, tortilla con tocino frito, panecillos de "bran" (afrocho) y jalea de fresas. Café.

Almuerzo

Filete "mignon", una papa asada, gelatina de fruta y cake.

Comida

Espárragos hervidos sobre tostadas emmanteculladas, con queso rallado y mantecquilla sobre las puntas. Costillas de cerro, guisantes, papas a la crema, lechuga con salsa francesa, y pudin de frutas.

CUARTO DIA

Desayuno

Higos cocidos con crema, "oatmeal" con leche, una rebanadita de jamón en dulce, tostadas y café.

Almuerzo

"Spaghetti" con salsa italiana y queso, una ensalada mixta de verduras frescas, lechuga perejil, con dos rebanadas grutas de piña, cubierto con salsa francesa con aceite en abundancia.

Comida

Sopa de papas, pollo asado, puré de guisantes con salsa, lechuga con crema, y para postre, un helado, o preferiblemente, alguna crema, con un pedazo de cake.

Esta dieta, que pudieramos llamar cosmopolita, puede ser variada y ampliada convenientemente en Cuba con algunos de sus deliciosos platos vernáculos, de alto contenido de vitaminas, y tan nutritivos como gratos al paladar, tales como la sopa al fufú de plátanos, los tamaños y tayvuros de maíz, el tamal en cazuela, chayotes rellenos, revoltijo de acelgas, ensalada de aguacate y sobre todo, el ajíaco, que constituye por sí solo una abundante comida.

Cuando se madurga, y por consiguiente, desayuna temprano, se puede tomar un vasito de jugo de naranja entre el desayuno y el almuerzo, y a la hora de la merienda se puede tomar un vaso de leche o chocolate. Un vaso de leche tibia, o mejor aún, leche malteada, antes de recogerse es un magnífico remedio para el insomnio.

El capítulo de la alimentación es inagotable, y a él tendré oportunidad de referirme en muchas ocasiones más, pero por el momento pasemos a las otras posibles causas de la pérdida de peso.

La alimentación deficiente o errónea, como antes dije, basta para ocasionar algunas o casi todas las otras causas, especialmente la de la eliminación deficiente, y un régimen sano y equilibrado, como el que acabo de esbozar, unido al necesario ejercicio físico, bastará para regular casi automáticamente la eliminación, librando así al organismo de la acumulación de toxinas, que además de la disminución de peso, suelen reflejarse en efectos aún desagradables, como brotes cutáneos e impureza del aliento, y en otras de las concausas antes mencionadas, nerviosismo e insomnio, así como pesadez del cuerpo y la carencia y falta de energías y voluntad.

Por consiguiente, para evitar todos estos males que trae consigo la defectuosa eliminación, de los ejercicios con el mayor cuidado la dieta, practicar diariamente siquiera diez o quince minutos de cultura física, con algún ejercicio al aire libre, ya deportes o simplemente caminar, uno de los mejores ejercicios naturales; mantener los poros abiertos con un baño diario, por lo menos, siendo lo ideal una ducha tibia, o si se soporta bien, fría, por la mañana, y un baño de inmersión templado por la noche. Estas cosas, importantísimas, tomar agua en toda la abundancia en que la requiere la limpieza del organismo, o sea, de seis a ocho vasos diariamente, fuera de las horas de comida.

Pasemos a las preocupaciones morales, que, con la alimentación deficiente, constituye la otra de las primordiales causas de adelgazamiento, que dan origen a las preocupaciones morales; estas preocupaciones morales suelen ser tan personales e íntimas que sobre ellas es imposible hacer tesis general, pero siendo tanta su importancia para la salud del cuerpo, sin ocuparnos ya de la del espíritu, bien debería toda persona que aspirara a ser una preocupación hacer un esfuerzo para contemplarlas serenamente, y con toda ecuanimidad decidir si por medio de algún esfuerzo de su voluntad no pudiera vencer las circunstancias que las originan. Si esto no es posible, y nada hay que se pueda hacer, entonces se impone una tranquila aceptación de lo inevitable, que lejos de ser una resignación pasiva, será una inteligente transacción con la realidad, al tanto siempre de la oportunidad para modificar las condiciones no deseadas.

Es siempre, sin duda, más fácil filosofar acerca de los problemas ajenos, pero se puede afirmar sin temor a incurrir en el optimismo de la indiferencia que no hay preocupación que no se pueda amornar cuando se emprende algún trabajo. Para distraer una idea persistente, no es siempre posible realizar alguna obra que requiera un esfuerzo de nuestro pensamiento, ya que esto requiere una mente disciplinada, pero se puede hacer cualquier trabajo manual, en la seguridad de que poco a poco aquel pensamiento oscuro se irá desapejando y llegaremos a descansar de él. No pocas damas me han confesado que el tejido de crochet es para ellas el mejor recurso cuando las persigue alguna preocupación.

Y llegamos al nerviosismo y la falta de sueño, tan íntimamente aliados que sin cesar reaccionan uno sobre el otro en un infinito círculo vicioso.

Para dominar el nerviosismo, bastará con observar una dieta correcta, cuidar de la eliminación, prescindiendo en lo posible de abundantes comidas, disfrutar de abundante sueño y hacer el necesario ejercicio. Ya nos hemos ocupado de los tres primeros factores, y del último nos ocuparemos en un próximo artículo dedicado a ejercicios físicos para conseguir el aumento de peso, y en el que veremos ejercicios especiales para calmar los nervios, ya que casi todo caso de peso subnormal va acompañado de alteraciones del sistema nervioso.

No nos queda, pues, más que la falta de sueño, que puede ser de dos clases: una, el insomnio que no permite dormir a quien se acuesta a su debido tiempo, y permanece el necesario número de horas en el lecho, y el segundo, la falta de sueño en quienes se acuestan tarde por gusto y se levantan temprano por necesidad, a expensas de su organismo, quemando según se ha mencionado, la vela por ambos extremos.

El insomnio, que casi siempre obedece a intoxicación o nerviosismo desaparece practicando un régimen de vida más regular, y se ayuda a vencer con medios muy sencillos, tales como dar un paseo a pie antes de acostarse, tomar un baño templado al ir a recoger, tomar un vaso de leche tibia antes del agua de sorbente, una taza de coque, o simplemente eficaz, una taza de coque de lechuga, al momento de acostarse.

La otra falta de sueño sólo requiere la voluntad de renunciar a distracciones que no nos compran hartos caros, ya que se pagan con resistencia y salud del cuerpo, y nunca podrá esperar aumentar de peso una persona que dedica gran parte de su tiempo a dedicar los ocho días de su día al reposo. De este asunto también he de hablar más adelante con toda la extensión que requiere, ya que la falta de sueño es uno de los peores factores que la actual generación gusta de perpetrar contra sí misma.

La INFLACION

(Continuación de la Pág. 35)

Perspectivas optimistas.—

Cabe decir, pues, que el futuro económico de Cuba ofrece perspectivas optimistas. Si no actuaran factores psicológicos, ajenos a la situación económica, podría esperarse, dentro de un criterio prudente, una mejora substancial en plazo más o menos breve.

Nosotros no creemos justificada la opinión de que el bienestar de Cuba depende o puede depender ahora del azúcar. Pero aun cuando se crea con creces que la situación de la industria azucarera mundial impide que Cuba pueda lograr un estado de prosperidad sobre la base única del dulce candente, no podemos dejar de incluir entre los factores favorables a la recuperación económica la estabilización relativa del azúcar, el alza de los precios y la posibilidad de un acuerdo con productores no americanos que garantice a Cuba una cuota fija en su mercado, a base de un precio que no condene al hambre y a la desaparición a los obreros de la caña.

AVISO IMPORTANTE

NINGÚN lector de CARTELES en países extranjeros acogidos al Convenio Postal, deberá abonar más de 15 centavos (Dólar) o su equivalente en la moneda de su país por cada ejemplar. Rogamos nos comuniquen cualquier alteración de este precio que se le quiera imponer.

Manuel de la Torre, *Administrador.*

dispuesto a no dejarse coaccionar ni asfixiar por un ambiente ficticio. Que ahí estarán el tiempo que sea necesario para conseguir hasta el final el programa de que hizo exposición al encargarse del Poder. Y que por una maniobra así, no se van ni en semanas, ni en meses, ni en años. Ha dicho, ni en 25 años, y está ha aborotado naturalmente a las oposiciones coligadas que no pueden toner la pacífica actitud del Gobierno y la tranquilidad con que acoge las amenazas que se le disparan desde los bancos de enfrente. Pero no queda otro remedio que resignarse en buena doctrina política y parlamentaria.

Salvada esta pequeña tregua de descanso, el Gobierno volverá a la Cámara, a laborar, desentendiéndose de pequenezes y de anatemas más o menos grotescos, hasta septiembre, según ha anunciado el presidente.

Y la paz... aunque pretendan tumbarla camillas alucinadas, colaboraciones premiosas, como aquellas de que habló Maura, y una de las cuales, por rabietta de niño mimado, ha cogido ahora entre sus redes al propio hijo del fraaseólogo.

* El éxito de España como potencia moral fuera de las fronteras nacionales es cada día más subrayado. A esto no sabemos qué tendrán que oponer las oposiciones. Este prestigio, cada hora más extenso, atrae sobre España la curiosidad del mundo. Fuera de las vistas de personalidades que hechas mirando en pasada correspondencia, hay ahora la invitación a nuestro país para que intervenga en Washington en las conversaciones preliminares para la Conferencia económica mundial y el requerimiento hecho por nuestra prestigiosa Universidad al profesor Alberto Einstein, a quien el hitlerismo ha puesto voluntariamente a extramuros de su suelo natal.

También inaugura en estos días el presidente de la República un Congreso Internacional de Oftalmología, en el cual estarán representadas más de cuarenta naciones.

* La primavera española, aunque ha desaparecido la asistencia oficial que se prestaba a los cultos tradicionales de la Semana Santa, no por eso pierde el perfil característico. Para eso se disfruta de una absoluta libertad y cada uno, sin faltar a las leyes, puede hacer y ejercer, incluso públicamente, donde la mayoría del pueblo lo reclama, el uso de esa libertad que le dictan sus creencias o sus gustos tradicionales. En Madrid se ha celebrado, como en toda España, la fiesta de las Palmas, el domingo de Ramos, y en muchos lugares donde la costumbre había arraigado determinados usos relacionados con el drama del Gólgota, como por ejemplo la representación plástica de sus principales escenas, se realizarán como siempre y habrá procesiones y otros rituales que nadie se propone seguramente estorbar. Hay mucha animación, y en la capital de la República los desfiles de bellezas con sus mantillas clásicas, y la magnífica temperatura que se disfruta en toda España, realizarán el milagro de siempre, de atraer al turista y comoverlo ante las extraordinarias cualidades del paisaje español y lo precioso de sus hábitos tradicionales.

* Con la primavera ha terminado la competición de la Liga y ha

Aire...

(Continuación de la Pág. 24).

comenzado la de la copa de España. El triunfo de ésta en el encuentro internacional con Portugal añade nuevos valores al fútbol español. También con la primavera ha llegado, para los taurofilos, la reanudación de su espectáculo favorito. Los jueves y los domingos, la animadísima calle de Al-

calá, sin las calesas, con sus caballos llenos de cascabeles, los ruidos de las trallas y los gritos de los alilladores, pero con un torrente de taxis, de autocars y parejo bullicio público, transido de bocinazos, vuelve a mostrar el espectáculo curioso de siempre.

Y es que España no muere, no

puede morir. Se transforma, como es natural. Pero de sus magnificas posibilidades y de su gran vitalidad actual, de eso nadie puede atreverse a dudar y nadie duda, sintiéndola vivir como la sentimos los que asistimos a su desarrollo con la vista fija en los amplios horizontes que cada hora se descubren a su magnifico, a su espléndido porvenir, con un presente lisonjero, sin disputa.

¡SE AGOTAN!

COMPRE
ESTE POR
20 cts.



OBTENGA ESTE
GRATIS

¡Las existencias ya se agotan! Vaya hoy a donde su proveedor—compre un tubo grande del Dentífico Colgate por 20 cts. y obtenga como REGALO un Jabón Palmolive Grande.

Palmolive es el jabón que tiene por principal ingrediente embellecedor, el balsámico ACEITE DE OLIVA. Más de 20,000 especialistas en belleza lo recomiendan. El Dentífico Colgate limpia y hermosa la dentadura—su sabor delicioso perfuma el aliento. Mientras haya existencias, obtenga estos dos requisitos para el tocador, en su estuche envuelto en papel transparente, ambos por 20 cts. Súrtase bien hoy mismo—un estuche para cada miembro de su familia.

AHORRE DINERO

1 Tubo Grande del Dentífico Colgate, vale **20 cts.**

1 Jabón Palmolive grande, vale **10 cts.**

Juntos, valen **30 cts.**

**CÓMPRELOS
POR 20 cts.**



Haga cómodamente su viaje a
NEW YORK

en los nuevos turbo-eléctricos

"QUIRIGUA",

"VERAGUA" y "PETEN"

que salen de La Habana

todos los jueves a las 10 p. m.

Los lujosos, modernísimos turbo-eléctricos "Quirigua", "Veragua" y "Petén", ofrecen comodidades y camarotes más amplios que cualesquiera otros vapores de la línea New York-Habana.

Viajes a precios especiales de La Habana para Jamaica, Curazao, Costa Rica, y Panamá, con salidas frecuentes. Conexiones para toda la América Central y Meridional.

Pasaje a
NEW YORK

\$ 75.00

Idea y Vuelos \$ 110.00

UNITED FRUIT COMPANY

Oficina general: Oficina de
Maella de pasajes
Santa Clara, Prado 110-A,
Teléfono M-6975 Teléfono M-8268

diferencial en lo esencial del tipo patrón ya pintado. A él se dio el nombre de **gran autor** en Cuba muchas reputaciones y fortunas, conquistándose lo mismo un puesto en el Congreso que en cualquier otro sitio por el estilo, según suple la suerte y mientras no aparezca un **cobardo** que le ponga las peras al cuarto al **guapo** profesional.

En la vida de sociedad la simulación se manifiesta a veces en todos los miembros de una familia, puestos de acuerdo para dar el plante y aparecer como **familia distinguidísima**. Al efecto alquilan en alguna calle una casa de gran categoría (mucha fachada y poco fondo), en la que se meten diez o doce, entre hombres mujeres, niños, perros y gatos. Pero no se pretenda nunca en tales casas pasar de la sala ni sentarse a la mesa. Se suele hacer una sola comida de cantina o tablero. En las dos o tres habitaciones únicamente existen algunas bonitas y caras hermas y surtidita colección de colombinas. Recordamos hace años una de estas familias de apellido... Pérez Zentón, a la que por esa circunstancia llamamos las **hermanitas Pérez Colombinas**. Eran doce entre padres, hijos y primos y vivían en una casa del Paseo del Malecón o Prado que sólo tenía dos habitaciones. Las señoras cantaban el troteo de colombinas que se armaría a la hora de acostarse.

De los **políticos** como simuladores no decimos nada en este artículo porque ya en el anterior nos referimos a ellos cumplidamente. A tan grandes señores, tan grandes honores.

Una Princesa...

(Continuación de la Pág. 22.)
to media docena de escenarios bajo la dirección de una escuela de cine por correspondencia que garantizaba convertir a cualquier ciudadano en prominente autor al cabo de doce fáciles lecciones. ¡Encantado de conocerlo!

—Hizo un magnífico rescate—añadió el guarda.—Exactamente como los héroes de las películas.
—¿Cuál es su nombre?—pidió el policía—autor a la joven, en tono semiformal.

—Espere un momento—interrumpió Ginsberg.—Acompañaré a esta dama, y luego le diré...
—¡Oh!—exclamó el policía.—No sea usted modesto... ¿Cuál es su nombre, señorita?—insistió.

—Soy la princesa Nila, hija de Su Majestad Imperial Haik Dikran Erivan, Rey de Chekrela.—dijo la joven sonriendo afablemente al agente de la autoridad y futuro prominente autor.

—Sí, señora—admitió el policía.—¿Cómo ha llegado hasta aquí, a tiempo para ser salvada por el señor presidente de la "Cós mica"?
—Fui capturada en un raudal de los Kasbek, vestida como un muchacho, y conducida a Salyany—explicó la princesa.—A la tercera noche mis captores fueron sorprendidos en sus porros y ellos me llevaron a la costa persa en su marcha hacia Tashkent, y fui vendida a un mongol, conductor de una caravana sagrada de atades, que está compuesto de un cargamento de opio. Después de un mes de marcha por el desierto, al norte de Takla Makan, el jefe de la caravana vació los huesos

de uno de los atades y me dejó cabalgar. Viajamos de noche, hasta...

La punta del lápiz del guarda se quebró, y hubo que esperar a que el gran autor en ciernes la reconstruyera; una vez listo de nuevo, dijo:
—Adelante, se ñora. Sigamos hasta el caserío, como decía Maupassant.

Mr. Ginsberg intervino:
—No tiene por qué revelar a la Policía los detalles de su vida, niña.—Y dirigiéndose al guarda:—Nada más.—Volvióse de nuevo a la princesa.—Venga conmigo. Cambie la trusa por su ropa de calle. La esperaré junto a la limosina roja que está frente a la puerta.

—Muy bien, señor Ginsberg, muy bien—aceptó la princesa.
Esa misma tarde Mr. Ginsberg, en las oficinas presidenciales de la "Cós mica", presentaba la princesa a su socio.

—Mell—dijo—quero presentarle a una amiga mía. Es la princesa Nila de Chekrela.

Wallstone vivió su rostro de hombre importante, y manifestó:
—Mucho gusto en conocerla.—Y como un disparo, añadió:—¡Cielos! ¡Se trata de una morena!

—Mell, pudiera ser que estuviéramos del fin de nuestra terrible depresión—dijo a su socio Ginsberg, confidencialmente.

—¿Y?—Si, creo que sí—gruñó Wallstone.—Pero creo que se trata del fin de nosotros. Mientras te divertías, llegó una comunicación de George King, del Banco Nacional de Oportunidades, que parece un contrato, con su ribete negro y todo.

—No importa ahora. Quiero que oigas un resumen de la historia de esta joven. Verás que tengo alguna razón para decir que nuestra depresión está prácticamente terminada, y nos acomodamos a mejores días. Quiero que Herman venga a oírlo.

—Herman está ocupado en el escenario número tres.

—No importa, que venga. Cuando el director en jefe de la "Cós mica" estuvo presente, Ginsberg se dirigió a la princesa:

—En todo, hablémosle del reino de su padre, en las montañas, hasta donde tarda en llegar una carta tres meses, si el cartero no resulta atacado antes de cumplir su misión. Cuéntenos sobre las minas de oro que hay en el patio del palacio donde usted creció. Diganos sobre ese río cuyo fondo lo forman enormes esbaldas. Quiero que nos hable también de cómo está su imperio, a un pájaro en vuelo desde su castro en marcha, con una flecha; y de cómo, a cincuenta pies, usted clava el cuchillo en un as de corazón. Mi socio y nuestro director oírán gustosos lo que les diga sobre su marcha, con una flecha; y de cómo estrangul al soldado con el alambre de su collar de perlas. Empezee, querida, cuéntenlo todo. Trate de recordarlo todo.

—Nacé en el reino de Chekrela—añadió la princesa.—El nombre de este imperio deriva del nombre antiquísimo de los Montes Celestes. Mi padre, Su Majestad Imperial Haik Dikran Erivan, actualmente rey de Chekrela, es el suyaugésimo príncipe de la dinastía que ha gobernado en los Montes Celestes. El reino de mi padre viene a tener la

extensión de uno de los condados de California. Los Montes Celestes son cuatro cadenas de montañas que limitan el reino, el cual mide un cuadrado de milias de ancho por sesenta de ancho y más larga. En épocas lejanas hemos combatido el asedio de extranjeros, quedando en ocasiones reducido nuestro ejército a merced de otros. Hemos ganado, pero Chekrela no ha sido capturada nunca. Hace cinco años nuestros campos fueron abonados con los cuerpos de treinta mil soldados de los Ejércitos Rojos, un pueblo pacífico y laborioso... cuando no se dejan en paz.

—Mi padre me educó en todas las artes de la guerra. Aprendí a usar el rifle, la daga, la lanza, la pistola, antes de haber cumplido los diez y seis. Ya entonces era una amazona consumada. El día que los kaszeks me capturaron ellos vivían del medro—yo les enseñé a usar la lanza hasta la frontera norte. Su idea era exigir un rescate; pero sus planes se astillaron cuando un batallón de rusos rojos...
—¿Y?—Interrumpió Wallstone.—Dónde usted aprendió a usar esa expresión, "se astillaron, por fracasas?"

—¡Oh! El señor Leonidas Watt, de Ottumwa, Iowa, la usa muy a menudo de la espada, antes de haber cumplido los diez y seis. Ya entonces era una amazona consumada. El día que los kaszeks me capturaron ellos vivían del medro—yo les enseñé a usar la lanza hasta la frontera norte. Su idea era exigir un rescate; pero sus planes se astillaron cuando un batallón de rusos rojos...
—¿Y?—Interrumpió Wallstone.—Dónde usted aprendió a usar esa expresión, "se astillaron, por fracasas?"

—¡Oh! El señor Leonidas Watt, de Ottumwa, Iowa, la usa muy a menudo de la espada, antes de haber cumplido los diez y seis. Ya entonces era una amazona consumada. El día que los kaszeks me capturaron ellos vivían del medro—yo les enseñé a usar la lanza hasta la frontera norte. Su idea era exigir un rescate; pero sus planes se astillaron cuando un batallón de rusos rojos...
—¿Y?—Interrumpió Wallstone.—Dónde usted aprendió a usar esa expresión, "se astillaron, por fracasas?"

—Comuniqué por teléfono con el jefe de Policía de Ottumwa, Iowa. Informéme de si existe allí alguien que se nombre Leonidas Watt, y dónde se halla ahora. Proceda discretamente.

—Cuando regresó a su oficina, encontré que los rostros de él y de su mujer me habían dado un buen vivo asombro. La princesa decía:

—Me fué necesario arrojar el cuchillo... a treinta pies. Su vida, o la mía. Tuve suerte, y el soldado salvó el infierno.
—Oye eso, Mell—exclamó Ginsberg.—Antes de la medianocha yo había "despachado" a tres soldados rojos.

—Eusebio me un gran país—afirmó Wallstone.—Es duro aceptar la veracidad de esas depreciaciones... En confianza, Ginsberg, ¿hay alguna razón para que los socios de usted se hayan ido a ahogarse en el mar, precisamente al alcance de la mano de uno de los más importantes productores de películas de Hollywood?

—Honradamente—repuso Ginsberg—no sé que exista ley ni artículo en la Constitución de los Estados Unidos que prohíba a una princesa ahogarse mientras se baña en el mar.

—No hay que decir que esta conversación de los socios fué sostenida fuera de la oficina, la que abandonaron brevemente, con excusa. Pero sí hay que señalar que los socios que mantuvieron sus voces bajas para no humillar a la princesa con su materialista detestación. Los interrumpió el secretario:

—Informar de Iowa que Leonidas Watt es un rico residente de Ottumwa que ha estado viajando por el Oriente durante los dos últimos años.

—Con este informe, Wallstone capituló.
—Redacte el contrato—ordenó.—La "Cós mica" de una parte y

Carácter...

(Continuación de la Pág. 26.)

El **moralista** puede estar tranquilo y vivir satisfecho fabricando chateles y rodando automóviles con sus "ahorros y economías". Eso, si no olvide nunca el aire gaseoso, el tono imperioso, el rostro de cemento armado, la conciencia la espalda y la mano izquierda larga, muy larga, y las uñas bien afiladas.

Es planta tropical muy abundante, lo mismo en las ciudades que en los campos, la de los **guapos**. El que elige como carrera la guapería, necesita ante todo, adoptar el "aire" propio del caso, es decir bien su papel y no olvidarlo ni un solo instante. El cuerpo muy erguido, sombrero de medio lado, un gran puro en la boca, escupir por un colmillito, cocomacaco en la diestra y—esto es lo más importante—revolver gran calibre a la cintura. Una vez ya con aspecto de **guapo**, lo demás es cosa fácil de conseguir. Basta un poco de habilidad y buena suerte. Se elige algún ínfeliz para debutar; se espera que esté desprevenido, propinándole entonces varios moltones, sin peligro para el presunto **guapo**. Se nombran los padrinos; viene después el "arreglo caballeresco" o el "duelo sin consecuencias", pero con el correspondiente sueldo en los periódicos, y ya está consagrado el negocio—con el carácter de **guapo**. Desde luego que en la carrera tenemos diversas especialidades: **guapos** políticos, literarios, de sociedad, que aunque tienen caracteres distintos no se

de otra Jane Doe, con el apodo-
"Princesa Nila Eriwan".
Ginsberg sonrió.

—Antes de seis meses—dijo—
lanzaremos una cinta, "Montes
Celestes", que resolverá nuestras
dificultades.

—¡Seis meses!—repuso Wall-
stone.—¿Tengo que esperar toda
una seis para poder sonreír? Por-
que, a la verdad, desde que co-
mencé este negocio pelliculero ol-
vidé cómo se sonríe.

Una semana después los arquitectos de los estudios de la "Cós-
mica" comenzaron a poner su
contribución material en la es-
trutura espiritual de "Montes
Celestes", con el consiguiente re-
vuelo en todo Hollywood.

—La muchacha es lo más estupe-
fante que se ha visto por aquí—
comenzó a circular. Y todas las
compañías empezaron a tomar
cuidado de aquella nueva adquisi-
ción de la "Cós mica", que podía
llevar al trono fílmico, con el co-
rrespondiente auge de la "Cós-
mica".

En esos días Ginsberg mostró
a su socio, de regreso del Banco
Nacional de Oportunidades, el
primer fruto tangible de Mme. La
Suerte, mediante la prometedora
eficacia de "Montes Celestes".

—Aquí tengo una libreta de
Banco que me acredita treinta
mil pesos—le dijo.—Lo he conse-
guido de George King. Le pro-
meto que cuando yo sea em-
pleado en reclamo de "Montes
Celestes".

—¿Para cuándo estará lista la
cinta? Tendré dificultades en
venderla a los exhibidores si no
les doy una fecha.

—¡Oh! Diles que es un secreto
del estudio. Herman está estu-
diando el climax. Tiene que ser
algo sensacional. Ella lo está es-
cribiendo.

—¿Por qué entonces conservar
a todos esos autores que deven-
gan grandes sueldos, si ella es-
cribe el argumento?

—Eso es cuestión tuya. Yo te
doy la estrella de la pantalla. Si
quiero mejor fuera a los argu-
mentistas, hazlo cuando te pare-
zca. Aquí lo que importa es la
princesa, y eso lo sabe todo Hol-
lywood, incluyendo a George
King del Banco de la Geografía,
que tres veces en los estudios
viéndola hacer sus ensayos, mientras
supervisaba nuestra prosperidad.
Pronto entraremos en el Banco
echándole en la cara a George
King el humo de los tantos taba-
cos de a cincuenta centavos cada
uno.

En una serie de treinta fotos
de jóvenes y bellas actrices, la se-
ñaló a la actriz Edna de Lincoln,
Nebraska, identificó un retrato de
la Princesa Nila.

—Esta es—afirmó a una comi-
sión formada por Ginsberg, Wall-
stone y cuatro miembros del de-
partamento de Policía.—Iba con
Alejandro—mi perro—cuando vi
a esa mujer caminando, por la
acera. De pronto se detuvo un
roadster azul, bajó de él un hombre
de bigote, cuya mirada parecía
la de un desesperado. Sin hablar
la introdujo en el auto, e hizo
rumbo al norte con la mujer se-
cuestrada.

Recuérdese el testimonio del único
testigo presencial del hecho. Del
hecho que agobiaba a la "Cós-
mica". Sobre su desesperación, Gins-
berg y Wallstone sintieron
una más: injurias e insultos del
Sacerdote vicario del Banco
Nacional de Oportunidades que
ocupaba el puesto de George
King, mientras éste gozaba sus
vacaciones anuales.

ELLA CONOCE EL Secreto DE UN Cutis Perfecto

JEAN HARLOW, encantadora estrella de
la Metro-Goldwyn-Mayer, dice: "Da gusto
pensar como las actrices de las tablas y
del cine logran conservar su cutis fresco
y juvenil a cualquier edad. Yo también
he descubierto el secreto—cuidarlo con
el Jabón de Tocador Lux. Me ayuda a
conservar el cutis suave y resplandeciente."

9 de cada 10 estrellas del cine lo usan

De las 694 artistas más renombradas de Hollywood, incluyendo
a todas las estrellas, 686 conservan la belleza de su cutis con el
Jabón de Tocador Lux. Han comprobado que este maravilloso
jabón blanco protege perfectamente el cutis, cualquiera que sea
su tipo de belleza... Dé a su cutis el eficaz cuidado que proporciona
el Jabón de Tocador Lux. Su rica espuma también le encantará.

Agentes Exclusivos para Cuba:

KATES BROTHERS

Agucinate, 120. Habana.

JABÓN DE TOCADOR LUX



Cuando pareció que "Montes
Celestes" naufragaba en aquel
mar de dificultades, Wallstone
preguntó a su socio:

—¿Por qué gimes, Epher? Es-
pero que estás satisfecho. Lee esta
comunicación que nos envía el
nuevo *bulldog* del Banco en res-
puesta a nuestra solicitud de cré-
dito adicional.

Era un largo pliego de papel
mecanografiado sobre el que se
distinguía claramente un "No"
escrito con tinta roja y grandes
"n" y "o".

—Parece una contestación a
una carta de amor ridícula—co-
mentó Wallstone.

Ginsberg se volvió interesado
hacia su socio.

—¿Qué decía tu... carta de
amor al Banco?

—Que lo blanco era negro y que
lo azul era rojo. "Le pagaremos
el doble de lo que ustedes nos
presten". Le ofrecía en garantía
todas nuestras propiedades.

—Se te olvidó ofrecerte mi ojo
derecho—añtó Ginsberg.

—Acaso podamos aun defen-
dernos. Tú puedes vender tus ac-
ciones de petróleo, y yo las mías
de ferrocarriles. Podemos flotar
hasta que...

—Hasta que nos hundamos de-
finitivamente—dijo Ginsberg.—
Lo único que nos salvaría sería
encontrar a la princesa, y que re-
tornara a los seis.

—Mientras ella regresa, vete al
banco. Acaso tu buena presencia
logre un milagro Ofrecelo todo,
hasta nuestros huesos.

Muy poco tiempo después Gins-
berg estuvo de regreso.

—¿Qué tal?—demandó Wall-
stone.

—Ese nuevo *bulldog* pateó

un ataque de rabia cuando le
hablé. Pero pude amansarlo.

—¿Cuánto te dio?

—Por diez mil pesos he asegu-
rado con tus acciones, las mías,
todas tus pertenencias y todas
las mías, hasta los automóviles.

—Bien. Con eso tenemos para
tres semanas más. Acaso podá-
mos capear el temporal. Estamos
en el mismo barco...

—Querrás decir submarino...
porque lo que es la "Cós mica", ya
está debajo del agua.

El veredicto del banco, tres se-
manas después, fue: ni un níquel
más. En sus oficinas, los socios
leyeron el fallo bancario. Gins-
berg comenzó a maldecir el ne-
gocio de cine, las actrices en ge-
neral, y especialmente a las vamps-
presas trigueñas.

—¡Haberme encontrado yo a
esa maldecida princesa en la pla-
ya, sobre las aguas azules, mien-
tras gozaba de los vivificantes
rayos del sol!...

—¡Pone música, hombre!—lo
interrumpió Wallstone.

—¡Ojalá la hubiera dejado ahog-
arse. Ahora soy yo el que me es-
toy ahogando, y ella no viene a
salvarme. Lo menos malo que le
deseo es que la bañen durante
diez minutos en aceite hirviendo.

A las últimas palabras hizo
ocurrir el motor de un auto que se
detuvo ante el edificio. Ginsberg
se asomó a la ventana.

—¡Vienen por nosotros!—ex-
clamó. Su exclamación era debi-
da a la visión de dos hombres
uniformados y copiosamente ar-
mados que descendían de un ca-
rro cerrado y entraban en el
edificio.

Pronto aquellos hombres pen-
traban en el despacho.

—Venimos por Epher Ginsberg
en persona—anunció uno de los
invasores.—¿Cuál de ustedes es?

Ambos socios carecían en aquel
momento del uso de la palabra.
Wellstone pudo con un gesto in-
dicar quien era el solicitado.

—Tengo una caja para usted,
impuesta en las oficinas del Ex-
preso Americano de París. ¿Dón-
de la ponemos? Es bastante
grande.

Poco después Ginsberg, procedía
a abrir la caja. Sobre el con-
tenido invisible estaba un rollo
de seda amarilla, y sobre ésta
una carta. La abrió y comenzó a
leer.

—¡Gran Dios!—rugió.—¡Ella re-
gresó! ¡Ella regresó! ¡Viene a
trabajar! ¡Fueron a visitar a sus
padres, con quienes estaban Mr.
y Mrs. Leonidas Waits!

—¿Fueron?—estalló Wallstone.
—¡Sí! ¡Se casó! ¿Adivinas quién
es el marido?

—¡Bueno estoy yo para pensar
siquiera!—manifestó entrecor-
damente Wallstone.

—No te desmayes! El esposo
es George King del Banco Nacio-
nal de Oportunidades. Hicieron
el viaje de bodas a Cherkleia.

En esta caja me manda armas
auténticas de su país, para las
últimas escenas de "Montes Ce-
lestes".

—¿Qué hay del baño de aceite
hirviendo?

—Ahora se lo deseo de agua de
rosas... Parece mentira. Ayer ca-
sali nos botaban del Banco. De aho-
ra en adelante, George King, vi-
cepresidente, nos abría cuenta...

...y una caja de tabacos de a dólar
cada uno cuando lo vistamos...
¡Benditos sean las playas, los días
de sol, y las vampresas trigueñas!

NERVIOS SOBRESALTADOS

Lo calma el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

Cuando una está "que no puede más", que todo, hasta los hijos, le molestan... irritable y triste — pruébese esta medicina. Al 98% de las mujeres reporta alivio.

Le dará a usted la energía que le falta y la vida le volverá a parecer de color rosa.

No Conoció

(Continuación de la Pág. 13.)

Nancy quedó allí sintiendo la sangre acelerada zumbando en sus oídos. ¡Esa era las gracias que ella recibía! Derk Ranier sala entonces del cuarto de Georgina en alguna manera debía toparsele en aquel momento; se dio cuenta de que no podía regresar al cuarto de Benny sin correr el riesgo de encontrárselo; tampoco podía ir a su propia habitación sin ser vista por Carolina a quien quería evitar. Se lanzó escaleras abajo rápidamente.

La escalera de la casa de los Lyndon se bifurcaba en el descansillo; una mitad daba al hall principal y la otra a una entrada lateral y a la puerta de la cocina. Nancy dobló el ángulo y se sentó a la mitad de la sección trasera. Hubo un momento de total observación si Derk Ranier no hubiera equivocado su ruta al llegar al descansillo, tomando la dirección del fondo de la casa. Tras pasar a Nancy.

—Oh, perdóneme! No la vi. Se justificó.

—Es difícil verme—pronunció la joven.—Estoy escondida.

Derk Ranier inclinó hacia ella la luz cayó sobre su bronco cabello haciéndolo brillar. Nancy notó, sin saber en qué consistía, un cambio en la mirada de él. Acaso un exceso de formalidad, o un poco de dureza escapó de sus ojos, dejando cierta expresión suave.

—Me gusta encontrar cosas ocultas—dijo Derk Ranier.—Los campesinos de Australia tienen un dicho que expresa que las más preciosas gemas se hallan en los sitios más recónditos.—Y al decir esto le alzó el rostro, impulsando desde la barba hacia atrás con dos dedos.—¿Saldrá más tarde?

Una rápida corriente de excitación la conmovió; imaginó que él, Derk Ranier, la había estado buscando y ahora le expresaba su deseo de bailar luego con ella.

—Si Benny no se despierta...

—Hasta luego—cortó él llevándola una de sus manos hasta las de ella.—Para que vaya al cine... En los ligeros pasos de Elaine se escucharon sobre sus cabezas. El joven corrió hacia arriba, en busca de la otra rama de la escalera. Nancy miró en su mano; tenía allí medio dólar. Derk Ranier la había tomado por una criada... Le había dado una propina...

Nancy Lyndon tembló de ira. Arrojó la moneda contra el cristal de la puerta trasera. Corrió escaleras arriba, cruzó unas pañoleras con Tia Leticia, y penetró en una habitación, cerró la puerta tras sí. Una vez aislada, dijo en voz alta:

—Toda mi vida he estado proporcionando satisfacciones a los

demás. Ahora voy a complacerme a mí misma.

Por primera vez en muchos años, Nancy Lyndon, la mañana siguiente, dejó de escalfar los huecos del desayuno de su padre, dejó de pelar las naranjas de Tia Leticia, dejó de emantecillar las tostadas de Elaine, dejó que George buscara su sombrero antes de salir. Permaneció en el lecho despierta, las manos cruzadas tras la nuca, una pierna cabalgando sobre la rodilla de la otra, contemplando su propio pantalón de pijama, propio por tenerlo puesto, pues pertenecía como la chaqueta, a Elaine. Del piso inferior le llegaban toda clase de ruidos, prevaleciendo el tono airado de las protestas. Si. Todo el mundo debía estar protestando, y Benny sin duda ofrecía el espectáculo movido de una patata.

De pronto una mano empujó la puerta de su cuarto. Era de María. La mujer exclamó indignada: —¡Me voy! Esa gente está como endiablada. Quieren que yo lo haga todo, lo atienda todo. Gritan porque las tostadas no tienen mantequilla, porque las naranjas no están peladas, porque el sombrero no aparece, porque el desayuno del niño no está preparado. ¡Me vuelven loca! ¡Me voy!

—¡Si yo fuera usted—repuso Nancy plácidamente a la larga tirada de la mujer—hace tiempo que me hubiera ido. Cuando María hubo salido, Nancy salió de la cama. Cubrió sus rizos con una gorra de roma y vistió la mejor bata de baño de Elaine. Poco después gozaba las delicias de un baño tibio. Chapoteaba alegremente cuando Elaine le habló desde la puerta: —Estoy en un aprieto—dijo.—Derk Ranier y yo vamos a la playa de Kittering, y no tengo nada presentable que ponerme. Voy al pueblo a comprarme algo. ¡Oh! Vamos a llevar un pequeño

lunch, a pasar a orillas del mar, a contemplar la salida de la luna... Una cosa encantadora. No lo dejes ir antes de mi regreso con la ropa. Dile que lea.

—Está bien—repuso Nancy. El título libro que podía encontrar Ranier en la mesa de la sala era "Ídolos de los Reyes".

—Preparanos el lunch—añadió Elaine.—También trata de tener listo nuestro carro, pues los Ranier usarán hoy el suyo.

—Lo haré—prometió Nancy.

—Después que Elaine se marchó, Nancy tuvo su tiempo muy ocupado. Gustó buena parte de él en la cocina, otra en el garage, otra en el teléfono (comunicaciones de Carolina, Mrs. Henderson y Larry) y no poco en el jardín con una pala y una lata de pimientos. Hizo que Tia Leticia fuera a pasar el día con la señora Henderson. Entonces fue a vestirse. Tardó mucho en escoger un traje de Elaine. Por fin eligió. Se peinó cuidadosamente. Se calzó de blanco, haciendo juego con el vestido. Se sentó luego en la sala y ensayó poses de modestia.

—Si Ranier no llega antes que Elaine—murmuró—esto va a acabar mal.

Sonó el teléfono. Era Derk Ranier que le robaba le dijera a la "señorita Elaine" que llegaría tarde pues no tenía trusa y necesitaba ir a la ciudad para comprarla.

—¡Oh! Eso no es inconveniente—afirmó Nancy alegremente.—Venga ahora y yo le arreglaré una de George.

—Esperó luego a que reptara la llamada en la puerta. Al tercer toque del timbre fué a abrirle sosteniendo en una mano una trusa de George.

—Debe probársela—le dijo en seguida.—Si le está grande, puedo darle alforzas.

Derk dijo: —¿Dónde?... Comenzó incientamente.—¿Quién?...

—Mejor es que entre—le dijo Nancy.—No podrá probársela aquí

Para dar al Cutis Una Belleza Natural

Para dar blancura al cutis descolorido, casi marchito: para devolverle su natural hermosura, úsese a diario un poco de Crema Mercolizada para aplicársela por la noche como "cold cream." Pronto se notarán sus beneficios cuando vaya desapareciendo defectos tales como manchas, excesiva crasiad, espinillas, etc. El nuevo cutis es suave, claro, lozano, como el de una muchacha. La Crema Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. Se aplica en Polvo refresca y estimula la piel. Reduce los poros dilatados. Úsese en Polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis, y úsese a diario como astrigente. En todas las boticas.

en el portal. Derk Ranier avanzó lentamente. —¿Dónde?...—comenzó a decir de nuevo.

—Vendrá ahora—afirmó ella.—Quiera preguntar—dijo al fin el joven—dónde la he visto antes...

—¿No fue en la escalera del fondo?...

Nancy le clavó los ojos; que lucían negros entonces. Advirtió que Ranier, viendo su sencillo traje blanco, sus zapatos del mismo color, recordando sus respuestas, se acordó de ella. Y él le abrió la puerta, seguía teniéndola por una criada. Había pensado decirle quien era, y reir de la confusión. Pero creyó más divertido anunciarle todo su gracia para cuando llegara Elaine.

—Usted es el bondadoso caballero que me regaló cincuenta centavos.

Se dejó caer en un sillón, mientras Derk Ranier la miraba perplejo.

—No quiero interrumpirla en sus ocupaciones—murmuró, dirigiendo la vista hacia la puerta.

—No me matarán... si es a los señores a los que temo.

—Una muchacha como tú no debía hacer este trabajo.

—La señorita Lyndon—interrumpió Nancy—dijo dicho que podía usted leer en tanto ella venía. Tenemos un libro. Está sobre la mesa.

—¿Para qué leer?—demandó Ranier, dejando a un lado toda formalidad.

—Para aprovechar la lectura.

—Lo que debo es aprovechar esta oportunidad.

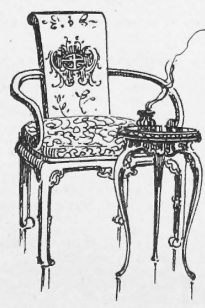
Cuando Elaine llegó danzaban al compás de la radio. Mecidos por la música, amantes ambos del baile, lo olvidaron todo. Derk Ranier hasta olvidó que aquella joven era una criada. No sintieron a Elaine hasta que estuvo frente a ellos. Quien la advirtió primero fue Nancy, que notó fácilmente a lo que intentaba aquel día la sngerencia de una amatista. Tocó en el brazo de su compañero, llamándole la atención.

Toda la culpa es mía, toda—se apresuró a decir—en quien, cesando instantáneamente de bailar.—Espero que no regañará a su doncella.

—No tiene importancia. En este pequeño pueblo vivimos muy llanamente. Además, Nancy es como de la familia.

Por un instante Nancy miró estupefacta a Elaine. En aquel minuto evocó las mil pequeñas y grandes injusticias de que era siempre víctima. Antes de aquel momento no hubiera podido decir qué pensaba hacer; desde en-

SANTA CRUZ



Reproducción de muebles en todos los estilos

GALIANO Nº 95. HABANA

—¿Estás dispuesto, Derk?—interrogó Elaine.

—No, no lo está—dijo resueltamente Nancy.—Tengo que cojerle unas alforzas a esta trusa.

—¿Podría nadie condenar a Nancy por todo lo que sucedió después? Creo que no.

En primer lugar, Nancy tenía que cambiar la faja de la trusa de George; en su ansiedad por hacerlo pronto no acertaba a hacerlo.

—Temo que voy muy despacio—exclamó—pero es lo que queda fuerte. Ya pudiera estar terminado, pero sería fácil que se zafara.

Movió ligeramente la rodilla, y el carretel de hilo rodó por el piso. Derk Ranier lo recogió y se lo entregó de nuevo.

—Ven aquí, Derk,—pidió Elaine—y contempla esas nubes. Que tono... amatista más hermoso.

—Muy hermoso,—aceptó Derk. Elaine recostó casi su cabeza en el hombro de él, y el inmenso sombrero de playa de color amatista comenzó a hacerle terribles cosquillas en la barba.

Por fin la trusa estuvo terminada. La de George y la de Elaine, junto con el resto de la ropa de playa, fueron colocadas en el auto.

—Ahora el lunch,—exigió Elaine.

—No hay ninguno,—explicó Nancy.—Como usted me dijo que quería los sandwiches con pimientos y no encontré en la casa... No pude ir a comprar porque me prohibió coger el auto.

—¿Por qué no enviaste a María?—preguntó Elaine asperamente.

—María nos dejó. Dice que no puede permitir la batalla que hacen a la hora del desayuno.

—Bueno,—cortó Elaine.—Pon cualquier cosa.

—¿Pan y queso?—indicó ligeramente Nancy.

Entre ella y Derk prepararon rápidamente algunos toscos sandwiches.

—Derk,—llamó apremiante Elaine.—Ayúdame a cerrar esta enorme sombrilla.

Por un momento pareció que Derk y ella se sujetaban desesperadamente a un paracaídas, en un vertiginoso descenso desde un avión. Luego que estuvo cerrada conduxeron el pobre lunch al auto.

—Parece que va a llover,—significó Derk.

Pero Elaine había adquirido un traje de playa y tenía necesidad urgente de mar.

—La costa es maravillosa antes de una tormenta,—afirmó.—El aguamarina de las olas, el ópalo del cielo...

—Y el diamante de la lluvia y el perla de la niebla y el ónix de las nubes...—completó Nancy.

Derk Ranier se volvió e hizo un sonido como si se estuviera asfixiando.

Al fin estuvieron listos. Entraron en el carro Derk y Elaine. El joven saludó con un *good by* a Nancy, y Elaine con un gesto vago. Después de la rápida despedida, Ranier trató de arrancar... inútilmente.

—¿Qué extraño!—murmuró Nancy.—No ha pasado nunca.

Derk Ranier trabajó en el auto más de una hora; pasado ese tiempo llamaron a un garage pidiendo un mecánico. Examinó el experto el carro y afirmó que era el caso más extraordinario con que se había topado en su vida: todas las piezas estaban trocadas o ausentes de su lugar. Regresó al garage en busca de pie-

zas de repuesto. Ya en aquel momento finalizaba la tarde. Era evidente que Elaine y su compañero tendrían que quedarse para la comida.

—No quiero molestarlos,—dijo Derk.

—No molesta gran cosa,—expresó Nancy.—Pondré una taza de agua más en la sopa y abriré otra lata de conservas,—añadió, evitando por todos los medios encontrar la mirada de Elaine.

Entraron en la casa. Elaine se sentó, apoyando su cabeza en un cojín negro, después de haber suavizado la luz de la lámpara. Lucía como un exótico ídolo de marfil al que hiciera fondo una pantalla de laca. Derk Ranier se sentó junto a ella. En un encantador gesto de abandono la joven colocó sus dedos sobre el brazo del hombre, y empezó a hablar de joyas.

—¿Cuál es la más preciosa joya que has encontrado?—preguntó dulcemente.

—¿Quieres decir la de más valor? Creo que el diamante Ascensión. Está incrustado en platino, en un broche del tamaño de la mitad de mi mano. Es bellísimo. Pero la joya más preciosa para mí...

Nancy abrió una lata con un excesivo e innecesario ruido. Había conseguido que no fuera a la playa, sino que quedara allí. ¿Para qué? Para seguir ella en la cocina, y saber que Elaine lo entretiene muy gustosa. Ya no quería que se descubriese su verdadera posición en aquella casa.

Carolina llegó, como si hubiera sido invitada. Larry hizo su entrada, luciendo una corbata nueva, de color intenso. Nancy notó como Elaine se sentía rabiosa por la interrupción de su *«good-by»*. ¿Adónde que estaba rabiosa contra todo el mundo, especialmente contra ella.

—¿Cuánto falta para la comida?—preguntó a Nancy.

—Diez minutos.

Minutos se alejó hacia su habitación. Derk se acercó a Nancy preguntándole si podía ayudarla en algo.

—Sí. Puede poner la mesa.

Cuando lo vio dudar en la distribución de los puestos, le indicó:

—Ponga sitio para mí. Yo acostumbro comer con ellos, como si fuera de la familia.

Nancy se notó cierta nota desconocida en la voz. Y la verdad era que le gustaba Derk Ranier más de lo que había imaginado. No había contado con eso. No había contado con el interés que estaba poniendo al aliento cada vez que él se acercaba.

Elaine llegó la última, por supuesto. Venía esta vez de amarillo al pálido, en combinación con su cabello.

—Topacelo—telegrafió Nancy a Larry.

Elaine hizo la entrada de una dulce y graciosa reír.

Esa noche no se marcaron los puestos con tarjetas. Nancy con su delgado índice señaló los sitios. Se sentaron todos.

—¿Dónde están los vegetales?—interrogó Tia Leticia, austera-

mente.

—En la sopa,—informó Nancy. Mr. Lyndon oliólo con interés:

—¿Frijoles?—preguntó.

—Sí,—dijo Nancy.—También guisantes, espárragos, tomates, apio y zanahoria. También cordón estofado, quimbombó, ternera y cebada. Pida lo que quiera. Toda está en esa fuente. Benny, pasa las galletas.

—Voy a traer una patata,—amenazó Benny.

(Continúa en la Pág. 56.)



Acidez Bacterica

... causa común de la caries puede ser atacada científicamente.

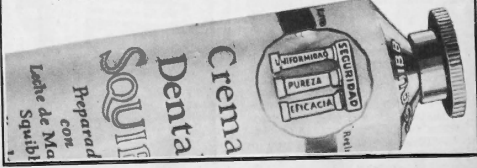
La caries dental no es siempre la consecuencia de descuido, pero el uso de dentífricos comunes tampoco podrá evitarla. La ciencia ha descubierto que el aseo diario de la boca no es suficiente; hay que atacar la acidez bacterica que se forma en las hendiduras de los dientes al fermentarse las partículas de alimento que el cepillo no puede limpiar.

Los dentistas de todo el mundo recomiendan la Crema Dental Squibb porque contiene la proporción correcta de Leche de Magnesia Squibb, el mejor antiácido para uso bucal. Use Crema Dental Squibb diariamente para proteger científicamente su dentadura y para dar a sus dientes brillo y blancura sin peligro de dañarlos. La Crema Dental Squibb tiene un sabor exquisito y además es económica. Compre un tubo ahora mismo.

CREMA DENTAL SQUIBB

CONTRARRESTA LA ACIDEZ BACTERICA

Representantes para Cuba:
DUARTE Y CIA.
Reina, 118 Habana



No es el mismo de antes



Ha mejorado en su juego favorito—ha mejorado de carácter—y ya no es aquel humbo taciturno de antes, ¡Y todo porque está tomando Kellogg's ALL-BRAN en el desayuno!

Este sabroso alimento cereal cura el estreñimiento en forma natural. Por ser todo salvado, contiene abundancia de "fibras" y de "Vitamina B" que ejercen y tonifican los intestinos, además del hierro que enriquece la sangre. Tome dos cucharadas en cada desayuno. No hay que cocerlo. Sirváse con crema o leche fría—directamente del paquete.



Kellogg's ALL-BRAN
(Todo—salvado)
el remedio benigno natural contra el ESTREÑIMIENTO

Los Señores.

(Continuación de la Pág. 31.)

to la mayor parte de los detalles de construcción de nuestro aeroplano, por razones obvias. Pero ha llegado un momento en que debemos olvidar engrandecimientos personales y, por el contrario, hacer que todos sepan lo que nosotros hemos aprendido mediante nuestros trabajos e investigaciones. Acto seguido, vea que todos y cada uno de los fabricantes capaces de cooperar, aunque sea en cualquier cosa, hagan su parte. Entonces, cuando hayamos logrado que todo sea comprendido de la mejor manera, Eyer y yo levantaremos vuelo y haremos cuanto podamos para contrarrestar—sea lo que sea—esa influencia maligna que rigió en la estratósfera. Por lo menos buscaremos el modo de anular ese poder hasta que ustedes estén listos a enviar otros aeroplanos en nuestra ayuda.

La mirada de Hadley estaba preñada de incertidumbre; y así la de los otros que se habían acercado a él.

—¿Para qué quiere a los aviadores y esa otra gente en su laboratorio?

—Para que conozcan los detalles de construcción de nuestro aeroplano. Eyer dará un par de clases prácticas y les explicará cada cosa. Entonces, cuando hayamos logrado que todo sea comprendido de la mejor manera, Eyer y yo levantaremos vuelo y haremos cuanto podamos para contrarrestar—sea lo que sea—esa influencia maligna que rigió en la estratósfera. Por lo menos buscaremos el modo de anular ese poder hasta que ustedes estén listos a enviar otros aeroplanos en nuestra ayuda.

Hadley le interrumpió.

—Aeroplanos como el de ustedede no son contruístros de la noche a la mañana.

—Aeroplanos como el nuestro tienen que ser contruístros de la noche a la mañana.

—Usted habla como si esperase permanecer largo tiempo en el espacio—apuntó el periodista.

Jeter frunció las cejas y miró vagamente al cielo.

—¿Quién sabe!—murmuró.—No olvide que Kress estuvo tres semanas allá arriba y, sin embargo, sólo llevaba sesenta y dos horas de muerto cuando cayó en nuestra azotea. . . A propósito, Hadley: su vuelta fue dirigida por algo o por alguien. Kress no cayó casualmente sobre nuestras cabezas ¡Fue arrojado allí como en provocación a Eyer y a mí!

—¿Cree...?

—Creo que todo lo que hacemos es conocido por esa "inteligencia" de la estratósfera.

—¡Dios...!

Entonces Hadley se irguió. Sus mandibulas uniéronse, firmes; y los ojos perdieron sus destellos de temor. Pareció un buen soldado recibiendo órdenes.

—Todo el poder de la prensa será utilizado para obligar al país a seguir sus consejos al pie de la letra, Jeter. Los creo buenos. Ahora vuelvan a su laboratorio y déjenlo todo a mi cargo. . . Suponiendo que ustedes encuentren en la estratósfera esa "inteligencia" de la cual hablaba anteriormente, ¿cómo van a combatirla?

—Lievaremos el mejor armamento: varios tanques de un gas extravolátil, ametralladoras poderosas y proyectiles explosivos de gran velocidad. Pero temo que todo eso será de escasa utilidad, o poco menos. El centro de inteligencia allá arriba... bueno, sabe cuanto nosotros sabemos; y mucho más aún, porque nosotros conocemos como atacar a la Tierra desde la estratósfera? Ellos lo hacen. Por lo tanto, el arma más efectiva será nuestra propia inteligencia, tal será el programa que Eyer y yo seguiremos. Mas tarde, cuando los aeroplanos que ustedes construyan sigan nuestros pasos a la estratósfera, tal vez ellos estén mejor equipados para un combate material. Y nada más por ahora. Yo espero que de alguna manera nos será posible informarles en rela-

ción a lo que encontremos arriba.

Hadley extendió su mano

—Buena suerte—dijo simplemente.

* La multitud enloquecía en las calles de Manhattan. Habíase reinstaurado el servicio de alumbrado, y bajo la brillantez de millares de luces se observaba la lividez cadavérica de hombres y mujeres presa del terror. En todas las esquinas, en todos los cruces, ocurrían accidentes de tráfico; las fuerzas de Policía eran pocas para contener y ordenar el desborde de gente.

No obstante, un pelotón de motocicletas—prestatas a abrir camino por las calles llenas de muchedumbre frenética—aguardaba a Jeter y Eyer, también pálidos y contritos, que no se atrevían a mirarse el uno al otro por miedo a traslucir el abismo de sus preocupaciones.

A ambos lados los automóviles cruzaban conducidos por hombres nerviosos y mujeres histéricas.

—El Puente de Queensboro debía estar repleto. . .—comentó Eyer. Jeter pareció no oír. Pero Eyer prosiguió hablando en voz baja, sin importarle el silencio de su socio. Sabía que ahora Jeter no escucharía nada ni a nadie, ensimismado en sí mismo y quizás dándose forma en su mente a lo que pudieran encontrar en la estratósfera. Eyer hablaba para poner en orden sus propios pensamientos.

Un mundo que se volvía loco... Un mundo que huía de la amenaza pendiente sobre Manhattan... Jeter confió en que la actuación serena de hombres como Hadley sería capaz de calmar al populacho; de lo contrario éste se destruiría a sí mismo, de igual modo que durante las alarmas de incendio en los teatros hombres y mujeres se arrojaban en busca de puertas de escape.

A pesar de la rapidez con que hicieron el viaje, varios de los más prominentes aviadores de la nación habían llegado a Mineola antes que ellos. Obedeciendo las órdenes enviadas por Hadley a través del radio, muchos de aquellos habían arribado en aeroplano.

El mayordomo les salió al encuentro.

—Cierto Sr. Hadley desea ha-

blarle por teléfono—dijo a Jeter. Jeter oyó las palabras de Hadley, un Hadley menos nervioso, menos frenético, más sereno de sí mismo, como si y estuviera acostumbrándose a los tremendos sucesos.

—El nuevo puente entre Manhattan y Jersey ha sido destruido por esa "inteligencia" infernal. Se le extrajo de los mismos

¿CALLOS?

¡Quite el dolor!

Elimine los callos con este método seguro y fácil

1. Remoje el pie en agua caliente por 10 minutos y séquelo.
2. Aplíquese "Blue-jay" colocando la rodaja de filtro directamente sobre el callo.

Cómo se produce el efecto—
A es el medicamento que debilita el callo suavemente. B es la rodaja de filtro que alivia la presión y quita el dolor en seguida. C conserva la rodaja en su lugar y evita que se deslice.

3. A los 3 días quítese el parche, remójese el pie y despréndase el callo

Millones lo usan. De venta en droguerías, farmacias y bóti cas

BLUE-JAY BAUER & BLACK REMEDIO PARA CALLOS

cimientos. Estaba totalmente cubierto con los automóviles de l gente que huía de Nueva York—automóviles y gente sigieron l suerte del puente. Una cruenta ironía. . . El gran puente vó fuá rodado intacto a todo su largo hasta que estuvo paralelo con el río y directamente encima de la corriente. Entonces, lo arrojaron al agua.

—¿Muchas desgracias personales?—preguntó Jeter.

—Muchas; y cientos y miles de miles de vidas se pierden por momentos. Millares de personas están abordando embarcaciones de todos tamaños en sus ansias desesperadas por marcharse. Varias docenas de barcos sobrecargados se han hundido, y la superficie del río es una superficie viva, una masa humana que lucha contra el agua y contra sí misma. . .

* Jeter, horrorizado, cogió el receptor. Nada podía él hacer. La mortandad no tendría fin hasta que la cordura tomase al cerebro de esta humanidad en pánico.

Hombre investigador, se preguntó a sí mismo cuál podría ser la causa de la tragedia. Estaba seguro, sí, que cierta fuerza de antigravitación había sido responsable del ascenso del edificio Funtercock y del desplome del puente de Jorge Washington; pero qué inteligencia dirigía esa fuerza? ¿Una mente humana? ¿Bestia? ¿Loca? ¿O era algo desde el "Más Allá"? Jeter no creía que ningún planeta posiblemente bito estuviera tan bastante cerca de la Tierra para ejercer in-

El mejor sistema de matar MOSCAS-- Pulverice FLIT

FLIT MATA Moscas Pulverice

fluencia alguna. De ser así, se hubiera sabido de uno u otro modo. No; Jeter continuaba creyendo que todo el asunto era obra de una inteligencia humana, humana y terrestre.

—Pero, ¿por qué? El mundo se hallaba en paz. Y sin embargo, la realidad era ésta: Miles de vidas desaparecían, un edificio de doce pisos se elevaba cinco mil pies en el aire y el puente colgante a gran altura del mundo se acostaba sobre la corriente como rebelándose contra el tráfico enorme que le abrumaba.

Eyer inspeccionaba la embarcación aérea en compañía de los viajeros, hombres de gran intelecto que tomaban notas con la mayor rapidez, hombres que sabían de aviación y eran pronto asequibles a los nuevos conocimientos.

—¿Alguno de ustedes comprende bien todo el mecanismo?—preguntó Eyer al cabo de un rato de instrucción.

Seis de ellos así lo afirmaron. Entonces, enseñó a sus compañeros... Jeter y yo debemos prepararnos a partir. Cada minuto de dilación cuesta un número incontable de vidas.

Varios brazos movieron el aeroplano hasta en pista privada, donde Jeter y Eyer hicieron los preparativos de último momento: atender al asunto de los alimentos, del oxígeno necesario para una empresa a gran escala, la cuestión de la vestimenta apropiada, etc. Nada se olvidaba, y los posteros instantes fueron mayormente empleados en revisar lo todo para estar seguros de que se comietan errores de ninguna clase.

Eyer iba a manejar el avión al comienzo del vuelo.

Una pequeña multitud presentó cuando los últimos momentos de su estancia en la Tierra, a la que acaso nunca más retornarían con vida—saltaron a la cabina, que al instante quedó herméticamente cerrada y presionada contra el frío intenso de las alturas y la falta de oxígeno respirable.

Nadie les sonrió al partir; el mundo había cesado de sonreír.

Nadie les saludó en despedida, un saludo hubiera sido frío.

Nadie aclamó a los aviadores; pero ellos dos sabían que los mejores deseos, las más grandes esperanzas de la Humanidad les acompañaban en su viaje a lo desconocido.

En la estratosfera

El reloj del aeroplano, así como los cronómetros de bolsillo, estaban graduados por el reloj de Hadley. Tan pronto como el avión alcanzó una altitud de ocho mil pies, Jeter habló por el radiotelefono e hizo que se le conectara con la oficina de Hadley. Pronto la voz del periodista llegó a los oídos del aviador.

—¡Hola, Jeter.

—¡Hola, vez que alguien está siempre en su radiotelefono listo a escucharnos. Yo les haré saber el curso de los acontecimientos tan pronto nos sea posible. Por el momento, todo marcha a las mil maravillas. ¿Cómo les va por allá?

—Otros dos edificios—de los más antiguos de la ciudad—han sido levantados a varios cientos de pies tirados luego a sus propias bases. Muchas muertes, a pesar de que la ciudad estará completamente desierta dentro de pocas horas. Parece que el enemigo—llamémosle así—concentra

su ataque únicamente sobre las construcciones viejas.

—Tal vez desean conservar los edificios modernos—comentó Jeter.

—¿Cómo? ¿Para qué?

—Para su propio uso, acaso. ¿Quién sabe? Informamos de cuanto suceda. Hadley, si el centro de fuerza que parece causar estos destrozos cambia de dirección, o de táctica, avisemos en seguida.

—Está bien, Jeter.

Jeter suspendió temporalmente la conexión. Hadley podía comunicarse con ellos en cualquier momento. Un timbre repercutía dentro de la casa silenciosa cabina cuando alguien deseara establecer contacto a través del radiotelefono.

Eyer estaba del todo ensimismado en el manejo del aparato. Este subía a grandes espaldas a una velocidad de ciento cincuenta millas por hora. El registrador de la velocidad del aire podía marcar hasta ochocientas millas por hora, prometiendo a Eyer que, si lograba, volando de modo uniforme, pasados noventa mil pies de altura.

Eyer y Jeter, los dos, eran excelentes pilotos. Si como esperaban ascendían a una altitud de noventa mil pies, les sería fácil cruzar en cuatro horas todo el territorio de la Unión Norteamericana. Y podrían entonces recorrer grandes espacios en busca del enemigo.

Mediante el uso de telescopios especiales, Jeter estudió el cielo encima tratando de localizar el punto de salida de esa misteriosa columna de luz. No podía comprender que hubiera un rayo, un agente capaz de anular la gravitación universal; mas esa columna de luz era un fenómeno tan estable que tal cosa había sido conseguida de algún modo.

De ser ello verdad, ¿sería, por ventura, vulnerable el enemigo? ¿Podría un centro de operaciones ser destruido o seriamente afectado si algo sucediese a la columna de luz? No había manera de saberlo. Una búsqueda minuciosa en el cielo de Manhattan no les dejó ver ninguna substancia visible de la cual pudiese emanar el gran reflejo de luz. Este vena, parecía venir, de un altura inabarcable, en un embargo, había creíble. Kress, sin embargo, había alcanzado esa altura. Si no, ¿por qué se le había destruido y devuelto hecho cadáver a Jeter y Eyer?

* El pensamiento de Jeter tornó a Kress. Sólidamente helado, refrigerado...; pero eso podía haberlo causado el veloz descenso del cuerpo por el espacio. ¿Y qué había sido del aeroplano de Kress? Ni una palabra se sabía aún de este asunto cuando Jeter y Eyer partieron. ¿Se había apoderado el enemigo del aparato?

Todo parecía absurdo. Nadie sabía mejor que Jeter mismo que ellos estaban trabajando literalmente en sombras. Hacían poco más que adivinar. Conjeturas nada más. Pero Jeter se hallaba el agente guro de una cosa, que el agente culpable del pánico en cuestión era un ser humano. Y el aviador estaba dispuesto a medir su cerebro y el de Eyer contra cualquier inteligencia humana.

Jeter se dejó caer en un asiento junto a Eyer.

—¿Usted nunca ha dado su opinión. Tema; ni aun a mí.

Eyer se encogió de hombros. Era un gesto muy peculiar y muy suyo.

—¿Quién puede ofrecer una explicación exacta?... Puede que

Viajes a Plazos

8 DÍAS DE EXCURSIÓN

A MIAMI

Por \$ 100

Incluyendo gastos de viaje; hoteles, comidas, distracciones, etc., a pagar

\$2.00 semanales

Informes:

CUBAN AMERICAN TOURING COMPANY

(Viajes a plazos a cualquier parte del mundo)

Galiano, 38

Teléfono A-3161

Edificio HOTEL PLAZA

(por Nepesano)

Teléfono A-2106

esto sea la última novedad en ataques aéreos. Veamos; ¿qué país del mundo, o conjunto de países, se ensañaría de este modo contra nuestro pobre Tío Samuel?

—¿Japón? ¿Rusia? ¿China?

—¿Cómo se explica lo del edificio Vandercook? ¿Y la destrucción del Puente Washington? ¿Y la ascensión y caída de los otros rasca-cielos?

—Se trata de una substancia o rayo capaz de ser controlado y dirigido a voluntad. Tiene un campo de acción del diámetro que se desee y en el cual la gravitación es eliminada, pudiéramos decir. Bajo esa acción cualquier cuerpo sólido pierde su peso y puede ser lanzado por los brazos de un hombre fuerte... y aun de un hombre débil. ¿Pensamos igual?

Jeter movió la cabeza en señal de conformidad.

—Yo he llegado a las mismas conclusiones. Tema. Bien sé que éstas son conjeturas tan sólo, y nada más. Bien sé que usted y yo nos estamos alejando de la Tierra en una empresa de la cual probablemente no volvamos con vida. Bien sé que somos únicamente un par de tontos al pretender atacar—con unos pocos tanques de gas y un puñado de rifles de dudosa eficiencia—a un enemigo que cuenta con un equipo capaz de mover montañas... ¿Pero qué más podemos hacer?

—Nada—contestó Eyer, lleno de optimismo;—mas yo tengo el presentimiento de que usted y yo nos arreglaremos de algún modo para salir triunfantes.

Sonó el timbre del radiotelefono.

—Habla Hadley.

—Uno de nuestros más modernos acorazados venía hacia Nueva York, procedente de mar afuera cerca de los Narrows y siguiendo instrucciones del Departamento de Guerra para quedarse por los alrededores listo a cualquier emergencia. Traía una tripulación completa y llevaba un armamento aéreo.

Hadley hizo una pausa. Jeter le oyó respirar profundamente, tal como hacen los nadadores antes de sumergirse en el agua helada. Un estremecimiento recorrió las vértebras del científico, sintió que adivinaba lo que iba a oír. Mientras escuchaba a Hadley, a Jeter le pareció que todo el mundo daba vueltas. Una sola cosa

le preservaba contra el enloquecimiento: la vista del altímetro, que en aquellos momentos registraba veinte y cinco mil pies.

—El acorazado—el "Hueber"—fue sacado enteramente del agua y levantado a las alturas en menos tiempo del que tarda en decirse. Así asegura el capitán de un barco noruego que se hallaba situado a una milla escasa del "Hueber". El buque de guerra simplemente se estumó en el cielo nocturno. La hora exacta fue dada por el marino noruego. Cinco minutos antes de medianoche. En ese momento nada estaba ocurriendo en Nueva York, nada nuevo, mejor dicho.

Hizo otra pausa.

(Continúa en la pág. 58.)



TALCO BORATADO MENNEN

Como la tierna piel de los niños requiere lo mejor—pues de lo contrario sufriría—use sólo Talco Mennen que además de ser puro y boratado, es medicamentado.



No Conocían...

(Continuación de la Pág. 53)

—Oh, sería encantador, Benny,—murmuró Nancy.
Corrió por la mesa una vaga sensación de malestar. Nancy se compadeció. Se indignó consigo misma. Las lágrimas se asomaron a sus ojos. Derk Ranter estaba cerca de ella, y al mismo tiempo muy lejos. Tenía ganas de llorar, pero cuando se volvió hacia él sonrió.

—Cuando Benny tiene patalatas,—dijo,—se sienta en el piso y grita y mueve las piernas desesperadamente. Lo hace terriblemente bien. ¿Qué hacen en África cuando los niños tienen patalatas?

Derk Ranter miró a la muchacha... sus mejillas se encendieron por el calor de la cocina.

—Se ponen a tocar los tambores. Luego se van a la jungla, cogen un león, lo estofan, y se lo brindan al muchacho.

Elaine dijo en voz baja:
—Odioso.
—Yo creo,—consideró Derk Ranter, hundiendo su cuchara en la sopa. Mr. Lyndon rió.

Como si hubiera sido una señal, todo el mundo rió, menos Elaine. Derk Ranter comenzó a contar historias, no como las anteriores, de viajes y perlas y topacios y aventuras peligrosas, sino jocosas, simplemente jocosas. Nancy se dedicó a interrumpirlo con preguntas insidiosas. Él se mostró discreto. Poco a poco la gente fue tomándose la sopa sin apenas preocuparse de seguir los platos. Pastel de limón. Elaine afirmó que estaba detestable; pero Derk tomó dos partes. Y súbitamente Elaine se volvió a Larry.

—¿Por qué preguntas—¿cuántas experiencias en pueblos incivilizados ponen a los hombres un poco toscos y rudos?

La intención era aviesar; pero Derk Ranter y Nancy se fueron a la cocina después del postre, sin

"SIEMPRE RECOMIENDO EL PAPEL HIGIÉNICO 'GAUZE' (GASA)—DICE EL MÉDICO.
—OFRECE MAYOR GARANTÍA Y ES MÁS SANITARIO".

SU MÉDICO puede darle muchas razones que justifican que se compre siempre papel higiénico "Gauze" (Gasa). Es sumamente suave, muy absorbente y libre de las irritantes astillas de pulpa de madera tan comunes en papeles ordinarios. Los médicos saben que es absolutamente inocuo hasta para los niños. Para mayor seguridad, se esteriliza veinte veces quedando tan sanitario como el algodón quirúrgico. Fídale por su nombre: "Gauze" (Gasa).

NORTHERN PAPER MILLS, GREEN BAY, WIS. U.S.A.
DISTRIBUCIONES PARA CUBA: LINDNER & HARTMAN, Oficio, 84, HABANA Tel. M-3495

SUAVE como la Seda.
ABSORBENTE como el algodón.
ESTERILIZADO veinte veces.

GAUZE (GASA) PAPEL HIGIÉNICO Sanitario

recuerdo del desplante. Carolina y George salieron. Mr. Lyndon y Leticia se pusieron a jugar a los naipes. Benny se decidió a llevar Pastel a Mrs. Henderson, Elaine y Larry se sentaron en el *chaise longue*. Nancy y Derk se dedicaron a fregar los platos.

Nancy deseó que el joven no estuviera tan cerca de ella. Cada vez que sus manos se encontraban incidentalmente, una extraña emoción la comovía. Deseó que la luz no hiciera brillar tanto su bronzea cabellera. Deseó

no estar mirando fijamente sus labios enérgicos y dulces a la vez.
—Ha sido la reunión... distinta a la de la otra noche,—le dijo Derk.
—Digaselo a Elaine,—expresó Nancy.
—¿Elaine?—interrogó él, como si aquel nombre no le evocara sino vagas imágenes.—Es muy atractiva. Me parece un diamante, duro, brillante, hermoso... y transparente.
Nancy escuchaba, y al mismo tiempo desaba que el aliento de

él no fuera a caldearle las mejillas.
—La piedra más preciosa que yo he encontrado...
—¿Oí que le decía algo de ello a Elaine.—Interrumpió ella secamente.—No necesita repetírmelo.—Pero, déjeme decirlo. A Elaine no le gustó que yo dijera que me recordaba a usted.
—¿A mí?—La voz de Nancy tuvo un tono indescribible de asombro.
—La encontré cerca de Kandahar, y no le visto ninguna igualdad. Era azul, y no lo era. Era verde, y no lo era. Algunas veces parecía negra. Era viva, brillante, excitante... como tú.
La contemplé con los ojos resojados del agente de piedras preciosas que halla una de sus igual valor. La tomé por las muñecas. Entonces Nancy desbordó su rabia—sobre todo la rabia de que él le gustara tanto,—y tratando de desahirse gritó:
—Váyase, déjeme solo. Usted cree que soy una criada, y que satisfaceré gustosa su capricho. Pues no, ¡Va a buscarlo! ¡Bésala a Elaine si estuviera sola con ella! Responda a eso.
—¿A Elaine? No... no lo haría. No siento amor por ella.
—¿Amor?—repitió Nancy, de súbito calmada.
La puerta se abrió dando paso a Benny.
—Mira, hermana,—gritó.—Mira lo que encontré. Una moneda grande en la arboleda.
—¿Quédate con ella,—le dijo Nancy.—Es una propina.
Benny fué a reunirse con la pequeña de los Henderson.
—¿Amor? dijo de nuevo Nancy a Derk. Ella entonces sacó los manos libres, y las colocó en los hombros del joven.
—¿Y qué otra cosa puede ser? ¿Tú por qué descompusiste el amor? ¿Por qué no me gustas maravillosamente como antes? Nancy Lyndon, no me hubiera importado que no fueras la hermana! ¿Satisfarás mi deseo de besarte?
Nancy Lyndon se alzó sobre las puntas de los pies para complacer a Derk Ranter.

los marinos le llaman "reconocer". Efectivamente, cuando en la noche arrastran las hélices de sus barcos, por estas aguas recalcitrantes del sol y pedradas de tantas cosas vivas, medusas, almejas, fostonados por encajes de piedras espinosas, algas y todo género de moluscos y seres milicruentados, que en miríadas de miríadas entorpecen la navegación, bajo el soplo cálido y seco de los desiertos; y a la mañana siguiente, desde el puente de sus buques se dan cuenta del peligro que han cruzado, hacen girar el timón de sus naves exclamando: "¡De buena nos hemos librado!"

Repito que no es tarea divertida, ser torrero. Pero suponer que haya faros en el infierno, confiados a los más feroces réprobos; pues bien, estos condenados no deben de ser mucho más desgraciados que los pobres diablos que cuidan de manejar la luz roja en el Mar Rojo. Un barco cisterna venía todos los meses a traerme agua y provisiones. Y recuerdo que cuando yo veía a aquellos hombres cargados con las vitualas que desembarcaban, yo me decía: "¡Me refirme a caracajadas como un su viaje, exclamando:—¡Hombres, hombres! ¡Qué tipos más bufos son los hombres!"

Después, ellos se iban, y yo me quedaba a solas con mi compañe-

El Hombre...

ro de faro, un *dankali*, incapaz de pronunciar tres palabras en inglés.

Sobre la roca en que se levantaba el faro, no había una sola brizna de hierba, ni siquiera un leve tapiz de musgo, sino viejas cenizas endurecidas y cascajo de piedra pómez, con vetas de lava verde y roja; y el terreno que soportaba a hueco bajo los pies, era tan caliente que a veces yo le decía al capitán del buque cisterna: "No parece sino que el volcán va a estallar" a lo que él respondía: "¡Es el sol, imbécil, que reverbera sobre los pedruzcos! El volcán está muerto, y bien muerto". Pero, cuando el *dankali* oía hablar de estas cosas, hacía muecas para cambiar de conversación, pues

(Continuación de la Pág. 16)

los *dankalis* saben que hablar de ciertas cosas es ataraxias, y tenía miedo al volcán.
Una noche—el buque que nos traía provisiones acababa de partir,—me pareció respirar un olor inesperado y no obstante familiar, un olor de calor, como el que sentimos que nos asfixia en los lavaderos. En aquellos instantes me pareció como si en sueños yo, una legión, bajo la luz del faro, una legión sobre las pálidas aguas del mar y poniendo al descubierto las pompas de sus senos lúcentes por la humedad. Aquella escena me maravilló. El *dankali*, que estaba de vigia en la lámpara, se acercó a mí y me tomó por una mano, lleno de espanto. Abrió la

ventanilla de mi cámara, y el olor a cloro más intenso que nunca, me tumbó de espaldas. Un vapor inmenso envolvía la isla, y columnas de vapor que oía a distancias corrompidas, brotaban de la tierra. Salían, unas como espinitas de cigarro, y otras surgían como chorros de lava. Los chicos capcaban de una gran caldera a alta presión. Tal como yo estaba—desnudo como un gusano, por el gran calor que hacía,—bajé precipitadamente las escaleras y sentí desde el techo que se giraba allá aquellas fumarolas. Mas el *dankali*, se interpuso y con gesto espantado, exclamó:
—¡Es el agua que hierve, señores! ¡Y se haga la tierra!"

Pues los pies sobre el suelo y tuve que retirarlos rápidamente: el islote se fundía bajo las corrientes subterráneas de fuentes azules, cargadas de venenos químicos que borbotaban. Agua tibia de Tierra se fundía como un terrón de azúcar, convirtiéndose en fango, en lodo apesesto, en trozos de rocas que se reblandecían, en burbujas cargadas de gas, que se estallaban con estruendo, mientras a tonos de fango socavada en sus cimientos, se balanceaba como un árbol al que la tempestad arrancara de raíz. En esta situación, lleno de pavor, le dije al *dankali*:
(Continúa en la Pág. 60)

LICOR BALSAMICO DE BREA VEGETAL del Dr. González

EFICACÍSIMO PARA CATARROS-BRONQUITIS, &

Crítica del movimiento obrero Español

Por A. Pénicet



A institución del Primero de Mayo, "Día de los Trabajadores", que se originó como consecuencia del sentido universalista que los forjadores de la Asociación Internacional de los Trabajadores, daban a todos sus actos. Había necesidad de decretar un día de asueto, todos los años, para todos los prejuicios regionales y nacionales, haciendo traspasar todas las grandes y las pequeñas fronteras al pensamiento proletario, y nada mejor que encima de dar oportunidad a "un pase de lista" internacional. Psicológicamente considerado este aspecto de la lucha social, tuvo un éxito sobresaliente. El Primero de Mayo mantenía vivo el interés de los trabajadores durante el resto del año, empleándose gran parte del mismo en los preparativos de la gran jornada. Pero hay que confesar honestamente, que al principio estuvo "desvirtuado" o "desvalorizado" completamente, al aceptarle muchos trabajadores como un día más en el calendario, para dedicarse a los espíritus celebratorios en los días de guerra celebrando romerías, bailes, etc. De esa manera el capitalismo, que al principio "temió" a la conjunción universal del hombre de trabajo, hoy se desconfía ya peligrosamente de la jornada del paro ese día, ya que los obreros "lo pasaban entretenidos", divirtiéndose, exactamente igual a como lo hacían los domingos y demás fechas consagradas al descanso rutinario. Pero esta situación no podía perdurar y fué entonces que en España, donde el Partido Socialista consideraba el Primero de Mayo "como día de fiesta" organizando romerías y actividades análogas, que en su anulación la ideología del mismo, surgió una fuerte corriente de opinión rectificadora, que encontró franco apoyo en los elementos antisautoritarios, aquellos que seguían las huellas doctrinales de Bakunin, el ruso formulable, y de Fanelli, el italiano simpático, activo y organizador, que fundara la rama de la Sección Española del internacionalismo, la llegada a España del cubano Lafargue, a quien Carlos Marx encomendara la tarea de formar el núcleo autoritario. En efecto, el Primero de Mayo de 1890, los elementos libertarios en la altitud del orden y la prolongación del paro por varios días, dando ello motivo a la promulgación de la Ley Marcial. España y otros países conectados a la misma obra del calendario, se conmovieron ante un magnífico espectáculo, quedando, desde entonces, consignado ante la conciencia pública, que el Primero de Mayo *no era un día vulgar*, tal como los otros días del calendario, sino una fecha trascendental en los anales del proletariado, para "revisar sus

huestes, estudiar sus problemas, exigir sus derechos y constatar el espíritu de lucha de sus elementos". Desde entonces se mentalizó lógicamente el pensamiento de los instauradores, lográndose con ello, que el trabajador ese día, en lugar de pasarlo en juergas con todas sus derivaciones, como las libaciones alcohólicas, riñas entre ellos mismos, etc., y pérdida de trabajo en días siguientes, tal como ocurre cuando se abusa del placer grotesco, se dedicara a pensar en sus problemas y prodigara su energía y su valor en luchas contra los horrores del régimen, holgando si era necesario algunos días después, por sostener el prestigio de la organización y hacer frente dignamente a las responsabilidades sociales contraídas conscientemente con sus compañeros. ¡Así se salvó el prestigio del Primero de Mayo! Desde luego que todavía quedan países y organizaciones obreras retradas, que siguen considerando día de fiesta la fecha magna y se mantienen al margen de los problemas esenciales. Pero la biología de cada día ha quedado claramente definida, considerándose como su punto culminante aquel que hace del trabajador un elemento de responsabilidad y ser plenamente consciente de sus problemas, que *asucita* el porvenir y *hija* rutas en las orientaciones humanas. El primero de Mayo, tal como se le venía desnaturalizando, se *practica* en una *fecha típica de los esclavos*, esos desgraciados a quienes "los amos" le daban "un día", en el curso del año, para que se expandieran libremente" con los instintos y gustos de sus ancestros.

Nada tan importante como dar la oportunidad al trabajador para que *piense*. Pensando deja de ser automático. Instrumentos de florecer de toda laya que florecen al lado de la ingenuidad y la inconsciencia, predominando donde se cohibe el derecho a opinar y se establecen pragmáticamente los ordenes monacales, donde el individuo pierde su personalidad y se convierte en "un inferior", sin otro derecho que el de vegetar.

Quisiera que estudie las conquistas sociales logradas en el mundo, sobre todo aquellas que han elevado el concepto del hombre de la ignorancia y la explotación de trabajo, fácilmente podrá llegar a las huellas de los precursores que *precisamente no fueron trabajadores propiamente dichos*. Hombres que contaron con medios de vida suficientes para poseer una vida y defendieron con las garras de la ignorancia y la explotación de la individual, fijaron las rutas del nuevo derecho social, distinguiendo entre el hombre de trabajo y las bestias, entre el trabajador y los elementos de explotación. Esto se lo elementos, al conocer la explotación que ha llevado el trabajador, de postergación cultural, arcaica y económica, que planifican su existencia, modelándola

dolo bajo el signo del capitalismo. De ahí que todavía contemos con un 90% de obreros cuya mentalidad es abiertamente burguesa. Piensan y actúan en burgués, no considerando necesario realizar ningún esfuerzo por ascender ideológicamente, sino económicamente. Ser enriquecidos, capacitados y llegar a ricos. Esa es la aspiración, que en el cerebro, llevan grabada la mayoría de los trabajadores. Por eso no "comprenden" y mucho menos apoyan, las labores de la minoría que se encuentra empeñada en resolver, de acuerdo con la justicia, el problema de la explotación capitalista, sentando los fundamentos de una nueva ética social. Lo mismo el hombre que la mujer proletaria, "pensando en la ideología del rebaño", no aspiran más que a "escalar" posiciones económicas, considerando como elementos "revoltosos", cuando menos, a los que siguen las huellas de los precursores. Sin embargo, algunos trabajadores sienten una "fobia" terrible hacia los elementos que no "nacieron" en su propio ambiente, olvidando los antecedentes que anotamos, ¡y que siempre se debieran tener presente! Ni Carlos Marx, ni Pedro Kravtchine, ni Nicolás Lenin ni ninguno de sus antecesores, entre los que se destacaron figuras verdaderamente notables, procedían del campo proletario, genuino. Desde luego, que los trabajadores sufren de muchos desengaños, al "dar calor" a elementos intelectuales que arribaban al movimiento obrero atraídos por las efervescencias del momento, sobre todo en etapas políticas, donde tantos "han sabido pescar". Tipos como aquellos que Marx calificara despectivamente "como aborridos sin tino" y sin prestigio. Pero nada puede negar que otros llegaron y llegan con todo su prestigio y buena voluntad aportando el máximo de sus energías y hasta la vida, por haberse tangibilado un cambio de régimen en el mundo.

¡Bienvenidos sean todos los que arriban bajo el signo de la comprensión, para ayudar a crear la nueva justicia en la vida de los trabajadores y cuantos hombres de buena voluntad desde sus distintos sectores piensen en el porvenir de la especie humana y las conquistas logradas en el mundo de las capas de los obreros, deben observar atentamente el desarrollo de la *contrafuerza* que va adquiriendo posiciones en todas partes, mientras en el elemento proletario se desmorona la comprensión, las rencillas por cuestiones ideológicas aparentemente, pero que en el fondo, no resultan más que cuestiones personales. El *fascismo* va avanzando con los golpes de los prolegales, todos nuestros "descuidos" y todos nuestros errores, sumando allí donde nosotros restamos, contrateralizando allí donde nosotros dejamos avanzar. ¡Y nosotros que nos enfrentamos con otros. Estamos con-

templando un panorama que a todos nos obliga a pensar profundamente. Los fascistas y MacDonald agaban de sellar un pacto, que lógicamente, conspira contra las aspiraciones del hombre del trabajo, hiriendo, en la primera cuchillada a la democracia, pero reservando toda la fuerza de su acometida, a la intención de "cortar de raíz" todo ese mundo de aspiraciones justas, que están encontrando cauce en la conciencia universal. Dentro de pocos días, MacDonald deslizará en los oídos de Mr. Roosevelt iguales palabras a las pronunciadas en el congreso con Roosevelt y tal vez no demoren muchos meses, sin que veamos surgir, ya con carácter de "universalidad", la fuerza del fascismo, que por mucho tiempo estuvo localizado en Italia. Ahora esta fuerza se desborda, y ya en América el caso de Uruguay es un aviso que no debemos desear, ¡se ha herido, en el corazón de América, la parte que consideramos en nuestro estado de progreso social, una vez "que se arregló" satisfactoriamente, el problema de Sandino en Nicaragua! Las Fuerzas espirituales, como Roosevelt y tal vez no demoras muchas horas, se encuentran en el progreso, se encuentran, cuando no se diezman lastimosamente en empresas de menor cuantía, arrojándose a los preparativos por otro lado diabólico juego, donde no queda ningún prestigio a salvo del cinco lanzado sin piedad y sin discreción en todas direcciones. Eso se llama en buena lógica, "hacer el juego al enemigo común".

Abogamos en este Primero de Mayo de 1933, por que surja y se consolide una corriente de opinión prestigiosa contra el sistema funesto que señalamos. Sepamos cada uno sacrificar lo necesario, para propiciar una corriente de acercamiento entre los hombres de buena voluntad, una divisa ideológica que ayude a crear una fuerza que sirva de "contén" a la serpiente del fascismo, que avanza lentamente ¡pero avanza! y ya lo tenemos en "Nuestra América", la *Irada del Continente*.

¡Mitemos a los marinos, que cuando las circunstancias lo exigen, saben echar por la borda todo lo necesario, para aligerar la nave y rendir el viaje. ¡Y es tanto lo que nosotros podemos arrojar, en ese mundo de prejuicios que nos abatimos, sin lograr nada sólida!

La biología del Primero de Mayo está influenciada por el cerebro. Este ejerce mayor preponderancia que los demás órganos del cuerpo. Pensemos, pues, y seremos comprendidos en la ideología que de él surge. Pensemos en las esculturas de Rodin, aquella en que el hombre se entrega, completamente a sus meditaciones, dejando al pensamiento batir sus alas libremente. Pensemos en la responsabilidad que tenemos ante la Historia. Pensemos, compañeros, pensemos...

—¡Continúe, hombre!—le incluyó Jeter.
—Veinte minutos después el "Hueber" descendió al seno del mar, prácticamente sin haber sufrido daño alguno. Sucedió todo con tal rapidez que la marinería a bordo escasamente se dio cuenta de lo ocurrido. El capitán del acorazado ha comunicado por radio "que la sensación" resultaba parecía la de un súbito ataque de mareo". Un hombre murió de un síncope cardíaco. Fue la única desgracia personal.

Los ojos de Jeter flameaban de excitación al contestar.
—Hadley, ahora pueden ustedes asegurarse al mundo que "eso" causante del pánico que afecta a Manhattan, no es sobrenatural. Es algo humano, y a nuestro pueblo no le atomizarán los enemigos humanos.

—Pero ¿por qué no fué arrojado el buque a alguna parte, como sucedió a los edificios?—preguntó Hadley.

—Alarde de ironía... Pero el enemigo ha hecho un movimiento en falso y habrá de pesarle amargamente.

—¡Ojalá que yo pudiese compartir su optimismo, Jeter—replicó el periodista.—La 'situación' aquí, en lo que a moral pública se refiere, ha empeorado minuto por minuto desde que ustedes salieron...
Jeter cortó la comunicación.

*
El altímetro marcaba treinta y cinco mil pies. Continuaban subiendo más y más, siempre en espirales. Otra vez Jeter inspeccionó el cielo arriba.

La Tierra era ya indistinguible, excepto a través de los telescopios. Los dos osados aviadores habían alcanzado una altura poco menor que la tercera parte de la que esperaban conquistar.

Nada inquietaba a su columna. Volaban casi en el mismo plano atmosférico por el cual el "Hueber" había sido levantado y descendido. ¿Y si ellos—pensó Jeter—hubieran casualmente volado dentro de dicha sección vertical en ese poco oportuno momento? Se estremece al pensarlo. De haber ocurrido así—continuó trabajando la mente de Jeter—posiblemente estarían ahora junto al enemigo; porque en esa columna la ley de gravedad tampoco hubiera existido para ellos.

Pero, ¿se les hubiera devuelto en salvo a tierra, como se hizo con el "Hueber" y su tripulación? Creyendo, como en verdad creía, que el enemigo sabía todo cuanto se movía en el radio de su esfera de influencia, Jeter dudó que a Eyer y a él se les hubiera tratado tan altruistamente.

No tenía que hacer sino recordar a Kress para estar seguro de ello.

El altímetro marcaba cincuenta mil pies.

Corriente de aire.

Por el momento los dos socios se concentraron en el tremendo esfuerzo de volar a una altura mayor que la alcanzada por ningún otro avión que se haya aterrizado. Nadie sabía hasta dónde había llegado Kress, puesto que la única información obtenida había sido el cuerpo del pionero de los aires. Estoy seguro que también esperarían aterrizar, pero con vida, para narrar lo que a ellos les sucediere.

Vistas desde aquí arriba las cosas de la Tierra tenían un as



Examínese un negativo de Verichrome Se VERÁ la diferencia

A SIMPLE vista, sin mirar a través, se A nota la diferencia de un negativo tomado en Verichrome. Ello se debe a su doble emulsión, patentada por la Kodak.

La primera emulsión es lenta y la segunda rápida, lo cual permite registrar tanto las partes claras como las sombreadas, protegiendo a la vez contra el exceso y contra la falta de exposición.

Cuanto más económicas sean la cámara y su objetivo, más se notan las ventajas prácticas de esta película. . . Pidase la Verichrome en las casas de Kodaks.

EASTMAN KODAK COMPANY
Rochester, N. Y., E. U. A.

no es de triviales. ¿Qué importaba el levantamiento y desplome de un rascacielos cualquiera, si en realidad éstos eran tan pequeños que desde esta altitud se hacía difícil divisar el mayor de ellos a través del telescopio? ¿Y qué valor tenía la caída sobre el fuselaje de un puente que parecía ser menor que una hormiga?

Sin embargo, mirándose uno a otro Jeter y Eyer volvían a sus viejas tribulaciones. Allí abajo, miles de personas morían víctimas de un enemigo que les atacaba desde esta lejana azul nebulosa.

Los rostros recuperaron su ritual impavidez. El aeroplano continuaba subiendo en constantes espirales. Jeter y Eyer se turnaban en la dirección. Ocasionalmente aseguraban los controles y permitían que el aparato volase sin ser atendido.

—Pero es mejor que no lo hagamos mucho—aconsejó Jeter.—Estoy seguro que somos vigilados a cada pie de recorrido. No me agrada chocar contra algo que nos destruye. Si ahora nos encontrásemos fuera de esta cabina ce-

rrada en vez de adentro, amigo Tema, moriríamos al instante.

Todos los records conocidos de altura—el único ignorado era el de Kress—habían sido mejorados por Jeter y Eyer. Le informaron de este hecho a Hadley.

—Hace una semana sus nombres hubieran aparecido a grandes titulares en los periódicos—comentó Hadley.—Hoy, a nadie le importa otra información que la que ustedes puedan suministrar acerca de esta gran tragedia. El enemigo está destruyendo sistemáticamente todos los edificios construidos en Manhattan hace más de ocho años. Por fortuna, poca hasta el momento. Pero todo esto estamos con el ánimo en suspenso, preguntándonos qué calamidad habrá de sobrevenir en los próximos cinco minutos... ¿Tienen ustedes alguna noticia?

El altímetro señalaba sesenta y un mil pies. ¿Qué extraño parecía, a estas alturas, oír esa voz procedente de tan lejos! Debajo del aeroplano el mundo era invisible, salvo a través de telescopios. Quizás al llegar la mañana

les sería posible distinguir algo. Piccard había asegurado que la Tierra semejaba una inmensa planicie al vértice desde poco más allá de cincuenta mil pies.

—No hay nada que contar, Hadley—confesó Jeter;—excepto que nuestro aeroplano trabaja perfectamente y que estamos a sesenta y un mil pies de altura. Si no fuera por los indicadores, el altímetro, los aparatos para medir la velocidad del aire y nuestros otros instrumentos de navegación, sería imposible saber si estamos en el motor que se hacia arriba o hacia abajo, un ala o en posición horizontal. A no ser por el indicador de la velocidad estaríamos imposibilitados de afirmar que nos movíamos. No hay nubes. Con la excepción de nuestras propias personas, el retumbar del motor es lo único que aquí nos recuerda que realmente pertenecemos al mundo allá abajo.

*
Al llegar el día volaban a noventa millas de altura. Poco se habían separado en dirección lateral del punto de partida. A Jeter le complacía saber que estaban casi directamente sobre Mineola; pero la Tierra había desaparecido. El aeroplano seguía marchando sin interrupción. De vez en vez cruzaba una u otra ala, y los aviadores, aun ellos tan veteranos, sentían un escalofrío de inquietud. Por aquí, en alguna parte, Kranz Kress había encontrado su muerte. Por supuesto, si el hecho tuvo lugar a tan gran altitud, el pobre Kress no debió sufrir mucho. Tal vez... ¿Quién sabía lo cometido con él por los "demonios de la estratosfera"?

Jeter se sentó junto a Eyer. Parecía extraño desayunarse aquí, pero los "sandwiches" y el café—conservado caliente—de un termo—fueron extremadamente bienvenidos. Comieron en silencio, ensimismados en sus propios pensamientos.

—Bueno, Lucian—dijo Eyer al terminar,—¿calcula usted que ya estamos en territorio enemigo?

—Continúo haciendo conjeturas nada más—respondió Jeter;—pero algo me dice que mis presunciones no son erróneas, si lo estamos en un punto al alcance del enemigo, cualquiera que éste sea.

—¿Qué vamos a hacer?—Cubrimos sistemáticamente un área de espacio que abarque Nueva York, Long Island, Jersey City y los territorios circundantes en una distancia de veinte millas en todas direcciones. ¿Hay encima del enemigo, quizás podamos divisarle. Sabemos que no se le puede ver desde abajo; tal vez tampoco desde arriba. Pero en todo caso trataremos de introducirnos en sus territorios, si lo que nos suceda... ¿A usted no le atomizará averiguarlo, verdad?

Eyer hizo un gesto de indiferencia. Jeter prosiguió:

—Si no nos ocurrirá al situarnos bajo la influencia de la columna de mareas; mas no creo que pueda detener nuestro motor. Si la inteligencia que controla ese rayo decide hacernos prisioneros, buenos seremos en tener entonces mejor suerte que Kress.

Y así comenzó una vigilia de largas horas, recorriendo la estratosfera. Eyer limpió los ojos por Jeter. De vez en vez Hadley se comunicaba con los aviadores. Si las demoliciones todavía afectaban a Manhattan, ¿Podían todos los telescopios divisar la ruina? Hadley contestó afirmativamente.

y además les aseguró que desde New Jersey un joven astrónomo estaba constantemente observándolos.

—Hadley, yo estoy seguro que nos encontramos volando por encima del centro de acción del enemigo; de lo contrario ya hubiéramos caído en el radio de antigravitación. Póngase al habla—mediante alambre personal directo o por radiotelefono—con ese individuo de Jersey, y vea que sus reloj) funciones de acuerdo con el nuestro. ¿Comprende?

—Sí.
—Déle entonces estas instrucciones: Nunca habrá de separar su mirada de nuestro aeroplano, a menos que alguna otra persona tome su lugar. Dudo que a esta altura esto tenga algún resultado práctico, pero acaso nos ayude un poco. Si nos tornamos invisibles, aunque sea durante una fracción de segundo, el observador de Jersey mirará su reloj y anotará la hora exacta. De ahora en adelante nosotros vamos a seguir un plan al respecto a esta esfera, y a cada momento yo marcaré nuestra localización en la carta geográfica, hasta que ese individuo nos dé alguna noticia o nosotros comprendamos que ningún beneficio se obtiene con esta triquiñela. ¿Entiende?

—Sí; usted confía en que el enemigo, aunque invisible a todos los ojos desde la Tierra, esté constituido por una substancia...

—¡Calles! —demandó Jeter; pero le satisfizo que Hadley comprendiera la idea. Había pocas probabilidades de éxito, pero así y todo valía la pena probarlo. Si el aeroplano se tornaba invisible por cualquier espacio de tiempo, ello indicaría la existencia de un obstáculo opaco entre el avión y la vista del observador en la Tierra. La refracción tendría que ser tomada en cuenta, quizás... ¡Oh, el plan tenía muchos argumentos en su contra!

Los aviadores volaron a lo largo de todo el perímetro del área que se proponían limitar sus exploraciones. Al completar el circuito, se adelantaron, acortando en una milla el radio de la circunferencia de inspección. Una milla, vista a noventa pies de distancia, no era gran cosa...

Cerca del mediodía Jeter y Eyer tuvieron el primer destello de buena suerte. Sonaba el timbre del radiotelefono.

—Dígan de Jersey que nada obstruye la vista del aeroplano.

—Está bien, Hadley—replicó Jeter.—Pero en el mismo momento en que usted llamaba, nuestra vista saltó súbitamente hacia arriba. ¡Hecho casualidad sin duda por una corriente de aire, lo que indica una obstrucción debajo. Debe ser invisible, sin embargo.

Cortó la comunicación. Su frente se ensombreció al levantar los pensamientos recordaba a Sitsum y a su supuesto descubrimiento. Volvieron sobre el camino. La mirada de ambos hombres estaba clavada hacia abajo, buscando en el cielo. La mandíbula se cerraba firmemente. Los ojos empujados por el esfuerzo visual...

¡Y entonces sintieron otra vez la corriente de aire! Parecía surgir debilitando un ángulo de sesenta grados.

Los aviadores maniobraron hasta colocarse directamente contra el viento, y a través de él iniciaron un descenso que les condujera, con toda precisión al obstáculo causante de la corriente.

El globo invisible

El timbre del radiotelefono es-

JABÓN DE MIEL DE VACA

1833

UN SIGLO EMBELLECIENDO ROSTROS

1933

LEGITIMO JABÓN DE MIEL DE VACA DE CRUSSELLAS

RULLO

EL MISMO JABÓN. LA MISMA INSUPERABLE CALIDAD.

taba repercutiendo; pero tan abortos se hallaban con el fenómeno, que no prestaron atención.

Sus ojos eran acusas y sus labios estaban apretados firmemente al sumergir el aeroplano contra la obstrucción invisible de donde procedía la corriente observada.

—Mídanos las dimensiones del obstáculo—sugirió Eyer.

—¿Cómo?

—Siguiendo la distribución del viento. Volémos en una dirección hasta donde cese aquella. Es una extremidad. E igual haremos al otro lado. De este modo podremos saber en pocos minutos la exacta amplitud de esa "cosa". ¿Qué cree usted que sea?

Jeter movió la cabeza. No había manera de saberlo. Entonces habló por el radiotelefono con Hadley y le contó su descubrimiento, lo cual no sabían cómo nombrar.

—El mundo espera en temblorosa de miedo lo que ustedes habrán de reportar, Jeter—dijo Hadley.—Y si, como a Kress, se les impo-

da a todos los investigadores; inexplicable desaparición de ganado y alimentos...

Otra vez Jeter desconectó el radiotelefono. Había poca necesidad de oír cosas que él todavía no podía explicarse de ningún modo.

Eyer, al control del aparato, actuaba de acuerdo con su plan. Antes de cinco minutos se volvió hacia Jeter con una expresión de sorpresa en el rostro.

—Bien—dijo,—¿qué vamos a hacer? ¿Qué es "esto"? Parecerá tratarse de una substancia sólida con una extensión aproximada de un cuarto de milla cuadrada. ¡Pero no puede ser cierto! ¡Un cuerpo sólido colgando en el espacio noventa mil pies de altura!

—¿Es algo más allá de todo lo concebible.

—Lo que el hombre puede concebir, el hombre lo puede realizar—comenzó Jeter.—Un gran periodista dijo eso; y nosotros vamos a averiguar si es verdad.

—¿Qué haremos?

Durante largo rato ambos comenzaron a miraron de hito en hito. Cada uno sabía lo que el otro pensaba, lo que el otro proponía como medio de acción. Jeter fué el primero en hablar.

—Aquí estamos en poder del enemigo tanto como allí abajo o en cualquier otra parte. Y nada podemos descubrir desde aquí. ¡Bajemos!

—¡Pero podríamos chocar! No sabemos cuál es la naturaleza de la superficie de esa materia.

Jeter tuvo que asentir.

—Suena extraño eso de chocar a noventa mil pies de altura, ¿verdad? Bueno, hasta funcionar las hélices helicópteras y baje "un" verticalmente como lo sea posible. Pero cuide que el motor no deje de funcionar.

De nuevo cambiaron una larga mirada.

—Está bien—contestó Eyer con igual calma que si hubiere recibido un orden en Roosevelt Field.

—¡Allá vamos!...

Oprimió un botón y las hélices helicópteras, así a extenderse del ala, se abrieron y comenzaron a girar. El aparato inició lentamente un movimiento de descenso.

Eyer ajustó los frenos para amornar la velocidad de la caída.

—No podemos ver la superficie de esa materia, Lucian—apuntó Eyer.—Tendré que conformarme con sentirla.

—Bueno, así lo ha hecho usted en otras ocasiones. Ya nos arreglaremos.

Descendían. La corriente de aire fué ahora como un cojín de muelles situado debajo del avión. Y entonces las cadenas tocaron algo sólido. El aeroplano al ir prosiguiendo bajando unos cuantos pies en medio de un raro movimiento oscilatorio, como si fuere globalmente la superficie de la substancia en contacto.

Primero se levantó una rueda, y ésta después se hundió en tanto subía la otra. Por fin el aeroplano descansó a nivel bastante horizontal y los socios se miraron perplejos.

—¿Qué es esto?—preguntó Eyer haciendo una ligera mueca de inquietud.

—Si esta substancia soporta el peso del aeroplano, bien puede soportar el peso de nuestras personas. Vistámos los traques y protejámos contra la baja presión de la estratosfera, y salgamos. Tenemos que acercarnos a esta "cosa" y ver qué es.

—¿Nos acercamos los paracaídas?—preguntó Eyer.

—Sería conveniente... Esa substancia pudiera doblarse so-

(Continúa en la Pág. 62.)

—¡Al agua! ¡Lancémonos al agua en seguida!

Me arrojé sobre aquel inferno hirviente, y sentía las morderas de las llamas sobre mi piel, llamas negras, si se puede decir, pues no vi el resplandor de una chispa durante toda aquella terrible noche. Por fin, luego alcanzé el mar hospitalario, el agua tranquila, fresca, maternal y acogedora, que me tomaba en sus brazos. ¿Y el *dankalt!* No sé, no volveré a verlo más.

Y fué en estos instantes en el que tomé plena posesión de mis sentidos, cuando vi a las sirenas, en una isla más al sur, a donde me habían llevado, probablemente durante el tiempo que per-

El Hombre...

me va a hacer daño, ahora que yo comienzo a vivir? comprendí que aquel ser que estaba a mi lado—una bestia, un hada, una especie particular de salvaje humano?—me respondió: “No tengas miedo a nada; estás con nosotros”. Y mientras así me hablaba, yo sentía sobre mí frente su aliento cálido, y sus dos senos, redondos como los de una mujer, que se posaban sobre mi pecho amistosamente. Luego, fué cuando me vine a dar cuenta que mi amiga sirena, no tenía sí de dos muñones por brazos, que terminaban en aletas, y otros dos semejantes en el lugar de las piernas.

Mi conformación física de hombre, sorprendió más a las sirenas, que la de ellas a mí. Mi repugnancia a alimentarme con los pescados que ellas me traían y mi preferencia por las almejas y otros moluscos, cuya pulpa no dejaba de ser tan cruda como la de los pescados, les producía risa. Y mucho más las desconcertaba mi actitud, cuando me negaba a beber el agua del mar. Para satisfacer mi sed, me conducían a una fuente de agua dulce, que brotaba sobre la superficie de las olas, y cuando me veía beber en la cuenca de mis manos, me admiraban: mis manos fueron siempre de cicatrices, ostentaban poblados mostachos de los que parecían mostrarse orgullosas. Frecuentemente, cuando todas estaban enagnaladas, organizaban danzas en mi honor. ¡Oh, qué espectáculo más interesante, ver aquellas legiones de sirenas machos, vueltas de espaldas, luciendo un torso brillante, y ellas con sus senos pomposos, agitando en sus cuerpos cimbreantes las verdaderas aguas. A veces ellas me tomaban consigo, llevándome a través de sus giros natorios, cuya velocidad me producía vértigos, pe- ro como me cuidaban igual que a un niño, ese temor desaparecía, sintiendo yo entonces un placer

(Continuación de la Pág. 56)

acre, algo así como una voluptuosidad vertiginosa.

Una noche, en la que todas se hallaban reunidas, sirenas machos y hembras, entonaron un coro en mi honor. Hasta entonces yo no había conocido ese lenguaje mudo de que anteriormente hablé. Sus cantos no tenían palabras, pero decían más que un discurso humano. Esto que digo no es una figura retórica; yo comprendía el sentido quejumbroso de sus canciones, tan claramente como si hubieran estado escritas en una hoja de papel. Sé perfectamente que cantaban: eran gritos dolorosos, armoniosos, y lentos, sí tristes y claros en las bocas de las sirenas hembras, graves y sombríamente desesperados en la garganta de los machos. Cantaban la antigüedad de la raza de las sirenas, y su decadencia. Según aquel canto, la raza sirena apareció casi en las primeras edades del mundo, cuando el mar cubría la superficie terrestre. Las sirenas fueron la primera tentativa de la Naturaleza para realizar, en el seno del océano universal, un ser que no fuese un bruto puro de lenguaje terrestre, un organismo verdaderamente dotado de cerebro y corazón. Mas una vez que la tierra hubo salido de las aguas, la Naturaleza olvidó su gran esbozo marino. Dejó abandonada allí su obra imperfecta, la que fué degradándose a medida que transcurrieron los siglos. Y he ahí por qué las sirenas tienen el amargo sentimiento de su grande origen y su derrota siguiente. Y así como nosotros, los hombres, sufriremos eternamente de no ser en todo semejantes a Dios, tal como ful- mios concebidos, las sirenas sufren del dolor de ser casi semejantes a los hombres y no haber podido conquistar la inteligencia humana.

Elas debieron de haber sido las reinas del mar, igual que los hombres reinan sobre los campos, los bosques y las montañas. Pero como la Naturaleza se olvidó de perfeccionarlas, los tiburones no tardaron en hacer grandes estragos entre ellas. Antiguamente, seguían a las naves y dormían a

los marinos con sus cantos. Pero hoy es una raza condenada a morir. Actualmente, no quedan ya sino algunas tribus de sirenas en el Mar Rojo, y al otro lado de la tierra, por las costas del archipiélago malayo. En cuanto a las sirenas con las que yo tropecé lejos de dormirme y ahogarme con sus cantos, hicieron todo lo contrario: me salvaron la vida, para gozar del placer melancólico de ver de cerca un hombre, un ejemplar de la especie a la que el azar, o no sé qué misterioso designio, ha dado el imperio del mundo, a la vez que a ellas les evocaba la humillación de su derrota y agonía.

Y así, la raza de las sirenas

Su cutis
la
necesita



CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

• Ensayéla y verá como favorece su cutis. Lo protege, suaviza, blanquea y embellece.

• Use Crema Hinds para la cara, cuello y escote, manos y brazos.

LA BASE IDEAL PARA LOS POLVOS

di el conocimiento. Fuera del agua, mi cabeza reposaba sobre un cono de fúo y no sé por qué sentí cierto temor ante aquellos cuerpos que se cimbreaban, más grandes que los humanos, trigueños y lustrosos. Al principio creí que eran leones del mar o manatíes, que las corrientes me habían lanzado a una playa frecuentada por estos animales. En tales dudas me hallaba, cuando al hacer un ligero ruido con las manos, percí el nacimiento de mi, una cabeza que era un poco más redonda que la de los seres humanos, con largos cabellos negros partidos en rava, y ojos más fieros que los de la más hermosa de las mujeres, que me hablaba. Porque, es preciso que me apresure a decirlo, mientras viví entre las sirenas, yo siempre comprendí lo que pasaba en su cerebro, por que sus pensamientos me mudó que hablan, no solamente sus hondas pupilas, sino también yo no sé qué género de profunda emanación que brota de sus cuerpos. Ellas me comprendían igualmente, aunque no tan bien como yo a ellas. Pero, esto se explica, porque yo no pensaba sino por razonamientos, mientras ellas no teniendo apenas razón, disponían de sentimientos tan numerosos, tan variados y matizados como mi lógica. Yo digo “ellas”, por las sirenas, que se puede decir por las golondrinas, las gaviotas y las gacelas. Pero las penas son de una raza que reproducen, y hay, entre “ellas” machos y hembras. La primera que se acercó a mí, no era macho, y cuando yo pensaba como atacado por un delirio: “¿Por qué se



DESPUÉS DEL
EJERCICIO
los dolores musculares
se van pronto con el

LINIMENTO (de) LOAN —Mata-dolores—

contempla su fatal destino, si-guiendo plena de dulzura, de bondad y de vigor inútil, cuando es preciso luchar contra los monstruos del abismo. Por otra parte, las sirenas saben y gustan, más que los hombres, de la belleza: de la belleza del cielo, del aire y de las aguas, y de los ritmos misteriosos de la sangre en las arterias y de la vibración interna de los órganos. Yo, no obstante, son siempre animales.

Y al llegar aquí, debo de hacer referencia a las relaciones amorosas de las sirenas. Hasta que no llega la época del celo, las sirenas machos y hembras, viven castas como niños. Poran parejas inocentes; de dos en dos juegan pasean y van a mirar en los jardines del mar, las conchas pollicromadas de los moluscos, las anémonas vivientes y floridas y los peces luminosos, que agitan los gallardetes de las algas. Y sus almas instintivas se compenetran y laten al unisono. Mi amiga la sirena me había adoptado cariñosamente, y cuando me arrojé sobre las olas, tendido mi brazo sobre sus espaldas, yo me sentía feliz, puramente feliz, como no lo he sido jamás con una mujer. Todo su cuerpo se estremecía bajo mi mano; pero cuando yo quería alguna cosa más de ella, no comprendía. Y mi incompreensión era mayor cuando no pude sospechar lo que ocurriría en los momentos en que ellos se entregaban al amor.

Supongo que amarán como se ama en la tierra, pensé. Pero aquí mi error fué mayúsculo. Cuando llegó la época del celo, las parejas se desunieron y no quise recordarlo; me horrorizó. Horror, porque no se puede calcular lo que sufrí. Cuando las sirenas experimentaron el frenesí del deseo, las hembras no se mostraron otra cosa que animales, mientras los machos ru-

FUL-VUE



NUOVO
MODELLO
FUL-VUE

LA NUEVA ARMADURA DISTINTA A TODAS

OBSERVE LA DIFERENCIA

MODELOS EN

ORO

BLANCO

ROSADO

Y

MODELO CAREY

ANTIGUO

FOLCH, ÚBEDA Y CIA.

OPTOMETRISTAS

ÓPTICA

FOLCH

O'REILLY, 92

TEL. M-3000

gían como brutos. No elegían. Todas eran de todos, y todos de todas. Les veía saltar, abrazarse, enlazarse uno a otros, y contempláblos, lleno de celos y espanto, de qué manera se agolpaban densos de los machos, mordían la nuca a mi amiga, y los ojos de ella, sus ojos morenos tan llenos de gracia y dulzura que tanto amaba yo, dejaban de mirarme.

Cuando el gran furor amoroso se aplacó un poco, me acerqué a mi. Y me preguntó: "¿Qué tienes?" "¡No sé, vete de mi lado!" le refuse soberbio. Ante tal actitud, mi amiga mostró profunda sorpresa y anhelante inquirió la causa de mi des-

precio. Luego me explicó que tenía necesidad de todos aquellos machos: amaba a unos por su fuerza, a otros por su prudencia, y a los jóvenes, a todos los jóvenes, por su ardor pasional y por su valor. Y era preciso que fuese así. Al escuchar tal cosa traté de huir de su lado, sin poder contener mi dolor.

—¡Fobre amigo—exclamó ella llorando,—olvídas que soy una sirena y tú un hombre! Tú me quieres para tí solo, cuando yo ni puedo ser para nadie. ¡No puedo amarte, querido, no puedo amarte, porque yo no puedo ser sino para el dios de mi raza!... Mi

amor no puede gozarlo ningún hombre: está consagrado a mi dios... Y ahora es cuando comiendo el error de haberte tenido a mi lado. Pero bien, vendiendo una vez más tu brazo sobre mi espalda, v sigüeme

Yo la obedecí, y surcamos el mar con más rapidez que nunca. Nadamos durante toda una noche y la mitad del día siguiente, hasta llegar a una playa de plateadas arenas, cerca de una montaña sola que volaban legiones de águilas.

—Aquí—me dijo ella,—encontrarás hombres semejantes a tí y mujeres como tú las desees.

¡Adios!...

Por un instante quedé anonadado... Mas, antes de partir, conocí lo que es el amor de una sirena... ¡Sí, he gozado del amor de una sirena, de su caricia, de su posesión!... Sobre la cálida arena nuestros cuerpos se enlazaron, nuestros corazones latieron al unisono. Y aun llevo en mi boca el gusto salino de la suya. Por siempre lo llevaré ya. ¿Quizás una noche cualquiera ella vuelva. O yo vaya hacia ella...

Tal ha sido la aventura de Elias Witné, este hombrecito que ahora compra café a las caravanas que vienen de Abisinia.

gran espíritu increado del cual son meras modalidades los cuerpos materiales. Si nada es natural para mí mismo, sino por el principio engendrador que al fecundar el alma madre le dió aquellas características, se comprende que en esencia sean uno e igual los ángeles, la Divinidad, el oro que guarda el vientre de la tierra y el que brinda el corazón de las flores, la roja cornalina de los sardos y la que rompe en blanda pluma sobre el pelo de los ángeles, la arena de la desgracia cada uno invoca a los dioses en su propia lengua; y el que no siempre sean atendidas nuestras plegarias no nos autoriza para suponer que los dioses no los comprendan. No por ser miserable se ha de renunciar a sobornar al Destino; y, al menos en Haití, hay quien concede tanta virtud al "ouanga" de un "papalou" (3) de Léogane como a un talismán de aquel Zacalías de Babilonia que dedicara a Mitridates un tratado sobre la influencia de las piedras preciosas en la suerte del hombre.

Los desheredados tienen también sus cábales y sus sortilegios. Hacen rugir el trueno y turcean el curso de los huracanes. Si desean la muerte de un enemigo, se ingenian para contraer con él una deuda. Abriendo una tumba del cementerio, colocan el dinero sobre el cadáver mientras repiten ciertas fórmulas mágicas. A la tercera noche lo desentierran, y devolviéndolo al acreedor, esperan el fatal desenlace de la enfermedad que invariablemente contrae. O bien reúnen en un saco de cuero, según las prescripciones de la Magia, piedras que dan suerte, huesos de ulebra, de sapo y de gallina negra, así como plumas de ésta y lana de un cordero de igual color; dientes de jutia, quitadas de lagarto, corazones de paloma, pieles de sapo, pequeñas estatuas de cera y arcilla y un menjure hecho de azúcar prieta mezclada con hígado, fango, sulfuro, sal, amargo y venenos vegetales; todo lo cual guardan en un lugar apartado mientras pronuncian esta oración terrible: "Oh, viejo amo, ha llegado la hora de cumplirme la promesa que me hiciste. Maldicelo como yo lo maldigo y dañalo como yo lo daño. Por el fuego de la noche, por la gema negra muerta, por el cielo ensangrentado, por el chivo, por el ron derramado en tierra, caiga sobre él este "ouanga". Que no tenga ni en su cama ni en su mesa, ni pueda tampoco irse y esconderse. Gástelo y consúmelo rómpele y pídrelo como esto se ha de poder". Invocan a Saint Bouleversé, el Trastornador, juntando al maleficio un papel con estas palabras escritas o impresas: "Saint

El Talismán *

Bouleversé, que tiene el poder de trastornar la tierra, tú eres un santo y yo un pecador. Te invoco santo y te amo por mi patrón desde este día. Te envío a buscar un tal... Trastorna su cabeza, trastorna su memoria, trastorna sus pensamientos, trastorna su casa; trastorna todos mis enemigos visibles e invisibles; trae sobre ellos el rayo y la tempestad. En honor de Saint Bouleversé, tres padre-nuestros". Obligan a una mujer dormida a confesar todos sus secretos poniendo sobre su pecho

(Continuación de la Pág. 14).

izquierdo, el corazón de un sapo matado en viernes,—y al que, además de dicho órgano, ha de extraerse el hígado,—ordenándole mentalmente contestar la verdad mientras dicen "Birsuto, Facultad, Sialeavon, Amén". Confeccionan afrodisiacos con el crustáceo llamado lambie, así como con otro marisco que reducen a polvo y disuelven en "clair" (1) Alejan la fiebre amarilla, curan la disenteria y saben enajenar el

(1) Especie de ron.

añejo de las doncellas, (2) por lo que se ve que también se dan mañas para tender a la felicidad redes de magia; lo cual no ha de censurarseles, pues es propio de la índole del hombre el tratar de apoderarse por la fuerza de lo que carece de fuerzas para conquistar. Así Paul, hijo de Manuel, confiaba al arte de su abuela la tarea de ganarle el corazón de Anzú.

Secóse al fin el avechila de que tanto se esperaba. La muerte, al sellarla con triple sello, respetó el plumaje que se ceñía a la milniculista estela con magnificencia de Imperial sudario. El viento de la medianoche lo esponjaba como en un erizamiento de frío, y la vieja, mirándolo en el hueco de su mano, temblaba, ella también. El viento venía de las montañas donde los perros aullaban a la luna con un aullido largo y doloroso, y tal vez su soplo fuera demasiado crudo para los muchos años de la brujá. Es lógico temer a lo Desconocido aun cuando se le invoca, pero no se tiembla solamente de miedo. La noche era muy fría.

Madera del monte, pájaro del monte,—conjurábalo mientras a la luz cadavérica de la luna, lo convertía en polvo en el "plon". (3)—madera del monte, pájaro del monte, mujer fuiste creado por Dios. Pájaro del monte, vuela hasta ella y entra en su corazón. En nombre de las Tres Marías y en el nombre de Ayida te lo mando. Dolor, dolor, pascia. "Y cuando" el suspiro no era más que polvo del polvo, unió a él con el polen de ciertas flores algunas gotas de la sangre de su nieto y también de otras cosas que acaso no sea discreto mencionar, y reuniéndolo todo en una pequeña bolsa hecha del escroto de un chivo, se lo dió a la mañana siguiente. Todos pudieron observar que, desde que se colgó al cuello el "ouanga", la joven se sentió más consolado; y nadie dudaba ya de que vencería la resistencia de Angélica, a no ser Angélica, que continuaba inflexible, y tan inmune se sentía al poder de todo sortilegio, que ni siquiera se movió a la respuesta. —(Continúa en la Pág. 15).



¿UNAS PINTADAS,
O AL NATURAL?

Use el matiz que armonice con su vestido

Toda mujer distinguida usa hoy esmalte de varios matices para sus uñas, variándolos según sus vestidos. El esmalte Rosa otorga nuevo esplendor al más sencillo vestido azul oscuro. El matiz Coral queda precioso con vestidos blancos, rosa pálido, beige y grises. El Esmalte Líquido CUTEX es "chic" y económico. De confianza por su calidad y brillo, no decae, ni se agrieta, ni desprende. Se seca casi al instante.

CUTEX viene en varios matices que armonizan con cualquier vestido.



Representante:
Instituto Sánchez Leal
Apartado 2211
Habana

Esmalte Líquido
CUTEX
Cuanto hay para hermosar las uñas

(2) He aquí un "ouanga" característico: dos agujas de igual tamaño son mantenidas en posición vertical mientras se "bautizan" según ciertas fórmulas, con los matices de enamorador y la incantación de la mujer que se le agrata. Entonces se acerca en forma tal que el ojo de la una toque la punta de la otra, entre asistidas del "bois chica", cuidadosamente cortadas, y todo atado con hilo y luego a un cuello en una bolsita. El ojo de la aguja simboliza el sexo femenino, al paso que la punta significa el masculino. No hay sentido perverso en su contacto, que simplemente aumenta la virtud del talismán.

(3) Pequeño mortero de madera.

(3) Papalou, sacerdote del culto vudú.

bre sí misma y lanzarnos afuera. Y la verdad es que no me siento muy equívale al pensar en un salto de noventa mil pies sin paracaídas.

—No estoy seguro que me agrada de ni con paracaídas—dijo Eyer.

Pronto estuvieron vestidos con unos trajes ajustados similares a los que generalmente usan los aviadores que vuelan por altitudes en las cuales les resulta imposible a los seres humanos respirar sin la ayuda de tanques de oxígeno. Los trajes estaban protegidos contra el frío y tenían adherido a la espalda un depósito de oxígeno con capacidad para varias horas de uso. Los dos compañeros se pusieron además sus paracaídas.

Entonces, a través de una serie de puertas destinadas a conservar el calor y el oxígeno interior, salieron, teniendo la precaución de cerrar detrás de sí cada compartimento, hasta que al fin se vieron frente a la última puerta: lo desconocido. Volcaron un instante: la mano de Jeter se

Los Señores...

adelantó hacia los cerrojos. Eyer permaneció a su lado. Sus ojos se encontraron una vez más. La puerta quedó abierta.

Bajaron. La superficie de esta sustancia era suave y resbaladiza. Ahora, de pie sobre ella, los científicos pudieron notar en parte su configuración. El movimiento en cualquier dirección sugería el andar sobre una bola inmensa, y lo raro del caso era que podían sentir, pero gno podían ver. Algo así como caminar en el aire. El aeroplano parecía estar suspendido en medio del espacio.

Por un momento Jeter sintió el deseo poderoso de agarrar a Eyer, empujarle al aeroplano y levantarlo a toda velocidad. Pero no podían hacer tal cosa. El mundo confiaba en ellos. ¿Había encontrado Kress esta misma sustancia? Tal vez. ¿Cómo se había sentido? Estaba solo. Ellos, en cambio, constituían un sostenimiento moral el uno para el otro. Pero así y todo... Recordar-

(Continuación de la Pág. 59).

ban cómo Kress había vuelto a la Tierra. ¿Y su aeroplano? Acaso ellos también pudieran descubrir ahora lo sucedido al aparato de Kress.

Subitamente, Eyer resbaló y cayó. Desde su posición casi supina miró a Jeter, quien se arrojó de rodillas a su lado. Las manos enguantadas de ambos colaboradores tocaron ansiosas la superficie; era suave y tensa como un cristal bien pulimentado. Al unisono inclinaron la cabeza y oídos abajo, escucharon. Pero toda la vasta sustancia parecía estar muerta, sin vida. Y no obstante, era sólida, flotaba en el espacio, existía. O *colgaba*, porque parecía carecer de todo movimiento.

—Debe haber un modo de averiguar qué es "esto", y por qué así, y cómo está controlado... si hay una inteligencia que lo controle—Jeter detelectó las palabras usando un lenguaje de señas que ambos conocían desde la infancia.

Eyer asintió. Camlaron pausada y desconfiadamente hasta alejarse poco más de cien pies del aeroplano. Constantemente volvían la cabeza para mirar un gran objeto situado a un nivel algo más alto que ellos. No sabían los socios qué podía ocurrir en cualquier momento, y el aeroplano era un medio de escape.

No querían correr el riesgo de pisar en falso y caer en el vacío. Vacío ahora significaba eternidad. Pero al estar en un gran tiempo de hielo suspendido así el espacio, dijeron los dedos de Jeter.—Pero volvamos e inspeccionemos el otro lado del aeroplano. Tenemos que conservarlo a la vista y trabajar bajo el mismo base de operaciones. Diga, Eyer, ¿qué clase de sensación le ofrece esta superficie bajo nuestros pies?

Jeter pudo notar la indecisión de Eyer al contestar.

—Obtengo la impresión de que ciertos ojos me observan por la espalda. Presiento que esta "sustancia" es maligna, hostil. Adquiero la misma sensación en cada paso: que esta superficie está dotada con brazos dispuestos a extenderse y apoderarse de mí.

—Yo también lo siento así—contestó Jeter.—Pero no pienso en manos que puedan estrangularnos o desmembrarnos, sino en tentáculos—esa es la palabra, tentáculos—capaces de atraparlos y absorbernos y aniquilarnos.

Los dos hombres se miraron frente a frente. Ahora no intentarían ocultar que eran dominados por un sentimiento profundo de miedo y horror.

—Volvamos al aeroplano y partamos. La lucha es desigual.

—Unieron sus manos y corrieron hacia atrás, con el aeroplano como meta. Antes de alcanzarlo, en condiciones normales ellos hubieran cambiado su decisión, pues poseían un valor poco común; pero a todo lo largo del camino de vuelta continuó dominandoles la sensación de que eran empujados por entes malignos que cada vez estaban más y más cerca.

Resbalaron pesadamente sobre la tersa superficie. Al caer, cada uno, indistintamente, comprendió que debía levantarse en seguida, con la mayor premura, o de lo contrario "algo" o "alguien" lo haría presa en él y le detendría allí para siempre. Era un horrendo sentimiento de angustia.

Y sin embargo, no tuvieron que hacer sino mirarse para ver que estaban libres. Nada les atormentó los pies para detenerles en su carrera. El camino era resbaladizo, por supuesto, pero no más que una superficie helada sobre la cual regularmente se camina con calzado ordinario. ¿Qué les producía ese miedo entonces?

El aeroplano, tan perfectamente visible a pocos pasos, era como un cielo de refugio para los aviadores. Se irguieron dentro de sus uniformes y helmets, y respiración afanosa, ensombreció el cristal de las máscaras. Corrieron de nuevo, haciendo la mayor velocidad posible bajo las circunstancias.

Tal vez si levantadas vuelen en seguida, reganando valor al encontrarse en un medio de condiciones normales que ellos conocían y comprendían, podrían volver y probar suerte otra vez, después de oír sus propias voces nuevamente. El silencio, el lenguaje de señas, la sensación incomprensible, todo se había combinado para robarles el arrojo. Y habían estado casi una hora lejos del

(Continúa en la Pág. 64.)

Gillette presenta la SUPER HOJA GILLETTE-AZUL

la mejor hoja producida por la ciencia



Sirve para las navajas Gillette de tipo antiguo y moderno

Gillette anuncia una hoja de afeitar completamente nueva —la HOJA GILLETTE-AZUL. De calidad extra, con aspecto nuevo, de resultados nuevos, es la hoja de acción más suave que jamás se produjo.

La HOJA GILLETTE-AZUL es de color azul y se vende en paquete azul envuelto en Cellophane. No es posible confundirla con otra. Es fácil de identificar. La diferencia se hace aun más notable al usarla. No produce irritación ni escozor alguno. Afeita la barba suave y ligeramente.

Esta hoja superior se produce por un método fabril completamente nuevo. Nunca antes fué posible hacer una hoja de tan alta calidad y uniformidad tan notable. Usando HOJAS GILLETTE-AZUL puede Ud. estar seguro de que cualquier hoja, de cualquier paquete, le afeitará sin rasguños ni molestias.

Tan seguros estamos de nuestras aserciones sobre las HOJAS GILLETTE-AZUL que instamos a Ud. a probarlas, sin arriesgar un centavo. Compre un paquete. Use algunas hojas. Si no le afeitan con mayor suavidad que cualesquiera otras, devuelva el paquete y se le devolverá su dinero. Esta es nuestra garantía bien definida que permite a Ud. usar la mejor hoja de afeitar que se ha producido.

PROTEGIDA CON PATENTES Gillette POR TODO EL MUNDO

De venta en todas partes

Gillette Safety Razor Co. of Cuba
Manzana de Gómez 466 Habana

Oferta Especial
Una máquina Gillette dorada con una super-hoja Gillette-Azul por 20 cts.

No temas, CORAZÓN

HEMEROTECA RESERVA

CANCION CAPRICHOS

Letra: VÍCTOR REYES

Música: ISIDRO LAGUNA

PIANO

Musical notation for the piano introduction, consisting of two staves (treble and bass clef) in 3/4 time. The melody is simple and rhythmic, starting with a quarter rest followed by a quarter note, then a half note, and a quarter note.

Musical notation with lyrics. The melody is in the treble clef, and the piano accompaniment is in the bass clef. The lyrics are: "No le mas, co-ra- / Fu-die-ra des-per-

Musical notation with lyrics. The melody is in the treble clef, and the piano accompaniment is in the bass clef. The lyrics are: "zon, a-bre la. Po-sa os-cu-re y tris-te / lar-se-ar-re- pen-bi-da de to-do el da-ño

Musical notation with lyrics. The melody is in the treble clef, and the piano accompaniment is in the bass clef. The lyrics are: "del e-ter-no ol-vi-do, y de-ja qe la / qe te bi-zo a-yer. No- te-mas, co-ra-

El Talismán

(Continuación de la Pág. 61.)

cía del mozo a quien sabía armado de tan terribles armas; y en lo cual, como verá el que leyere, no obró con la prudencia que de las vicisitudes de la conducta de las vírgenes.

Hubo el próximo sábado una gran danza congo a la que asistieron en masa los campesinos de la comarca, y con ellos Paul y Angélica. La plaza se decoró con flores, y a las diez de la noche, se vio invadida de una multitud que esperaba, entre copiosas libaciones de "clairin", el redoble con que los tambores anunciarían la hora del baile. Como en un rugir contenido, giró al fin el bongó, el "mal'ta danse" (1) se abalanzó de un salto élastico al centro del espacio abierto por la gente alrededor de un poste engalanado. Giró sobre sí mismo varias veces al ritmo de la salvaje música, para detenerse un momento en una pose escultural antes de dar, con ágiles movimientos felinos, tres vueltas al poste, ante el cual se paró al fin, inclinando, inmóvil los pies, una serie de contorsiones de acres sujeciones voluptuosas. La *chacha* (2) se le acercó ahora, levantando a él el rostro, semicerrados los ojos, ante la boca, para estrecharle en su danza la suya líbrica. Giró en torno suyo, vibrátil, sinuosa, ondulante como una llama negra, y por último ella misma se detuvo, con los brazos y los cuerpos vibraban a un tiempo cual dos lenguas de fuego que agita el mismo soplo, mientras se acercaban casi hasta tocarse y sin haberse tocado se separaron, mientras ella turba, inmóvil, coreaba al son del bongó una y otra vez la misma estrofa:

*Ptiot au gagnin homme,
La caille ou,
Pater manan ou.
Oú, ti fi! (3)*

Otras parejas, sin dejar de cantar, se iban sumando a la primera, hasta que poco a poco fueron entrando en la danza. Se hizo una breve pausa, tal vez para que se relevaran los bongoseros, y al invadir de nuevo el espacio, era otro el ritmo del bongó. Cada hombre se adelantaba a ella su propia raza, perdiéndola con un gesto enfático, una su voz al masculino color:

*Garder en bas galdar
Ou oué bout de couteau; ..
Ou oué unín, oué poisson; ..
Ou oué un bon borti
Prenés yo—porter—
Bai moins. (4)*

A lo que las mujeres respondían:

*Oú, mots, pr'aller!
Oú, mots, bai ou tout!
Moinz bai ou mangar. (5)*

Así cantaron bailando largo rato, sin que gimiera en sus melodías el dolor de la raza, y así clavaba ni triunfara la alegría de una raza recién libertada. Hay momentos en que, al soplo del Gran Misterio, el pasado duerme

y el presente se funde en una terrible y confusa conciencia individual no existe, o si existe, la envuelve y la anega la gran conciencia de la especie. Tal era para ellos este momento, y África lo llenaba con el imperativo del ser, sin inclinarse al ser, y así dictaron los Diez Mandamientos.

Ahora los hombres al bailar se arrastraban como heridos de muerte, escondiendo con las manos el rostro mientras decían la ancestrales:

*Oué, m' pr aller
Fata mal'ladé cing mois,
Si m' tombé, m' pas leve
Connais c'est une; madi-
chon jemme*

Qui tué mots. (1)

Y a este lamento contestaba una sola palabra inmisericorde:

Coyú! Coyú! Coyú! (2)

Paul, bailando con los astros, sentía que de la grada atrás se espina venenosa que era el amor de Angélica. Caía sobre su espíritu como un sudario la gran desesperanza y la carcajada que él había gozado que es más amarga que la muerte, y un cansancio de siglos se unía al cansancio de sus músculos en contorsión incansante. Se prendió a su garganta una sed que todo el "clairin" del mundo no hubiera logrado apagar. Angélica, apartada del grupo, oscilaba como una llama negra al soplo de un viento venido de muy lejos, acaso de aquel noche en que besó la sonrisa de los astros, besó a la primera mujer el primer hombre.

El cielo, se sonrojaba ya sintiendo venir de la grada, angélica, su voz magnífica, danza sin sí conceder la limosna de una mirada a quien, fija la de sus ojos en sus morbidas formas de carniada, sentía urse al polvo como la niebla que llegaba al pecho del polvo de la fe con que lo recibiera; que el hombre, pronto a implorar a los dioses cuando necesitaba de su auxilio, fácilmente le niega el favor que le otorga. Y tal vez la ira que despertó en el mozo la burla del Destino, que, arrancándose del pecho la mágica bolsista, arrojó su contenido sobre la boca, que él se abalanzó sobre él, soberbia en su cólera de gata salvaje, escupiéndole el polvo que la cegaba; y por forcejeando rodaron ambos por tierra. Ahora hizo unirse al polvo que había en la boca, que él se abalanzó sobre él, soberbia en su cólera de gata salvaje, escupiéndole el polvo que la cegaba; y por forcejeando rodaron ambos por tierra. Ahora hizo unirse al polvo que había en la boca, que él se abalanzó sobre él, soberbia en su cólera de gata salvaje, escupiéndole el polvo que la cegaba; y por forcejeando rodaron ambos por tierra. Ahora hizo unirse al polvo que había en la boca, que él se abalanzó sobre él, soberbia en su cólera de gata salvaje, escupiéndole el polvo que la cegaba; y por forcejeando rodaron ambos por tierra.

Hay quienes dicen que en aquel momento halló el colibri el camino del corazón, los que dicen, sin que logren convencer a los que creen que fue una magia aún más potente la que venció a la joven; más lo que no cabe dudar es que en aquella noche, fue un instante y al tender del lunes él la llevó a su "calle"; con lo cual creció grandemente la fama de su abuela. Sin entrar aquí en consideraciones impropias de este

(1) Cuando me vean arrastrándose enfermo, si me caigo, y no me levanto más, sabrán que la maldición de la mujer ha causado mi muerte. (Madison Jackson).

(2) Yo sé que, a pesar de mi talento o maldición de una bruja, sino la atracción fatal de la hembra.

(3) Voz de la Guinea, originalmente apelativo anatómico, que he tratado de expresar el poder letal de la mujer.

nulmide relato, el cuentista se permite sugerir que, si bien Paul hubiera acaso triunfado sin el auxilio de la bruja, no hay pruebas de que, sin la intervención de ésta, se hubiera rendido Angélica, y, sin inclinarse al ser, y así dictaron los Diez Mandamientos. Ahora los hombres al bailar se arrastraban como heridos de muerte, escondiendo con las manos el rostro mientras decían la ancestrales:

Los Señores.

(Continuación de la Pág. 62.)

aeroplaneo. Hadley estaría esperando noticias.

El avión distaba veinte yardas. Y casi al mismo tiempo Jeter y Eyer vieron que algo singular ocurría. Algo que, a primer instante, no pudieron explicarse qué era.

Se apresuraron. Estaban a diez yardas del aeroplano cuando un grito de angustia nubló y murió—en los dos cascos herméticos. Ya no tuvieron duda; el aparato se hundía en la superficie de la misteriosa materia.

El avión resultaba indistinguible en sus ruedas de aterrizaje, como si todo él estuviese penetrando en la invisibilidad, disolviéndose lentamente desde su parte inferior.

—¿Comprende?—dijeron en atropello de signos las manos de Jeter.—¿Comprende por qué sentimos esa necesidad de caminar, de movernos, de estar vivos?—tiene vida, Eyer, y al detenernos no hubiera tragado tal como está haciendo con nuestro aeroplano! ¡Vamos, rápidamente! Quizá todavía podamos maniobrar libremente y levantar vuelo.

Fue una carrera desesperada; pero en el corazón cada uno presentía que todos los esfuerzos serían inútiles. Sin embargo, su desesperanza de alcanzar felizmente la entrada del avión les infundió nuevas fuerzas. Y llegaron.

Atravesaron las puertas sucesivas con toda la rapidez a que pudieron llegar. Un ves de la cómoda cabina de dirección se despojaron apresuradamente de los uniformes. Jeter fue el primero en estar listo. Saltó a los brazos y en el momento que el motor. En pocos segundos este daba tantas revoluciones que, de estar libre y a esta altura, hubiera hecho avanzar el avión a más de setecientos por hora.

Pero el aeroplano no se movió. Jeter amonó la marcha del motor, para acelerarla en seguida en un esfuerzo por libertar el cuerpo del avión de las ruedas ya adheridas a la superficie invisible. Inútilmente. Ambos amigos comprendieron que aquellas se habían sumergido mientras ellos se demoraban cruzando la serie de puertas. El aeroplano estaba parcialmente desaparecido en la materia invisible, invisibilidad que ya llegaba al cuerpo del aeroplano. Eyer, fatalista, hizo su acostumbrado encogimiento de hombros. Jeter, con un pensamiento nacido por el tumulto de pensamientos, trató de encontrar un camino de liberación.

Si de algún modo pudieran separarse de la materia invisible.—Es demasiado tarde.—refutó Eyer.—Mire a las ventanillas.

Incontable número de dedos de una combante sustancia ondulaba en el exterior de las ventanillas, como páldos gruesos o blancas serpientes de diversos tamaños tratando de arrastrarse hacia arriba por un tabique de cristal.

—Bueno, así estamos, dijo Je-

ter.—Fuera, nada podíamos ver. Adentro, ahora comenzamos a ver un poco. ¿Y de qué nos sirve? La escena era original: Parecía que alguien había encendido un cigarrillo y se habían las volutas de humo hacia el techo.

El miedo les había desaparecido, ahora, cuando hubiese sido natural que los dominase como nunca antes.

Proceso de deglución.

Eyer extendió su mano para detener la marcha del motor. Jeter le detuvo.

—Tengo una idea—dijo—déjelo funcionando. Así apremiosos algo más acerca de la sensibilidad de esta sustancia.

Tan firmemente estaba el aeroplano envuelto por los vagos tentáculos, que ahora escasamente se estrechaba con las vibraciones del motor. Repercucía menos. Un raro silencio reinaba en la cabina. El rostro de ambos socios estaba livido, pero sus ojos conservaban la temeridad de los mejores momentos. Habían venido a la estratosfera para dar su vida en caso necesario. No tratarían de recuperarla ahora. ¡Para qué!

Jeter meditó durante un breve instante. Entonces comenzó a examinar el arsenal a bordo. La última barra con un botón para disparar el motor del aeroplano—a causa de la necesidad de mantener la cabina cerrada para conservar oxígeno—era el disparador rápido colocado sobre el ala; se podía usar lo bastante para hacer fuego hacia abajo con un ángulo de cuarenta y cinco grados.

Jeter dudó qué hacer. Consultó a Eyer con la vista fija en el disparador. —Apresuramos la muerte—musitó el otro.—¡Dispárale!

Jeter sostuvo el disparador en acción durante medio minuto, en caso necesario.

(Continúa en la Pág. 66.)

FELICIDAD.

(Continuación de la Pág. 4.)

La educación moral está también relacionada con la educación de los sentidos. Multiplicando las sensaciones y desarrollando la capacidad de apreciar las pequeñas diferencias de los estímulos, se afina la sensibilidad y la belleza reside en la armonía y no en los contrastes, y la armonía no puede percibirse si no se tiene una clara finura en el discernimiento. La armonía de la Naturaleza y del arte pasa inadvertida para el que tiene los sentidos groseros. El mundo aparece entonces como algo pobre y lleno de asperezas. Existen en el ambiente que rodea fuertes incoherencias de goces estéticos al lado de los cuales los hombres pasan como unos insensatos sin darse cuenta de ellas, buscando el placer en las sensaciones más fuertes e inferiores porque son las únicas que son capaces de sentir. Ahora bien, los hábitos viciosos nacen muchas veces de estos goces groseros; los estímulos demasiado fuertes nos agotan y nos hacen incapaces de gozar estéticamente, embotan la sensibilidad, que cada vez va necesitando estímulos más energéticos.

En los próximos artículos trataré de los métodos para la educación de los sentidos usados por María Montessori, tan geníamente eficaces y que tanta felicidad proporcionan al niño.

luz ba-jo la lo-sa i-lu-mi-neo-tra vez lu a-
 zón, vuol-ve a la vi-da y per-da-na-lá al fin. por-

-mor per di-do. De-ja qe se des
 -qes mu jer. Pua-de qe a-lla en sus

-pue-^{ben} lo la qe un di-a te die en-sue-ños, ter nu ras
 no-ches in tan tran qui-las los tor-man-tos de a mor vi

y pe-se-res, y fue ra-dian-te sol en
 -van des-pier-los yu-na la-gri-ma cua je en

tu a le gri-a y fue le ins-pi-ra ción
 sus pu pi-las... i Co-ra-zón, co-ra zón!

rit a tpa.
 y fue le ins-pi-ra ción de tus can-ta-res
 i los muer-tos de a tum ba no es can-ta-res
 muer-tos!

DC.

cuyo tiempo trescientos proyectiles (ocho pulgadas de largo por tres de espesor) fueron enviados a la superficie invisible. Pero nada efectivamente realizaron las balas. Fue como si la substancia hubiese abierto su boca para atrapar un alimento. No hubo ningún movimiento, ninguna vibración. Ni el mismo aeroplano se estremeció. Jeter tuvo que detener el disparador porque su base, el propio avión, estaba ya tan sólidamente adherida a la materia, que el retroceso hubiera, tal vez, hecho

Los Señores...

ligero de muerte se acentúa. Tema, le daré una información que posiblemente sorprenda. Mientras más pienso en ello, más convencido estoy de que todo el asunto es, cuando menos, una variante de mi idea. El cerebro detrás de este misterio—sí, mis conjeturas se acercan a la verdad—es demasiado poderoso para que nosotros podamos hacerle frente con ventaja, a no ser que algún accidente milagroso nos favorezca. Y los milagros son muy escasos hoy en día.

—¿Sí? ¿Pues qué es esto entonces?

Jeter no contestó. Con tantas ventanas alrededor de la cabina, a ambos lados era fácil mirar afuera en cualquier dirección. Los tentáculos habían ya alcanzado la altura de las ventanas laterales, que empañaban. El aeroplano estaba medio sumergido en la viscosidad. —¿Casti puedo oír el gruñido de satisfacción con que nos recibid—dijo Eyer.

—Yo también lo siento. Es un sonido peculiar, ¿verdad es cierto? Escucharon atentamente. El ruido que llegaba a la cabina era parecido al que podría oír un hombre encerrado en un cilindro situado en la parte inferior de una masa de acero. Un murmullo que era menos que murmullo. Un susurro de algo en movimiento. En él había una extraña sensación de vida de muerte, des de terror.

Entonces, recordando que un contacto con el propulsor lo hubiera destruido, Tema quitó el switch. Cesó de funcionar el motor y un silencio intenso—ausente de cualquier sonido—se apoderó en la cómoda y pequeña cabina. Resultaba difícil creer lo que sucedía. El compartimiento recordaba un hogar. Era un hogar. Un hogar que se había destruido por una substancia respecto a cuya constitución Eyer se perdía en divagaciones y Jeter solamente sustentaba presunciones.

El aeroplano se hundía más y más. La superficie de la materia en cuestión llegaba ya a la parte superior de las puertas de la cabina. Casi todas las ventanas estaban cubiertas, pero, no obstante, subsistía la luz de Jeter, a punto de encender las luces eléctricas, se contuvo al notar que de todos modos penetraba luminosidad por las ventanas. Los tentáculos en un momento se intensificaba el misterio. Parecía que se sumergían en un banco de nieve. Hundimiento en cierto modo carente de incomodidades y desahogos, pues en la cabina era posible mantener la vida por un largo periodo de tiempo.

Las últimas ventanas laterales quedaron totalmente cubiertas por la substancia viscosa. Jeter y Eyer volvieron sus ojos a las dibujos del techo. Aterrizzaba observar. Casti conteniendo la respiración, los aviadores aguardaron.

—¿Sin los tentáculos grisáceos empezaron a invadir las ventanas superiores. Se multiplicaban rápidamente. Y pocos minutos después todos los cristales estaban completamente tapados por la substancia misteriosa.

—Quizás estamos a un pie de profundidad—comentó Jeter.—No creo que podamos decir el grosor de esta materia. La superficie exterior tal vez se encuentre en escasez de materia, pero el volumen de nuestras cabezas. Bueno, Tema, viejo amigo, somos prisioneros; tanto como si estuviésemos

(Continuación de la Pág. 64).

mos encerrados en un arco de acero como a aril, pues deba de haberlo. No podemos ir a ninguna parte. Estamos aprisionados, eso es todo; y todo lo que podemos hacer, es esperar.

Eyer se encogió de hombros. —¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?—dijo Eyer. —Vestirse con su chaqueta de aviación. En pocos momentos hubiera estado listo a sentarse, delante de licores y tabacos, en su biblioteca privada en Mineola. —¿Espera alguna visita?—preguntó Eyer irónicamente. —¿Por qué no?—replicó Jeter.—Y más de una, quizás. Gente que, sin duda, será en extremo interesante.

Así, aguardaron el desarrollo de los acontecimientos. Ahora sentían como el aeroplano se adelantaba cada vez más y más rápidamente en el seno de la "substancia viscosa". Tenía la vista en posición horizontal, pero descendía a una mayor velocidad. La inteligencia directriz—pensó Jeter—se había cansado de mostrar grandiosidad, desparos demasiado maravillosos y estaba impaciente por atender a negocios más serios.

Casualmente Eyer dirigió su mirada a una de las ventanillas del suelo. —¡Gran Dios!—exclamó en un alarido.—¡Lucian!

Señalaba hacia abajo. Su rostro había recuperado la lividez de antes y sus ojos estaban poseídos de una luz que tenía la vista a los cristales del suelo y se estremeció.

—Lo esperaba... Pero resulta un golpe rudo, de todos modos—o casi—dijo Eyer.—Seremos Tema. Dentro de uno o dos minutos vamos a necesitar la posesión absoluta de todas nuestras facultades.

Los tentáculos desaparecieron de las ventanillas inferiores. Y a través de los cristales otra vez transparentes los aviadores observaron que descendían hacia un globo de color blanco lechoso situado—venía desde allá abajo—dentro del otro mayor y más suave por el cual todavía estaba atravesando el aeroplano.

—No nos hubieran traído hasta aquí para arrojarnos, ¿no le parece?—murmuró Eyer.

Se notaba que hacia un gran esfuerzo para recuperar el control de sí mismo. Su voz era normal, su respiración regular; y había un alarido en el propósito de que Jeter observase su sangre fría.

—Que nos arrojen o seamos depositados será casi lo mismo. Nada de nosotros hacer en ningún caso—respondió Lucian a Jeter.—¡Bah! un salto de veinte pies no va a magullarnos mucho.

—Veamos cómo se realiza hasta el fin este acto de deglución.

Miraron alternativamente por los tentáculos que descendían.

Debajo de ellos la masa gris se despega de los cristales, dejándolos limpios y claros. En pocos minutos había desaparecido por completo. Y momentos después comenzaron a sentirse relajas en las ventanillas laterales. La substancia soltaba su presa, continuaba descendiendo.

—Siento como si, después de digerirlo, me conviese ahora defecando—comentó Eyer.

La labor que realizaba la masa era, en verdad, similar a un proceso de digestión. Los había engullido por entero; ahora los expulsaba.

Los dos hombres observaron cómo la materia se separaba poco

a poco de los cristales a ambos lados de la cabina. Quedaron libres los más bajos. Después quedó el mismo con los próximos arriba. Y finalmente se notó en los costados del aeroplano la absoluta ausencia de la substancia viscosa.

—La caída vendrá pronto—dijo Eyer.

—Esperé... Tal vez no haya tal caída. Durante un momento, ambos concentraron la vista en el techo; pero los tentáculos crecieron y no desaparecerían de aquellos cristales. Volvieron a mirar por las ventanas del suelo. Debajo, exactamente debajo de ellos, estaba el gran globo blancuzco cuya su-

Perio

Anemia
Cansancio Cerebral
Agotamiento Físico
Deficiencia Sexual

(Tomado cuando hayáis probado todos los reconstituyentes sin resultados.)

perficie podía fácilmente servirle al aeroplano de campo de aterrizaje. Si los aviadores hubieran necesitado otras pruebas de que hacia allí se había ablandado mediante algún procedimiento mecánico con el propósito de que el aeroplano descendiese por su propio peso.

Grandes masas de la materia grisáceas permanecían tenazmente afianzadas—al igual que una resina de gran adhesión—al borde superior del aeroplano. De este modo era bajado sobre el globo blanco lechoso. Eyer y Eyer, fascinados, observaron cómo la masa gris finalmente resbaló sobre los cristales, perdió su presa y de modo lento se retrajo hasta formar parte integrante de la gran bóveda superior.

El aeroplano había atravesado esa blanca azotea, y ahora no quedaba arriba la menor huella del camino abierto.

El aparato descendió en posición horizontal encima del raro globo; globo que—pudieron observar Jeter y Eyer—estaban unido al gran balcón exterior por innumerables cables.

—Me pregunto si sería arriesgado salir de aquí—dijo Eyer.

—¿Por qué? ¡Vamos...! ¡Pero, mire, Tema!

Una portezuela, en un torbellino de contornos blancos a los de una botella corriente de leche, se abría en el blanco globo precisamente junto al aeroplano. En el dintel apareció un rostro, un rostro moreno, pero humano; y un hombre que seostro vestía tan simplemente, casi en el mismo estilo que Jeter y Eyer. No llevaba tanques de oxígeno ni instrumentos protectora contra el frío.

Ambos socios, como si hubieran sido convocados, se acercaron mutuamente a abrir las puertas. Imperturbable, el hombre moreno les salió al encuentro.

Otras caras oscuras emergieron en el marco de la portezuela.

Más Baratas y Mejores

\$8.00

CON CRISTALES FINOS

"El Almdendares"

Obispo, 54 y O'Reilly, 39, entre Habana y Compostela

saltar el arma fuera de su engraque.

Los dos compañeros se sentaron a mirar a través de las ventanas de cristal irrompible la labor que efectuaban aquellos dedos tentaculares.

—¿Qué impresión le causa el ser comido vivo, Tema?—preguntó Jeter.

—¿Le ha contado a Hadley lo que nos está sucediendo?

—No. El mundo se volvería medio loco. Y además, ¿qué podemos decir que nos ha apresado? No lo sabemos.

—¿Y qué vamos a hacer?

—Vamos a esperar—replicó Jeter.—Tengo cierta teoría respecto a este conjunto de fenómenos. Usted y yo sabemos muy bien que el aeroplano no hubiere podido aterrizar sobre ese exterior resbaladizo sin la ayuda de una influencia extraña. O mediante la más milrar-osa suerte. Y sin embargo, aterrizamos, lo cual sólo tiene una explicación: la consistencia elástica de la superficie debió ceder un poco en favor del aeroplano, y en favor nuestro cuando caminamos. ¿Qué significa todo ello? Simplemente, que se nos había visto; y alguien—una inteligencia al tanto de los acontecimientos hizo el medio adaptable a nosotros. Esa inteligencia nos observa ahora mismo. No nos está destruyendo todavía. Solamente nos va engullendo—por entero, con alguna intención. ¿Por qué? Eso tendremos que averiguar. Pero creo que podemos confiar en una cosa: este acto de "deglución" no va a producirnos la muerte; de otro modo ya hubiéramos muerto mucho antes.

—¿Tiene usted alguna idea sobre la constitución de esta substancia.

—Sí: pero una idea tan abstracta, tan improbable, que no me atrae a exponerla hasta que sepa más... Sin embargo, si el pe-

"Dime lo que lees, y te diré
quién eres."



Donde haya una mujer, —
donde haya un joven, —
donde haya un niño, —
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido
prestigio, que contiene lectu-
ras interesantes, novelas sen-
sacionales de actualidad, mú-
sica, cocina, consejos domésti-
cos, pequeñas industrias, pá-
ginas para los muchachos y
las niñas, LABORES FEMENI-
LES variadas y novedosas con
descripciones detalladas e ilus-
traciones perfectas, más un
suplemento de dibujos para
ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Bruzón, 9 (al.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.).

STUDIO

Rembrandt

Esta conocida galería fo-
tográfica desea hacer con-
ocer a sus amigos y clien-
tes, que ha trasladado sus
estudios y laboratorios al
Paseo de Martí Núm. 35
(antes P. del Prado), donde
se ofrece como en su an-
terior local de Obispo, 100.

Teléfono A-1440.

ESTACIÓN C. M. H. L.

LA VOZ DE LA PERLA DEL SUR
EN EL LUJOSO ROOF-GARDEN DEL GRAN HOTEL
SAN CARLOS EN CIENFUEGOS

ANTONICE LA C. M. H. L. QUE TRANSMITE A UNA
FRECUENCIA DE 1.290 Kc.

CONCURSO DE SIMPATÍA Y BELLEZA

Foto a favor de la Srta. _____

Vecina de _____

ESTACIÓN C. M. H. L. HOTEL SAN CARLOS
CONCURSO DE LA REVISTA 'CARTELES'

¡La
fotografía
para
todos!

BLEZ Estudios

Los mejo-
res trabajos
fotográficos en
calidad y precio.

Neptuno, 38. T: A-5508

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de
todas las marcas registradas en
Cuba. Registro de Marcas y Pa-
tentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9238



ENFERMEDADES NERVIOSAS-MENTALES

OBSESIONES, NEURASTENIA, INSOMNIOS, DISPEPSIAS,
DEBILIDAD SEXUAL, PARÁLISIS, ETC.

DR. VICTOR MANUEL CARDENAL

PSICOTERAPIA - FISIOTERAPIA

CONSULTA: \$ 5.00.

CAMPANARIO, 72 - DE 4 A 6 - TELÉFONO M-8352

Profesor Charles Van der Henst
DE PARIS

Curso elemental y superior del idioma
francés. Clases de conversación y de
correcta pronunciación.

Teléfono F-2504

CHARLES VAN DER HENST

Es Algo
Serio



1/4

al alcance
de todas las
fortunas

Cervecería LA TROPICAL